

La incidencia de la Crisis Económica  
Internacional En el Altiplano occidental de  
Guatemala: Indicadores Básicos.



Movimiento Tzuk Kim Pop Octubre 2010

# La Incidencia de la crisis Económica Internacional en el Altiplano Occidental de Guatemala: Indicadores Básicos



<b>INDICE.</b>	
<b>Introducción</b>	
<b>1. MARCO DE ANALISIS Y REFLEXION.</b>	
<b>1.1 La coyuntura mundial sumida en la crisis del Capitalismo.</b>	
<b>1.2 Las implicaciones del Capitalismo en la Región del Altiplano occidental.</b>	
<b>1.3 La búsqueda de nuevos paradigmas frente al desarrollo capitalista.</b>	
<b>2. ASPECTOS GEOGRAFICOS Y DEL MEDIO NATURAL</b>	
2.1. Delimitación de la región.	
2.2. Perfil geomorfológico.	
2.3. Zonas de vida y ecología.	
2.4. Hidrología e importancia del sistema de cuencas.	
2.5. Suelos.	
2.6. Servicios ambientales.	
2.7. Acercamiento a la problemática ambiental.	
<b>3. ELEMENTOS DE LA DINAMICA DE POBLACIÓN</b>	
3.1 Crecimiento de la población.	
3.2 Población urbana, rural, indígena y densidades.	
3.3 Transición demográfica.	
3.4 Edad de la población.	
3.5 Relación territorio-población.	
<b>4. ESTRUCTURACIÓN REGIONAL</b>	
4.1 Aglomeraciones urbanas.	
4.2 Areas agrícolas	
4.3 Infraestructura.	
4.4 Composición Productiva.	
<b>5. PROCESOS DE LA ECONOMIA RURAL</b>	
5.1 Una economía campesina numéricamente creciente.	
5.2 Las formas de producción.	
5.3 Composición productiva y estrategias de reproducción.	
5.4 La tecnología agrícola	
5.5 El surgimiento de iniciativas locales de desarrollo.	
4.6 La vulnerabilidad a los desastres.	
<b>6. RASGOS DE LA ECONOMIA URBANA</b>	
6.1 Los centros urbanos	
6.2 La naturaleza de las actividades económicas de los principales centros urbanos.	
6.3 Relación campo-ciudad	
6.4 Procesos incipientes de desarrollo local en el marco de la descentralización	
<b>7. EL MARCO DE LAS RELACIONES</b>	

<b>EXTRAREGIONALES</b>	
7.1 En lo nacional.	
6.2 En lo internacional.	
<b>8. LA POBREZA EN EL ALTIPLANO OCCIDENTAL.</b>	
8.1 El concepto de pobreza.	
8.2 La estrategia nacional para la reducción de la pobreza.	
8.3 Los mapas de pobreza en el altiplano occidental.	
<b>9. EL INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN EL ALTIPLANO OCCIDENTAL, IDH</b>	
<b>10. LA EMIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS DESDE EL ALTIPLANO OCCIDENTAL.</b>	
<b>CONCLUSIONES</b>	
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	

<b>Cuadros</b>	
<b>Cuadro 1. Superficie del Altiplano Occidental</b>	
<b>Cuadro 2. Población total del Altiplano Occidental y tasa de crecimiento 1994-2002 y 2002-2010</b>	
<b>Cuadro 3. Población urbana y rural del Altiplano Occidental 2002-2010</b>	
<b>Cuadro 4. Densidad de población total, urbana y rural del Altiplano Occidental 2002 y 2010</b>	
<b>Cuadro 5. Tasa bruta de mortalidad en el Altiplano Occidental 1950-2008</b>	
<b>Cuadro 6. Tasa bruta de natalidad en el Altiplano Occidental, 1950-2008</b>	
<b>Cuadro 7. Estructura porcentual de la población por edades Altiplano Occidental 1994</b>	
<b>Cuadro 8. Estructura porcentual de la población por edades Altiplano Occidental 2002</b>	
<b>Cuadro 9. Estructura porcentual de la población por edades Altiplano Occidental 2010.</b>	
<b>Cuadro 10. Población urbana de las principales aglomeraciones del Altiplano Occidental 199, 2002 y 2010.</b>	
<b>Cuadro 11. Longitud y densidad de la red vial, por tipo de rodadura del Altiplano Occidental en kilómetros 2006.</b>	
<b>Cuadro 12. Hogares con conexión a energía y cobertura del Sistema</b>	

<b>Eléctrico Nacional Altiplano Occidental 2006.</b>	
<b>Cuadro 13. Distribución de la población económicamente activa por actividad económica Altiplano Occidental 2002.</b>	
<b>Cuadro 14. Población Económicamente Activa, tasa de desempleo abierto Departamentos abierto Departamentos, Altiplano Occidental 2006.</b>	
<b>Cuadro 15. Concentración y dispersión de la población en centros urbanos altiplano occidental año 2010</b>	
<b>Cuadro 16. Los municipios con el mayor índice de pobreza a nivel nacional Altiplano occidental 1998-1999</b>	
<b>Cuadro 17. Los municipios con el mayor índice de extrema pobreza a nivel nacional Altiplano occidental 1998-1999</b>	
<b>Cuadro 18. Los municipios con el mayor índice de pobreza a nivel nacional Altiplano occidental 2002</b>	
<b>Cuadro 19. Los municipios con el mayor índice de extrema pobreza a nivel nacional Altiplano occidental 2002.</b>	
<b>Cuadro 20. Cambio Negativo en el índice de pobreza total Altiplano occidental 1998/1999-2002</b>	
<b>Cuadro 21. Cambio positivo en el índice de Pobreza total Altiplano Occidental 1998/1999-2002.</b>	
<b>Cuadro 22. Índice de desarrollo humano, municipios con mayor índice a nivel nacional altiplano occidental 2005.</b>	
<b>Cuadro 23. Índice de desarrollo humano Los municipios con el menor índice a nivel nacional altiplano occidental 2005.</b>	
<b>Cuadro 24. Índice de Desarrollo Humano, Los municipios con mayor aumento en el IDH Altiplano occidental 2005.</b>	
<b>Cuadro 25. Material de las viviendas y recepción de remesas</b>	
<b>Cuadro 26. Número de cuartos de la vivienda y recepción de remesas.</b>	
<b>Cuadro 27. Cuenca alta rio Samalá remesas familiares en comunidades de origen de migración 2002.</b>	
<b>Cuadro 28. Uso de remesas e impacto en clusters de Quetzaltenango, gasto doméstico.</b>	

<b>Cuadro 29. Uso de las remesas e impacto en clusters de Quetzaltenango, Inversión.</b>	
<b>Cuadro 30. Población residente en el extranjero flujo de remesas departamentos del altiplano occidental. 2009.</b>	

<b>GRAFICAS</b>	
<b>Gráfica No.1. Incidencia de pobreza extrema y pobreza en los departamentos del altiplano 2006</b>	
<b>Gráfica No. 2. Índice de pobreza en los departamentos del altiplano 2006</b>	
<b>Gráfica No.3. Índice de desarrollo Humano y su relación con el presupuesto de gastos per cápita Altiplano Occidental. Año 2007.</b>	

## **PRESENTACIÓN.**

El Movimiento Tzuk Kim-pop durante los dieciocho años de trabajo en la región del Altiplano Occidental, delimitación y objeto de estudio del Movimiento Tzuk Kim-pop motivado por los instrumentos sociales formulados, en procesos participativos para el Desarrollo Social con la colaboración de actores del desarrollo regional, hombres y mujeres, indígenas y ladinos, activistas y técnicos, y dirigentes sociales. Los resultados obtenidos en el proceso de los años constatan la validez de las dimensiones y temas planteados en ese momento. Por tal razón se han realizado distintos trabajos que persiguen el análisis crítico desde la praxis social de los distintos actores sociales con quienes trabajan las organizaciones que integran el movimiento Tzuk Kim Pop.

El sustento de los trabajos es producto de la discusión suscitada entre los miembros de las organizaciones del Movimiento y los diferentes actores sociales de la región, a raíz del apareamiento de nuevos temas o de la permanencia vigente de los viejos, los resultados obtenidos y el impacto tanto de la política gubernamental durante estos 13 años de la transición hacia la paz como de la cooperación internacional en la cultura democrática de la sociedad civil.

El presente trabajo se desarrolla en una coyuntura económica mundial de grandes extrapolaciones por la crisis sistémica y/o estructural del modelo capitalista, a pesar de las formulas neoliberales para salvaguardarlo, cabe decir que en los países en vías de desarrollo como el nuestro sigue creciendo la brecha de pobreza y pobreza extrema sea cual sea el método de medición, puesto que el 80% de la población está por debajo de la línea de pobreza, siendo más vulnerables, los pueblos indígenas, las mujeres, los jóvenes y las poblaciones rurales, características singulares de la región del altiplano occidental.

Al insistir en indicadores socioeconómicos pareciera ser recurrente el análisis sin embargo otros trabajos han demostrado el bajo impacto de los esfuerzos gubernamentales y de la cooperación internacional para la reducción de la pobreza, en las dinámicas anteriores y actuales en especial aquellas que están en el marco de las metas del milenio, por tal razón el movimiento Tzuk Kim Pop, realiza un análisis descriptivo mediante indicadores Básicos, en el altiplano Occidental de Guatemala que se encuentran imbricados con la crisis Económica Internacional, y el bajo desarrollo socioeconómico regional.

Como se describe en trabajos similares la región es un constructo producto de la historia cargada de racismo y discriminación, que hoy es el escenario de las mismas relaciones de poder, con actores de nueva generación herederos de la estructura social de los últimos cinco siglos, que a pesar de impulsar las políticas neoliberales de libre mercado, reducción del papel del Estado, entre otras situaciones, como la implementación de las políticas de ajuste, así como la agenda del consenso de Washington, los resabios de la región siguen estando latentes, por el contrario el estado situacional de los indicadores socioeconómicos, son preocupación, para todos aquellos que anhelamos una región digna desde la ética y lucha de los pueblos, con nuevos paradigmas que permitan desencadenar el brutal asecho histórico.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una inquietud del Movimiento Tzuk Kim Pop, con la finalidad de seguir aportando al análisis cuantitativo, de las organizaciones que lo conforman, así como a demás movimientos comprometidos con la construcción de un desarrollo regional, con la perspectiva de Pueblos Indígenas, Mujeres y juventud, en el largo trajinar de lucha contra la riqueza propiciada por el sistema capitalista, la exclusión, en pro de profundizar la dimensión social de la democracia, para la refundación de un Estado, sobre la base de nuevos paradigmas, basados en el saber histórico, de la axiología de la vida, la colectividad, la asociatividad, la dignidad y el comunitarismo de los pueblos de la región del altiplano occidental.

En este trabajo se plantean un marco referencial de la situación económica mundial, la implementación de la agenda neoliberal en la región, la invitación para discutir paradigmas como los que inician un nuevo horizonte en el sur de nuestro continente de ABYA YALA, (America), en segunda instancia trata en tres capítulos lo relacionado a la geografía, los aspectos del medio natural, la dinámica poblacional en el área urbana y rural, la estructura regional.

En dos capítulos medulares desarrolla los procesos de la economía Rural y la economía urbana, su caracterización, su comportamiento y como en este comportamiento estriban efectos socioeconómicos, los cuales son ampliamente analizados de manera cualitativa y cuantitativa en los tres últimos capítulos como son: La pobreza, el desarrollo humano y la migración, como producto de los efectos anteriores.

Es oportuno mencionar que se hizo el esfuerzo de poner a disposición datos estadísticos hasta el 2010, sin embargo como es conocimiento de todos y de todas, el bajo desarrollo institucional de los que se dedican a este cometido, en algunos casos se hicieron proyecciones objetivas, en los casos que no fue posible se publicaron los datos con los que se contaron.

El Consejo Directivo del Movimiento Tzuk Kim-pop se complace en entregar el Trabajo titulado: La Incidencia de la Crisis Internacional en el Altiplano Occidental de Guatemala: Indicadores Básicos, a sus miembros y a todos los actores sociales regionales que luchan cotidianamente por el desarrollo ecológico y humano, culturalmente sustentable del altiplano occidental de Guatemala, trabajo realizado por el equipo de trabajo de la coordinación del Movimiento Tzuk Kim Pop, bajo la coordinación de Carlos Rafael García Bulux.



## 1. MARCO DE ANALISIS Y REFLEXIÓN.

### 1.1 La coyuntura mundial sumida en la crisis del Capitalismo.

Cuando sonó la trompeta, estuvo  
Todo preparado en la tierra, y  
Jehová repartió el mundo a  
Coca-cola inc. Anaconda, Ford  
Motors, y otras entidades...  
(Canto General).

La crisis sistémica y cíclica por la que atraviesa el capitalismo, así como los perfiles y rasgos característicos de la actual coyuntura mundial, y establecer las perspectivas que se presentan a las luchas de los pueblos y de las fuerzas de izquierda y centro-izquierda en el difícil proceso de construir una nueva sociedad. Matizan una serie de hechos en la historia que tienen una repercusión directa en la sociedad del altiplano occidental debido a que “El desarrollo del capitalismo no es otra cosa que el desarrollo de sus desigualdades presentes en todos los niveles de la estructura social. En este Sentido, su modalidad de desarrollo en América Latina no constituye propiamente una infracción de la regla, sino más bien una realización “extremista” de la Misma. El desarrollo desigual adquiere por eso aquí el carácter de una verdadera “deformación”, a la vez que la explotación y la consiguiente pauperización de las masas toman el cariz de una superexplotación”. *Stolowincz 1992.* . La etapa actual se caracteriza por la combinación de una crisis sistémica con una crisis cíclica del capitalismo, y por el fracaso del modelo neoliberal y la globalización como estrategias para superarlas. En lugar de ello, han recrudecido estas crisis y sus efectos económicos, sociales, políticos y culturales en la mayor parte del mundo.

Los críticos coinciden que el capitalismo como sistema económico, su desenvolvimiento natural ha sido mediante crisis periódicas, que dieron como resultado la prolongación de su existencia y diferentes procesos sociopolíticos en los que se encuentran la Independencia de Estados Unidos, la revolución Francesa, el movimiento ludista en Gran Bretaña y las Revoluciones de Independencia en América Latina y el Caribe, entre los más relevantes, estos datan de la segunda mitad del siglo XVIII, Revoluciones de 1848-1849 en varios países de Europa, y en las que apareció por primera vez el proletariado como clase propiamente dicha, aunque todavía subordinada al programa de la burguesía liberal. Este proceso desembocó en la transformación del sistema capitalista y su entrada en la fase imperialista, caracterizada por la fusión del capital industrial con el bancario, de donde surgió el capital financiero.

Dentro de otras crisis sistémicas están: La llamada “Gran Crisis” de 1929-1933 en la que estuvo seriamente en cuestión la sobrevivencia del propio sistema capitalista, y a la que estuvieron asociados la derrota de la clase obrera europea por los regímenes fascistas de Italia, Alemania y España, la Segunda Guerra Mundial, y la subsecuente división del planeta en dos grandes bloques y la “Guerra Fría”, así como el triunfo de las Revoluciones en China, Vietnam y Corea del Norte, y los procesos de Independencia de la India y de los países africanos.

La crisis sistémica que inició en 1974-1975, que dio paso al modelo neoliberal y su modalidad de globalización como estrategias para superar dicha crisis, implementación de las políticas de ajuste estructural, la formulación del consenso de Washington pero en la cual nos encontramos por el fracaso de tales estrategias, Los gobiernos siguen instrumentando los puntos más relevantes del Consenso de Washington, a través de las políticas neoliberales. Así ocurre en particular con nuestro país, y los resultados funestos se ven diariamente.

La historia del capitalismo registra, asimismo, numerosas crisis cíclicas de largo plazo como las siguientes: 1819-1821, 1847-1848 (que coincidió con la crisis sistémica en esos años), 1871-1873 (a la que estuvo relacionada la Comuna de París; que, por otro lado, inauguró la fase imperialista clásica; y encuadró el desarrollo de la Segunda Revolución Científico-Técnica de las últimas dos décadas del siglo XIX), 1902-1903 (a la que estuvieron relacionadas la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa), 1929-1933 (que coincidió con la crisis sistémica de esos años), y 1974-1975. Es preciso mencionar que estos últimos

En los últimos 70 años se estructura un marco institucional diseñado y convenido en Bretton Woods, New Hampshire, Estados Unidos en 1944, y que regiría las relaciones, dinámica y operaciones del sistema capitalista internacional: ONU, FMI, BIRF (Banco Mundial) y GATT (ahora OMC). Que han sido las instituciones que han formulado y replanteado las estrategias desde la posguerra hasta la crisis que recientemente enfrenta el sistema capitalista.

El neoliberalismo y la globalización han sido los instrumentos primordiales de la contraofensiva del capital, fundamentalmente de la fracción que ha sometido a la economía mundial a sus intereses y designios: el capital financiero, particularmente el capital especulativo. Con ellos se buscó alcanzar los siguientes objetivos:

- Derrotar a la clase obrera y a los sectores populares que se lanzaron a la ofensiva a fines de los años sesenta y principios de los setenta.
- Desmantelar las estructuras, instituciones y beneficios económicos y sociales derivados de la “economía mixta” y del Estado de Bienestar.
- Reestructurar la economía capitalista internacional en favor de los intereses del capital financiero especulativo, las grandes corporaciones transnacionales y de las potencias capitalistas, principalmente Estados Unidos.
- Establecer el libre flujo de inversiones y del comercio de bienes y servicios, mediante esquemas que favorecían claramente a las potencias capitalistas en detrimento de los países periféricos.
- La privatización del patrimonio nacional.
- Imponer políticas fiscales regresivas para convertir de hecho a los países atrasados y dependientes en verdaderos paraísos fiscales para el capital, especialmente para el capital financiero especulativo.

- Apropiarse de los recursos naturales estratégicos como los energéticos, el agua, la biodiversidad, y facilitar la explotación de la fuerza de trabajo a nivel global.
- La formación de megabloques económicos para repartirse dichos recursos, los territorios, la explotación de la fuerza de trabajo y los recursos financieros de la periferia capitalista; así como para hacer alianzas estratégicas para controlar los mercados globales, regionales y en los diversos países. Esto nos ha llevado a una nueva redefinición agroeconómica y geopolítica, que tiene como propósito el nuevo reparto del mundo. En este proceso de redefinición del planeta se inscribe el plan imperialista estadounidense del ALCA, y ahora el plan alternativo de establecer tratados comerciales bilaterales por parte de Estados Unidos con cada uno de los países de América Latina y el Caribe, al igual que la Unión Europea mediante el tratado de libre asociación ADA.
- Acabar con el nacionalismo y la soberanía, y someter a los Estados nacionales a la lógica de la globalización financiera, eliminando su papel regulatorio y su obligación de procurar el bienestar de la sociedad.
- Promover el individualismo egoísta y la carencia del compromiso social y político de las personas, como rasgos dominantes de la cultura neoliberal.
- Para efectos de la manipulación ideológica, los neoliberales prometieron que después de los ajustes estructurales y la estabilización de las economías, se recuperaría el crecimiento económico y el bienestar social, se generarían más empleos, aumentarían los salarios reales, mejorarían las condiciones y calidad de vida de la población, y todo ello se llevaría a cabo sobre “bases económicas sanas” que permitirían un desarrollo sostenido a largo plazo.

La instrumentación del neoliberalismo y la globalización fue facilitada por el derrumbe del bloque Este-europeo y de la URSS, que se tradujo en un mundo unipolar con condiciones que propiciaron el restablecimiento de la hegemonía económica y político-militar de Estados Unidos. Fue en este contexto que se fraguó la nueva política imperialista con pretensiones imperiales de Estados Unidos, que adoptó George Bush hijo bajo la estrategia de “guerra preventiva contra el terrorismo” a partir del 11 de septiembre de 2001.

El despliegue de las potencialidades de la Tercera Revolución Científico-Técnica en la década de los ochenta, permitió que se instrumentara la globalización financiera, de la producción y de la circulación de bienes y servicios. La disponibilidad de estas tecnologías hizo posible la instrumentación de la globalización neoliberal. Este proceso se confunde con la inevitabilidad de dicha globalización. Ahora que la globalización muestra su fracaso en la magnitud de la pobreza y los desastres económicos y ecológicos del mundo, se ha hecho evidente que se trataba de una estrategia para superar la crisis cíclica y sistémica del capitalismo, y a la vez una estrategia para relanzar el dominio imperialista de Estado Unidos sobre el resto del planeta.

En realidad el modelo neoliberal fracasó en las metrópolis capitalistas y fue abandonado hace más de una década. Sin embargo, el neoliberalismo y la globalización han sido mantenidos férreamente por las potencias capitalistas, principalmente por Estados Unidos, como los instrumentos centrales de dominación sobre el resto del mundo. En este sentido, son mantenidas como las estrategias para sacar al sistema capitalista de su crisis sistémica y cíclica después de casi tres décadas de expansión (1947-1973), a costa de la mayoría de los países y de los pueblos del mundo. Han sido estrategias de saqueo de sus recursos y

de explotación de sus poblaciones, que han redundado en la concentración de la riqueza en unos cuantos y la pobreza y miseria de tres cuartas partes de la población mundial. Han sido estrategias de retroceso de las conquistas económicas, sociales y culturales en la mayor parte del planeta. En materia de alimentación, salud, educación y los derechos humanos más elementales, estas estrategias han representado retrocesos variables, pero que en promedio nos remiten a condiciones propias de los años cincuenta y sesenta; es decir, un retroceso de medio siglo.

El neoliberalismo y la globalización, en lugar de sacar al capitalismo de su crisis sistémica y cíclica, han recrudecido los problemas económicos, sociales, políticos, ecológicos y culturales del planeta. Lo que hemos venido padeciendo en las décadas recientes es la combinación de una nueva crisis cíclica con una crisis sistémica, que tiene al mundo en situación semejante a la de la “Gran Crisis” de 1929-1933.

La década de los ochenta fue para los países capitalistas desarrollados un periodo de crecimiento bajo e irregular. El único país desarrollado que mostró un crecimiento elevado y de largo plazo en esos años fue Japón, pero entró en una crisis histórica de su “modelo de economía abierta” que hasta la fecha no ha concluido. Pero para los países atrasados y dependientes, los años ochenta fueron lo que se ha dado en llamar una “década perdida”.

En aparente contraste, la década de los noventa fue de recuperación de la economía mundial que registró una tasa promedio anual de entre 3 y 3.5%, en donde la economía de Estados Unidos jugó el papel de locomotora con un crecimiento promedio de entre 3.5 y 4%. Paralelamente, algunas naciones de Europa occidental como Inglaterra, Alemania y Francia tuvieron un periodo de crecimiento de entre 2 y 3%. Por su parte, en Japón el crecimiento fue nulo teniendo inclusive algunos años con crecimiento negativo. No obstante esta situación, para muchos de los países periféricos el crecimiento fue variable e inestable con una marcada tendencia a la recesión, que prácticamente convirtió a esa década de los noventa en otra década perdida. En esta situación se encontró a lo largo de los noventa la mayoría de los países de Latinoamérica y el Caribe, Africa y varios países de Asia.

En el marco de esta aparente recuperación de la economía mundial de los años noventa, y como expresión de la crisis sistémica que hemos señalado, tuvieron lugar las crisis financieras de Grecia y Turquía en 1992, de México en 1994-1995, de los “Tigres Asiáticos” y otras economías del Sudeste Asiático en 1997-1998, de Rusia y Brasil en 1998-1999, y crisis de Argentina de 2001-2002.

En el año 2000 Estados Unidos entró en recesión, reventó la burbuja financiera especulativa asociada a las ramas de alta tecnología que llevó a la quiebra de varias grandes corporaciones transnacionales de ese país, y que finalmente se tradujo en un proceso recesivo que se ha extendido por la mayor parte del sistema capitalista mundial. Insistimos en que esta nueva crisis cíclica se está dando en el contexto de una grave crisis sistémica.

Frente a la combinación de la crisis cíclica y sistémica del capitalismo mundial, resaltan las experiencias de los países que han decidido mantenerse en la ruta de la construcción socialista, pero adoptando reformas económicas estructurales para insertarse en condiciones favorables a la economía mundial globalizada, manteniendo la rectoría del Estado sobre los procesos de cambio económico y social. Estos países son: China que durante las últimas dos décadas ha crecido a un promedio de 9%; Vietnam, que casi en el mismo lapso ha crecido entre 6 y 7%; Cuba, que después del inevitable “periodo especial”

por el derrumbe de la URSS, desde 1994 ha crecido hasta la fecha a una tasa promedio de 3.2%; y Corea del Norte, que también padeció una seria crisis de mediados de los noventa hasta 2002, en el periodo reciente está recuperando el crecimiento económico. Esto prueba fehacientemente la falsedad de la tesis del FMI y del Banco Mundial, de que sólo mediante sus “recetas” era posible reestructurar las economías y recuperar la senda del crecimiento para genera bienestar social. Prueba, por el contrario, que el neoliberalismo, la globalización y las recetas fondomonetaristas sólo han sido estrategias para sacar al sistema capitalista de sus crisis sistémica y cíclica; para redefinir el dominio del planeta por el capital financiero especulativo y las grandes transnacionales; y para refuncionalizar la hegemonía económica y político-militar del imperialismo estadounidense y sus aliados.

Hemos ofrecido elementos para mostrar que en las pasadas dos décadas el capitalismo se ha visto afectado por una grave situación. Sin embargo, en los años recientes se ha puesto en evidencia la combinación de las crisis cíclica y sistémica, que tiene al mundo en el estancamiento económico y que no hay visos de solución en el corto plazo. En este contexto recesivo de los países capitalistas más desarrollados, la situación de los países periféricos se ha visto gravemente afectada, y las políticas neoliberales han acrecentado sus problemas. En este marco de crisis cíclica y sistémica combinadas, se ha venido generalizando una crisis de credibilidad e incertidumbre entre los pueblos del mundo, principalmente en los países periféricos, atrasados y “emergentes”. Esta confluencia de crisis económica y crisis social y política, se ha traducido en insurrecciones sociales (pacíficas y violentas), insurrecciones electorales y recambios abruptos en la conducción gubernamental de varios países. Estos procesos han combinado creativamente viejos y nuevos sujetos sociales y políticos, así como planteamientos programáticos de viejo cuño pero aún vigentes con nuevas reivindicaciones, y formas diversas de lucha. Todo esto se ha reflejado en la configuración y acciones de amplios movimientos de masas y frentes político electorales. Ahí están los casos de Venezuela, Ecuador, Brasil, Bolivia, Argentina, Uruguay, Colombia y El Salvador, por mencionar sólo algunos.

Como en otros periodos de la historia, la combinación de crisis sistémica y cíclica del capitalismo ha generado condiciones para el surgimiento de vigorosos movimientos populares y políticos alternativos a la dominación capitalista. Estos procesos se han venido expresando en la coyuntura actual bajo dos formas generales sin que sean mutuamente excluyentes, y poco a poco están buscando convergencias y formas de participación frentistas amplias: por un lado, las corrientes que sólo están contra la globalización neoliberal; y por otro, las corrientes abiertamente anticapitalistas y revolucionarias. Consideramos que esta convergencia debe impulsarse y fortalecerse por parte de todas las organizaciones sociales y políticas, para que juntos construyamos un poderoso movimiento popular y político que derrote al neoliberalismo y la globalización capitalista, y represente una alternativa para los pueblos del mundo.

En el marco de esta combinación de crisis cíclica y sistémica, ante el fracaso del neoliberalismo y la globalización para superarlas, y ante el desastre mundial que todo esto ha provocado, al poder del capital y al imperialismo sólo le queda el uso unilateral de la fuerza. Esto se refleja en sus pretensiones imperiales de los últimos años, bajo la máscara de la “guerra preventiva contra el terrorismo”. Eso nos han mostrado las tragedias de Afganistán, Irak, Palestina y Haití, y las amenazas delirantes a otros países por parte del gobierno de Estados Unidos.

El sistema capitalista, y en particular la gran potencia imperial, está buscando una reestructuración, en la coyuntura actual mediante el “keynesianismo de guerra” encauzado

hacia las agresiones imperialistas sobre Afganistán, Irak y las amenazas sobre lo que ese gobierno delirante llama “el eje del mal” (Corea del Norte, Irán, Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Salvador, Nicaragua y Libia), y retomando los viejos esquemas imperialistas del colonialismo. Sin embargo, el “keynesianismo de guerra” ha fracasado hasta ahora como estrategia extrema para sacar al capitalismo de sus crisis cíclica y sistémica combinadas.

Para nosotros la salida es el socialismo. Esta es la única y verdadera solución a los problemas del capitalismo, que en la etapa actual se han vuelto dramáticos para la humanidad.

Es urgente que aceleremos la construcción de ese poderoso movimiento social y político de izquierda y centro-izquierda a nivel internacional y en cada uno de nuestros países. Es urgente que configuremos ya una plataforma programática básica como alternativa al modelo neoliberal y su globalización. Es urgente que amplíemos y reforzemos la solidaridad internacional entre nuestros pueblos y organizaciones sociales y políticas. Es urgente que lleguemos a acuerdos básicos en todos estos puntos, para contar con los instrumentos fundamentales que nos permitan hacer realidad la construcción de una nueva sociedad.

## 1.2 Las implicaciones del Capitalismo en la Región del Altiplano occidental.

En el énfasis del estado situacional del altiplano occidental es una variable asociada a la implementación del capitalismo en el continente, que muchos hechos particulares son producto de esta relación que en Guatemala se desarrollaron con hechos históricos que marcaron el rumbo de esta región, “el contenido “multilíneal” de la historia que precede al capitalismo, o mejor, semejante a la de un espacio continuo y orientado, donde el devenir de los pueblos, iniciado en un punto común \_ la comunidad primordial\_, ha avanzado por múltiples y distintos caminos hasta que un momento en el curso de uno de ellos, el desarrollo capitalista, comienza a subordinar al resto de cursos históricos a sus fines, disgregándolos, sometiéndolos e imponiéndoles su propio devenir” *García Linera 2009*.

Las relaciones precolombinas de los pueblos y territorios de la región se manifestaban desde lo que denomina el Marxismo la comunidad originaria que poco se conoce, para Marx, la comunidad precolombina en América constituye una vía distinta del desarrollo del modo de producción asiático, diferente al de la India, China, Argelia, Rusia, Medio Oriente y otros países.

La invasión de los peninsulares españoles, bajo el lema de acumulación del oro, el cual marco un hecho desencadenante de los pueblos precolombinos los cuales fueron sometidos y obligados a cambiar su desarrollo histórico, la esclavitud en un primer momento, la colonia, como los hechos de dominación que marcaron el rumbo de los pueblos, que trae con estas políticas de la corona la reducción del territorio y la aglomeración de sus descendientes en lo que se conoce hoy día como el altiplano occidental. Cabe mencionar que estos hechos se dieron en la fase final del feudalismo, sin embargo quedaron marcados en América, y en especial en las comunidades de origen precolombino.

La transformación de la agricultura a la industria desarrollada en el occidente del hemisferio con Alemania, durante el mercantilismo como formación económica social previa al capitalismo, no fue asimilada por gobierno y la administración colonial (consejo de indias,

casa de contrataciones, virreinos, capitanías, audiencias, consulado, cabildo), por la incesante ambición de acumulación por la explotación de los indígenas de Mesoamérica por consiguiente en la región del altiplano occidental.

La instauración de la encomienda a los llamados pueblos de indios que en su mayoría se situaban en el altiplano produjo una sobre explotación de las comunidades indígenas de esta región, debido a que se encuentran registros donde los encomenderos exigían una cantidad exagerada para los indígenas en especial aquellos que resistían a ciertas medidas de la corona.

Otro de los momentos de la historia que marco la vida del altiplano y sus relaciones políticas, sociales y económicas, fue la mal llamada reforma liberal impulsada en 1871 por Justo Rufino Barrios que vino a agudizar la situación comunitaria y la propiedad comunal mediante la expropiación de su territorio común por no cubrir el impuesto correspondiente.

La sucesión de gobiernos en la dinámica nacional hasta 1930 tenían los matices de exclusión y racismo.

Desde el siglo XIX se había venido desarrollando en el país centroamericano una oligarquía terrateniente que decidida a mantener sus prerrogativas y prebendas comienza a influir fuertemente en la vida política guatemalteca. A esta clase influyente responden los diversos gobiernos que se suceden en la segunda mitad del siglo XIX que, con la salvedad del que preside el general Justo Rufino Barrios, desde 1871 y hasta 1885 con corte autárquico y liberal, encaminan todo su esfuerzo para favorecer y hacer perdurar el poder económico de la clase a quien representan. Estos líderes personalistas de derechas y marcada ideología conservadora tienen su continuación en este periodo que abre el siglo XX en Guatemala. Así, los dictadores que por prolongados espacios de tiempo controlan con mano de hierro el país desde 1901 lo mantienen anclado en un sistema de latifundios con un régimen de semiesclavitud para los campesinos que se adscriben a la tierra.

Manuel Estrada Cabrera (dominó el país desde 1898 hasta 1920), José María Orellana, y Jorge Ubico encabezan gobiernos represivos y totalitarios con todos los poderes concentrados en su persona. Ejecuciones sin juicio previo, anulación de cualquier derecho de los trabajadores, entrada de capital extranjero, exención fiscal para las empresas transnacionales.

En este primer tercio de siglo comienza amparada por estos gobiernos conservadores y represivos la penetración de la United Fruit Company junto con otras empresas norteamericanas. Atraído por las favorables condiciones que los regímenes guatemaltecos ofrecían, el capital estadounidense se vuelca en el país. En 1901 la empresa norteamericana UFCO consigue su primera concesión. A partir de aquí, el capital trasnacional mediante ambigüedad legal, de adquisición de tierras, se convierte en propietaria de la costa atlántica. Solo en 1924 firma el primer contrato con la presidencia de Orellana que le concede derechos de explotación. En 1930 consiguen nuevos territorios en la costa pacífica a condición que construyeran un puerto sobre ese mar. En 1936, el caprichoso Ubico dispensó esa obligación y le otorgó los derechos de explotación por un periodo de 50 años más. Además y por si fuera poco las ventajas que los gobiernos adscritos a la política de Washington ofrecen a la entrada de su capital, los monopolios resultantes estafaban y defraudaban al Estado de distintas formas. La UFCO, por ejemplo y no es el único caso, ocultaba sistemáticamente las cifras reales de su exportación de banano para defraudar al fisco guatemalteco y el peso real por racimo para defraudar al

fisco de Estados Unidos. Solo en 1949, cuando se realiza una investigación de la mano del FMI, se pudo establecer el ocultamiento de más de la mitad de exportaciones anuales.

Como se puede apreciar, esta serie de gobiernos atan al país a una situación feudal de servidumbre. La postración ante los EE.UU. de los diversos líderes represivos que manejan el país con mano de hierro se refleja en una pobreza extrema para el pueblo y una posición ventajosa para el capital extranjero y la elite terrateniente que mantienen este sistema. Jorge Ubico representará el último periodo de esta primera mitad del siglo XX antes del alzamiento que se ha dado a conocer por "Revolución de 1944". Estandarte de la burguesía terrateniente, Ubico se reeligió en dos ocasiones. La totalidad del poder gubernativo se concentraba en su persona. El gobernante llegaba incluso a resolver asuntos judiciales, administrativos y legislativos. Dada la flagrante arbitrariedad jurídica, su principal soporte se encontraba en el aparato militar y policial. La represión se institucionalizó llegándose a realizar fusilamientos de personas cuya culpabilidad nunca se probó judicialmente. En el plano social, el sistema que Ubico representaba empujaba al campesinado, a los pueblos indígenas hacia un estado de servidumbre y pobreza perenne: la ley de la vagancia garantizaba mano de obra forzosa a la fincas cafetaleras en las condiciones de trabajo que fijaran los patrones o la ley de vialidad que obligaba a los campesinos y población indígena a prestar una semana de trabajo sin remuneración alguna en la construcción de obras públicas son representativos ejemplos de este régimen.

Desde 1930 el régimen ubiquista despliega su brutalidad en pro de los intereses de la clase social poseedora de la tierra a la cual representa. Durante los 14 años que este preboste se mantuvo en el poder se perpetúa un gobierno autoritario que ancla el país en las viejas fórmulas medievales de tenencia de tierra y explotación campesina. Sin embargo, la dictadura llegó a un punto de agotamiento histórico cuando las características que el país reunía no se correspondían con las necesidades que el desarrollo capitalista mundial demandaba. Jorge Ubico, de escasas miras y una perspectiva mental incapaz de asimilar los cambios requeridos por las nuevas circunstancias sociales, es derribado tras una serie de manifestaciones en su contra llevadas a cabo desde posicionamientos liberales entre los que destacaba la burguesía industrial y comercial, la pequeña burguesía (especialmente afectada por la carencia de alternativas bajo la dictadura) entre la que se incluían artesanos, así como estudiantes y algunos profesionales democráticos. El general Federico Ponce Vides intentó suceder a Ubico, pero un movimiento armado con participación de oficiales de la pequeña burguesía se lo impide y remata el moribundo sistema ubiquista.

Esta reacción desde la burguesía industrial, comercial y la pequeña burguesía en contraposición al bloque burgués-agropecuario que había acaparado la hegemonía en el poder desde inicios del siglo, abre lo que se ha nominado como "periodo revolucionario" y que durante diez años encauzó una reforma social y económica destinada a la regeneración del país y sus habitantes, en especial aquellos más agredidos por los sistemas dictatoriales anteriores.

El proceso que se inició con el fin de crear unas condiciones adecuadas en Guatemala para la reproducción capitalista (instigado por esa burguesía lesionada en el sistema anterior) derivó hacia un sistema social basado en reformas y leyes que los más conservadores, tildaron de socialistas y, finalmente, no dudaron en apoyar el golpe de Estado que derrocara al segundo gobierno de la revolución.

Un tercer momento que marca el curso de la historia y el impacto del capitalismo en la región fue el desarrollo de los 36 años de guerra interna, puesto que la región fue escenario



fundamental del control social y la aniquilación de centenares líderes que cuestionaban el modelo de dominación y por ende la implementación de las políticas imperialistas donde los gobiernos de turno instauran una política de aniquilación bajo la tutela contra insurgente, encontrando como principal aliado de la oligarquía terrateniente al ejército para la ejecución de estas políticas de control social, según el informe de Esclarecimiento Histórico el 93% de las violaciones de los derechos Humanos fueron responsabilidad de la institución castrense, en este marco se desarrollaron las crisis del capitalismo, por consiguiente se supeditaron los gobiernos de este periodo a los intereses de Estados Unidos de Norteamérica, en el escenario de la polarización de la guerra fría, en especial los gobiernos militares. Donde se descuido el tratamiento de problemas estructurales (Tenencia de la tierra, la estructura tributaria, las relaciones étnicas, los derechos humanos) ya que la reivindicación de los mismos llevaba implícita la categoría de subversión. Por tal razón el negocio de la guerra y la facilidad del orden institucional distancio la brecha de la región en relación al centro de poder económico, político y social, (Ciudad de Guatemala, Escuintla, Santa Rosa). Sobre la cobertura social del Estado, por tales razones al implementar las medidas de reestructuración y recreación del capitalismo, sobre la base de las medidas de los organismos financieros internacionales creados para preservar el modelo económico la región soporta todas las secuelas de las crisis estructurales y por ende llega con mayores desventajas para afrontar las repercusiones de tales medidas.

Después de implementadas las medidas de ajuste en los últimos 20 años, los resultados son de muy bajo impacto para la compensación que pretendían, en la región del altiplano occidental, por el contrario al cuantificar la pobreza se determina el crecimiento de la brecha de pobreza y de pobreza extrema sobre la línea determinada en la última década, por tal situación significa que la implementación de las medidas del consenso de Washington tampoco han sido lo más conveniente a Estados como el nuestro por ser un país periférico y su impacto es más elocuente en la región del altiplano occidental donde más de cinco siglos, se ha relegado y subordinado a las comunidades que habitan en este territorio que mayúsculamente son de origen maya, y que han cargado el racismo y la discriminación del Estado, por su composición sociológica de criollos, representado en los estratos sociales de oligarcas terratenientes, que establecen un juego de poder Histórico hacia los dueños históricos del territorio que hoy se reduce a lo que denominamos el altiplano occidental, por tal razón diremos que es un estado fallido, que no representa los interés y las demandas de esta región, y que en la medida en que no considere los aspectos antropogenicos de la propiedad precolombina, será un Estado incoherente, donde la resistencia de la población indígena siempre es manifiesta.

### 1.3 La búsqueda de nuevos paradigmas frente al desarrollo capitalista.

La configuración de movimientos populares y frentes políticos y electorales, que por necesidad están acercando y combinando posiciones, programas y formas de luchas diversas, que fundamentalmente se expresan en dos grandes bloques: las corrientes exclusivamente antineoliberales y antiglobalización, por un lado; y las corrientes anticapitalistas y revolucionarias, por otro.

Los cuales han llevado a diversas reflexiones y replanteamientos del modelo de desarrollo, dentro de la lógica del capitalista, la recreación, creación de nuevos conceptos que permitan favorecer al sistema, desde una visión lineal de las sociedades, donde se plantean estrategias de asimilación e integración, con el propósito de reproducir el círculo virtuoso del gran capital, es así como las mismas naciones unidas establece el grupo de trabajo, sobre pueblos indígenas y que desarrolla tratados con el propósito de integrar al

gran sistema a los no integrados, donde se derivan los conceptos de multiculturalismo, pluriculturalismo e interculturalismo, se establecen la forma de trabajo con pueblos indígenas es así como el mismo banco mundial impulsa su estrategia “Titulada desarrollo con identidad” que implícitamente desarrolla los derechos colectivos de los pueblos indígenas siempre y cuando se conviertan en agentes del mercado como condición global, para las inversiones del gran capital, y que en su implementación trajo consigo medidas extractivistas, utilitaristas y mercantilistas para los pueblos indígenas, por tal razón que el movimiento indígena de Abya Yala, (continente americano) inicia sus reflexiones en oposición a la globalización neoliberal planteada para la prolongación del capitalismo, agudizando las condiciones de la gran mayoría y de los pueblos indígenas.

Por tal razón los precursores de la lucha contra hegemónica del capitalismo, buscan la reivindicación de los principios epistemológicos de las sociedades precolombinas del continente, para fincar una propuesta inspirada en los principios horizontales de las cosmovisiones. Los cuales se materializan con la llegada del presidente Evo Morales Ayma, en Bolivia, donde inicia el ejercicio de un nuevo modelo político basado en la consulta y el consenso, y la constitución de un Estado plurinacional, la autonomía de los pueblos, y gestión de su territorio, como condición fundamental para la consolidación de su base contra Hegemónica, seguido por la lucha del pueblo Ecuatoriano, es así como los Q’eqchuas y Aymaras plantean un modelo de vida, sumak Kausay, para los primeros Teko Pora para los segundos, para su reflexión y análisis se conoce como el paradigma del BUEN VIVIR, donde su connotación va mas allá del vivir bien que plantea el capitalismo, que se reduce a la vida placentera o la satisfacción de necesidades. Mientras que el BUEN VIVIR, recoge los principios objetivos de armonía, convivencia, entre humanos, naturaleza, cosmos, parte fundamentales principios axiológicos de la visión del mundo de las sociedades precolombinas de Abya Yala.

En las diferentes cumbres continentales de Abya Yala se ha profundizado cada uno de los elementos de este modo de vida, y que tiene que partir de la convivencia de los pueblos y territorios, para lo cual en Guatemala se inicia la discusión a partir de las pre-cumbres de la tercera cumbre continental de pueblos y nacionalidades Indígenas de la Resistencia al Poder, realizada en la ciudad maya de Ixim Ché, Tecpán Guatemala del 26 al 30 de marzo de 2007.

“La cumbre deja conceptos a manera de reivindicaciones que permiten prefigurar un pensamiento común en el marco de la lucha de los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades de ABYA YALA.

A partir del contexto analizado, plantear una concepción de desarrollo económico desde la visión y elementos propios de los pueblos indígenas. Esto incluye, paralelamente, el fortalecimiento de los sistemas político y jurídico propios de los pueblos y nacionalidades, como una de las acciones para pasar de la “resistencia al poder”.

“De la resistencia al poder”. Significa ejercer y trascender en el poder, como un proceso en constante construcción y no de resistir frente a él.

Por tanto, a partir de éste evento, recomendamos que las discusiones se enmarquen en los elementos del proceso del conocimiento de los pueblos indígenas para construir un referente metodológico desde la cosmovisión para dejar de reiterar en el discurso las ventajas frente al marco de referencia occidental: analizar la historia – interpretar el presente – para definir el futuro.

Asumir el compromiso de que las discusiones se hagan sobre la base de posiciones políticas como condición para definir un proyecto político colectivo, que incorpore además

de las ideas, las acciones y productos en el espacio y tiempo.” *Movimiento Tzuk Kim Pop 2007*.

Por tal razón se plantean distintos trabajos para la emancipación de los pueblos indígenas de Guatemala, lo cual han sido hasta hoy esfuerzos dispersos, que dejan retos interesantes y aportes necesarios para la discusión contra hegemónica: Dentro de los que encontramos la propuesta de la iniciativa E, titulada Caminando hacia un pensamiento político desde la cosmovisión maya, que encamina la reinterpretación del pensamiento maya, desde sus principios epistemológicos de los valores, los fundamentos, el código de vida, y sus pilares fundamentales, que entre otros trabajos le dan un aporte a la veintena de documentos políticos realizados en casi tres décadas.

En esta realidad la discusión de nuevos paradigmas desde los principios y valores del pueblo maya aun son incipientes que inician un camino que tendrá sus propias interpretaciones y acepciones, para la lucha anti hegemónica del capitalismo, y sus estrategias neoliberales, por lo que un marco de análisis es el Buen Vivir, que algunos académicos lo plantean desde el vocablo Kiche Utzalaj’ K’aslemal, que aun se encuentra en investigación e interpretación.

## 2. ASPECTOS GEOGRAFICOS Y DEL MEDIO NATURAL

### 2.1. Delimitación de la región

En el presente trabajo, la delimitación regional que se establece es un recurso propiamente analítico, como un punto de partida, de utilidad para comenzar a pensar en la región desde los sujetos que en ella habitan. No se trata entonces de una delimitación definitiva, se encuentra en discusión y su propósito rebasa los alcances de este trabajo.

En este estudio se considera como Altiplano Occidental a la región localizada al occidente de la República de Guatemala, aproximadamente entre los paralelos 14 30' y 15 25' latitud norte y entre los meridianos de 90 45' y 92 10' longitud oeste, en la Sierra Madre Occidental de Guatemala, a una altitud que va desde los 1,500 metros sobre el nivel del mar a los 4,230 metros aproximadamente en la cumbre del volcán Tajumulco. Tiene aproximadamente 140 km de largo y 65 de ancho, medidas hechas en el plano.

Limita con la región Costa Sur a la altura aproximada de 1,500 metros sobre el nivel del mar, en donde terminan las áreas cultivadas de café en unidades de producción empresariales, denominadas “fincas”, y comienza la vegetación de nublisilva en la cordillera volcánica. Al norte con el pie de monte de los Cuchumatanes y la Sierra de Chuacús. Al este con los municipios de Chimaltenango y al oeste con la frontera de México, en el Estado de Chiapas. Esta dimensión fronteriza es muy importante en las relaciones externas actuales y potenciales de la región, con las regiones fronterizas de Chiapas y en general con México en el contexto de la globalización.

La integran 81 municipios<sup>3</sup>, correspondientes a los departamentos de Totonicapán y Sololá, las altiplanicies de los departamentos de San Marcos y

---

<sup>2</sup> Por razones históricas, geográficas, culturales y de territorialidades superpuestas, la lógica regional y el sentimiento de pertenencia, es decir la “identidad común” que perciben sus habitantes, elemento clave para definir una región, requiere de más investigación y reflexión. Y con los resultados que se tienen, todavía no se ha demostrado que los habitantes asuman el referente regional en la misma dimensión que esta delimitación.

<sup>3</sup> Los municipios son: de los departamentos de Totonicapán (Totonicapán, San Cristóbal Totonicapán, San Francisco el Alto, San Andrés Xecul, Momostenango, Santa María Chiquimula, Santa Lucía la Reforma y San Bartolo), Sololá (Sololá, San José Chacayá, Santa María Visitación, Santa Lucía Utatlán, Nahualá, Santa Catarina Ixtahuacán, Santa Clara la Laguna, Concepción, San Andrés Semetabaj, Panajachel, Santa Catarina Palopó, San Antonio Palopó, San Lucas Tolimán, Santa Cruz la Laguna, San Pablo la Laguna, San Marcos la Laguna, San Juan la Laguna, San Pedro la Laguna y Santiago Atitlán), las altiplanicies de los departamentos de San Marcos (San Marcos, San Pedro Sacatepéquez, San Antonio Sacatepéquez, Comitancillo, San Miguel Ixtahuacán, Concepción Tutuapa, Tacaná, Sibinal, Tajumulco, Tejutla, San Pablo, Ixchigúan, San José Ojetenam, San Cristóbal Cucho, Sipacapa, Esquipulas Palo Gordo, Río Blanco y San Lorenzo) y Quetzaltenango (Quetzaltenango, Salcajá, Olinstepeque, San Carlos Sija, Sibilia, Cabricán, Cajolá, San Miguel, Sigüilá, Ostuncalco, San Mateo, Concepción Chiquirichapa, San Martín Sacatepéquez, Almolonga, Cantel, Huitán, Zunil, San Francisco La Unión, Palestina de Los Altos y La Esperanza), ocho municipios ubicados en el sur del departamento de Huehuetenango (Malacatancito, San Gaspar Ixil, Ixtahuacán, Santa Bárbara, Tectitán, La Libertad, Colotenango y Cuilco), seis del sur de El Quiché (Santa Cruz, Patzité, Chiché, Chinique,

Quetzaltenango. También ocho municipios vecinos ubicados en el sur del departamento de Huehuetenango, seis del sur del Quiché y cuatro del occidente de Chimaltenango.

Han sido los criterios para definirla<sup>4</sup>:

La continuidad del relieve del altiplano de la Sierra Madre. En el AO la sierra Madre alcanza las mayores alturas de toda Mesoamérica a partir del Istmo de Tehuantepec en México hasta el Darién en Panamá.

Cabeceras municipales arriba de 1,500 metros sobre el nivel del mar.

La Sierra Madre occidental posee mesetas que no se encuentran en extensión ni altura en ninguna otra parte del país (excepción la meseta de los Cuchumatanes) y de la región centroamericana.

Conforma un sistema abierto de cuencas altas.

La socioeconomía rural campesina minifundista,

La pertenencia maya de su población (k'iché, mam, kakchiquel, tz'utijil y otras etnias), reflejada en su economía y cultura, siendo uno de los centros históricos de asentamiento.

La alta densidad demográfica.

La pobreza existente y altos indicadores sociales de ausencia de bienestar (en salud y educación).

La configuración social y asentamiento espacial en el AO marcados por el proceso productivo español en la colonia y el proceso productivo de la época liberal del siglo XIX.

<b>Cuadro 1</b>		
<b>Superficie del Altiplano Occidental</b>		
<b>(en kilómetros cuadrados)</b>		
<b>Departamento</b>	<b>Superficie Km<sup>2</sup></b>	<b>%</b>
Totonicapán*	1,061	12
Sololá	1,142	13
Altiplano de Quetzaltenango	942	10
Altiplano de San Marcos	2,341	26
Sur de Huehuetenango	1,591	17
Sur del Quiché	1,520	17
Occidente de Chimaltenango	521	6
<b>Total</b>	<b>9,107</b>	<b>1</b>
En Totonicapán, los municipios de Momostenango y San Bartolo tienen litigio de límites por lo que no se sabe con exactitud su superficie y por lo tanto la del departamento.		
Fuente: Elaborado con datos municipales de superficie contenidos en: Asociación IDEAS. 1991. Y servicio de información municipal INFORPRESS.		

En un territorio de 9,107 kilómetros cuadrados (Cuadro 1) según el Censo de 1994 habitaban 1,613,678 habitantes, mientras que en 2002 se reportó 2'055,403

Chichicastenango y San Antonio Ilotenango) y tres del occidente de Chimaltenango (San José Poaquil, Santa Apolonia y Tecpán).

<sup>4</sup>Dardón y Morales. 2006.

<sup>5</sup>Otra fuente proporciona algunos datos diferentes para Totonicapán (1,061 kilómetros cuadrados), Sololá (1,053), altiplano de Quetzaltenango (948) y altiplano de San Marcos (2,345). Ver: PNUD-FAO-USPADA 1987; tomando los datos de ASIES 1993. Con tales diferencias, la región sumaría 9,039 kilómetros cuadrados.

Y las proyecciones para el año 2010 son de 2,602,375 habitantes. La primera cifra indica una densidad de población de 177 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que la segunda 226 habitantes y la tercera 285 habitantes.

## 2.2. Perfil geomorfológico

A pesar de que se ubica en el macizo montañoso de la Sierra Madre, el Altiplano Occidental no es homogéneo fisiográficamente. Además de la cordillera volcánica, en su interior se encuentran valles de distinto tamaño, sierras pequeñas al interior, mesetas, laderas pronunciadas en el declive de los conos volcánicos, lomeríos y cañadas que paulatinamente van conformando una depresión poco profunda que se localiza entre la Sierra Madre y los Cuchumatanes y finalmente una pequeña llanura frecuentemente interrumpida por barrancos en los municipios del sur del Quiché.

Las mesetas son terrenos llanos y elevados, limitados por escarpas abruptas, en donde se han asentado importantes poblaciones tales como las cabeceras departamentales de San Marcos, Quetzaltenango, Totonicapán, El Quiché y Sololá.

El AO comprende territorios de las siguientes provincias fisiográficas identificadas en Guatemala (ASIES 1993, SEGEPLAN-PNUD 1991): a) Tierras altas volcánicas<sup>6</sup>, que incluye varias cuencas y valles parcialmente cubiertas de pómez cuaternaria y algunos lagos de montaña como el lago de Atitlán y la laguneta de Chicabal, b) Tierras altas cristalinas, provincia que está ubicada entre dos sistemas de fallas en constante evolución que controlan el patrón de drenaje de los ríos Cuilco, Chixoy y Motagua, y c) Tierras altas sedimentarias, en la que existe una variedad de formas de terreno, localizada en los municipios del sur de Huehuetenango y norte de San Marcos hacia la frontera con México.

## 2.3. Zonas de vida y ecología

Presenta cuatro de las zonas de vida de las 14 existentes en Guatemala. Estas son: a) El bosque muy húmedo montano bajo. Se distribuye en la cadena volcánica y en las tierras altas cristalinas desde Sololá hasta San Marcos, predominando en la vegetación especies de pino triste (*Pinus psuedostrobus*), ciprés (*Cupressus lusitánica*) y aliso (*Alnus jurunllensis*), b) Bosque húmedo montano bajo. También se distribuye en algunas partes de la cadena volcánica y las tierras altas cristalinas en donde la vegetación se asocia a estas especies de pino triste y ocote (*Pinus montezumae*)<sup>7</sup> y diversas especies de encino (*Quercus sp*), c) Otras zonas de vida menos extensas son el bosque muy húmedo montano y el bosque húmedo subtropical templado, ambas que se distribuyen en el departamento de San Marcos exclusivamente (De La Cruz 1982, citado por ASIES 1993).

En síntesis, las zonas de vida mencionadas corresponden a climas templados con distintos grados de temperatura, humedad y altitud que representan diversidad de microclimas, aspecto básico para la diversidad de la producción agrícola.

---

<sup>6</sup> Los volcanes son Tacaná y Tajumulco en San Marcos, el primero en la frontera con México; Santa María-Santiaguito, Zunil, Siete orejas, Cerro Quemado, Chicabal y Lacandón en Quetzaltenango; Cuxliquel en Totonicapán; Atitlán, Santo Tomás (Pecul), Tolimán, San Pedro en Sololá.

<sup>7</sup> Otras especies de pino son *Pinus hartwegii*, *Pinus oocarpa*, *Pinus teocote* y el pinabete (*Abies guatemalensis*). Otras coníferas como *Juniperus comitana* y *Juniperus standleyi*. Otras especies como madrón (*Arbutus sp*), fresno (*Fraxinus sp*) y Zapotillo (*Cletra sp*) (Aguilar et al. 1987, citado por ASIES 1993).

En términos ecológicos el AO es una ecoregión territorial, una unidad geográfica con aspectos topográficos y climáticos característicos, formada por comunidades de flora y fauna predominantes cuyas interrelaciones ecológicas son cruciales para su permanencia a largo plazo.

Por su cobertura forestal, la región es definida como una “ecoregión de bosque tropical y subtropical de *coníferas*/bosques de altura de hoja ancha”. Sus zonas de vida corresponden a bosques templados con distintos grados de temperatura, humedad y altitud que representan diversidad de microclimas, lo que es muy importante para la diversidad de la producción agrícola.

#### 2.4. Hidrología e importancia del sistema de cuencas

Por su ubicación geográfica, la región recibe los vientos cargados de humedad provenientes del océano Pacífico, del mar Caribe y del golfo de México, con un régimen de lluvias de temporal entre el mes de mayo y fines de octubre con un período de canícula en julio y agosto, así como un régimen de seca entre noviembre y abril. Las precipitaciones oscilan de 2,000 a 3,000 milímetros anuales. En la parte sur se recibe, en la época de seca, humedad relativa mediante la neblina de los vientos del pacífico, que posibilita vegetación de nubliserva y la producción agrícola en algunas áreas.

Los escurrimientos se distribuyen en tres vertientes: a) La del Pacífico, localizada al sur de la región, mediante la cual drenan un conjunto de ocho ríos, cortos en longitud pero caudalosos, que transitan por la Costa Sur hasta su desembocadura en el océano<sup>8</sup>. En este trayecto, el agua de varios de los ríos tiene un uso económico en ingenios azucareros, beneficios de café y otros, b) la del golfo de México, que incluye la cuenca del río Cuilco, Selegua y Chixoy, ríos de gran longitud que se internan a Chiapas y Tabasco en México y allí son utilizados para sistemas de riego y producción de energía eléctrica. En Guatemala es importante el río Chixoy para la producción de energía eléctrica. c) La del río Motagua, y d) La cuenca del lago de Atitlán, el segundo más importante del país por su superficie de 125.7 Km<sup>2</sup>, y por la actual y potencial actividad turística que en él se despliega.

Con lo anterior observamos que el AO forma un importante sistema de cabeceras de cuencas altas, por arriba de los 1800 metros sobre el nivel del mar, que se distribuye hacia las vertientes del Pacífico, del Golfo de México, del Atlántico y la Cuenca del lago de Atitlán que se caracteriza por no tener drenaje superficial. Este conjunto de cuencas dan gran importancia nacional e internacional a la región. Los servicios ambientales en los recursos y la producción hídrica que la región proporciona a la nación deben ser reconocidos socialmente y su conservación y sustentabilidad deben ser altamente valoradas y apoyadas.

#### 2.5. Suelos

De acuerdo con la clasificación de Simmons et al. (1959), citado por ASIES (1993), existe una variedad de suelos que no se detallarán en este trabajo. La característica común de todos ellos es que son de origen volcánico pero su profundidad varía desde los muy profundos sobre relieve inclinado y casi plano, hasta poco profundos desarrollados sobre roca y talpetate. Aunque la topografía es quebrada, gran

---

<sup>8</sup> Ríos Coatán, Suchiate, Naranjo y Ocos en San Marcos; Ocosito y Samalá en Quetzaltenango; Nahualate y Madre Vieja en Sololá y Chimaltenango.

parte de los suelos de las montañas costeras del Pacífico no presentaban una superficie rocosa ya que las acumulaciones de ceniza volcánica fueron estabilizadas por la cobertura boscosa que antiguamente cubría la mayoría de las pendientes. Sin embargo, debido a la deforestación se ha ido perdiendo rápidamente la capa fértil de suelo.

## 2.6. Servicios ambientales

Por sus características físicas y biológicas, el AO provee de importantes valores escénicos y servicios ambientales actuales y potenciales generados por su aptitud forestal<sup>9</sup>, aún no valorados para las partes bajas del país y México, entre ellos la conservación de suelos, la captación, provisión de agua, la producción de energía térmica e hidráulica y la absorción de carbono importante para reducir el calentamiento de la atmósfera. También la conservación y/o protección de recursos genéticos forestales, de la biodiversidad, fuente de recreación y ecoturismo<sup>10</sup>.

## 2.7. Acercamiento a la problemática ambiental

Un recuento de trabajos puntuales de varios autores permite establecer los siguientes aspectos:

### 2.7.1. Aguas servidas

Existen muy pocas plantas de tratamiento para las aguas provenientes de los alcantarillados de la región, que generan contaminación por la descarga en los cuerpos de agua. La cuenca más expuesta es la del río Samalá, en donde se vierten las aguas servidas de Quetzaltenango, Totonicapán y otros pueblos. Lo mismo sucede en el lago de Atitlán, causado por los desagües de los hoteles y la falta de drenajes.

El Acuerdo Gubernativo 236-2006: Reglamento de Descargas y Reuso de Aguas Residuales y de la Disposición de Lodos, entró en vigencia el 12 de mayo de 2006 y para su cumplimiento las municipalidades e industrias que generan aguas residuales deben elaborar un Estudio Técnico<sup>11</sup>

### 2.7.2. Contaminación por agroquímicos

En las zonas de cultivo de hortalizas y papa existe la contaminación por agroquímicos utilizados en la agricultura y cada vez se utilizan productos más tóxicos. Es importante determinar si ya existe contaminación de los mantos freáticos, de cuyas aguas se surte la población humana.

---

<sup>9</sup> 4,500 de hectáreas de bosques comunales del AO tienen potencial para conservación y/o protección de recursos genéticos forestales y biodiversidad, protección de fuentes de agua, servicios ambientales y ecoturismo. CODERSA. 2000.

<sup>10</sup> La extracción en bajos volúmenes de madera para darle un valor agregado a través de la artesanía y elaboración de muebles permitiría mejores ingresos a comunidades locales y grupos organizados. Algunos bosques comunales pueden destinarse a producir semilla de especies forestales de valor comercial y demanda actual: *Pinus ayacahuite*, *Pinus hartwegii*, *Pinus pseudoestobus*. CODERSA. 2000.

<sup>11</sup> La Unidad de Recursos Hídricos y Cuencas del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN), en la primera fase de la implementación de este reglamento hará la evaluación de Estudios Técnicos, a partir del 16 de mayo de 2007. <http://www.marn.gob.gt>



### 2.7.3. Deforestación

Constituye uno de los principales problemas ambientales, causado por la expansión de la frontera agrícola y el desarrollo urbano, el aprovechamiento irracional<sup>12</sup>, los incendios forestales, el ataque del gorgojo del pino. La potencialidad muy frágil de sus ecosistemas repercute en la susceptibilidad a la erosión con las consecuencias sobre la agricultura, a la cual resta potencialidad como actividad económica. No obstante la alta concentración de población que produce tensión con lo biofísico y los recursos naturales, en algunos sitios se ha logrado mantener cierta estabilidad de sus ecosistemas por parte de las comunidades campesinas, que ha evitado un deterioro más agudo de los recursos naturales. Un ejemplo lo constituye el departamento de Totonicapán, que presenta alta densidad de población, pero que históricamente ha mantenido una buena cantidad de bosques, utilizándolos sin destrucción mediante formas asociativas y a las alternativas económicas de industria rural (artesanal) que no presionan sobre los recursos naturales. En dichos lugares se ha observado un uso más conservador de los bosques comunales, que consiste en prácticas silvícolas de extracción selectiva dejando árboles semilleros. Sin embargo, en los bosques de Totonicapán los bosques se ven amenazados por el gorgojo del pino, o descortezador. En el año 2004 el Consejo Nacional de Areas Protegidas creó un plan de urgencia para la erradicación del gorgojo del pino. En Totonicapán muchas áreas de bosque requerían un plan agresivo de corta de árboles infectados, que no fue aprobado por las autoridades de los bosques comunales por lo que la plaga continúa y se extiende. No se tiene información sistemática del estado de los bosques infectados.

A pesar de lo anterior, las autoridades del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales reconocieron públicamente a las autoridades comunales, líderes, lideresas, comunitarios y comunitarias de los 48 cantones municipales de Totonicapán, por cuidar los recursos naturales: bosques, agua y suelo, y la elaboración del Plan Estratégico Comunal para el manejo de los recursos naturales en ese departamento. Dicho plan fue presentado en el Marco de la realización del Cuarto Foro Mundial del Agua, realizado en México en el 2006, donde Totonicapán ocupó el 5to. lugar a nivel mundial entre los sitios en los que mejor se cuidan, conservan y mantienen el bosque y agua<sup>13</sup>.

Al hacer la transposición de los mapas demográficos con los de cabeceras de cuenca del altiplano occidental se observa una fuerte presión social sobre los recursos naturales en esta zona, debido a la alta concentración y alto crecimiento poblacional. Asimismo muestra que la ubicación geográfica de la mayoría de los núcleos urbanos está precisamente en la parte alta de las cuencas, con lo cual se aumenta la presión sobre la demanda de recursos, especialmente tierra, agua y bosque, que apuntan hacia la degradación ambiental por la reducción constante de la cobertura boscosa, y los inevitables problemas de escasez de leña, erosión, contaminación y pérdida de la capacidad de recarga de acuíferos (Banco Mundial, 2000).

En el perfil ambiental de Guatemala (2004) se relacionó el mapa del índice general del estado situacional del uso de la tierra con otros aspectos estratégicos de la

---

<sup>12</sup> Incluye el ingreso frecuente de comunidades vecinas donde el recurso forestal ya no está disponible y la erosión genética y pérdida de recursos genéticos maderables y no maderables por falta de control y vigilancia o bien por la aplicación de criterios selectivos de aprovechamiento que favorecen el "descremado" genético de los bosques. CODERSA. 2000.

<sup>13</sup> Véase [http://www.marn.gob.gt/REMODELARN/noticia\\_rec\\_029.htm](http://www.marn.gob.gt/REMODELARN/noticia_rec_029.htm), noviembre 2006.

conservación ambiental como las cabeceras de cuencas, son estratégicas para el suministro de agua en este estudio se determinó que la cuenca alta del río Samalá tiene un porcentaje mayor al 50% de su superficie delimitada con alto nivel de degradación.

#### 2.7.4. Erosión

Este proceso de deterioro se encuentra relacionado con la falta de cubierta vegetal debido a la deforestación, el cultivo de terrenos con alta pendiente y la falta de prácticas generalizadas de conservación de suelos en áreas de cultivo de topografía quebrada. Cada vez se observan menos prácticas de este tipo, por ejemplo la construcción de terrazas en Tacaná, o pocas siembras de trigo en contra de la pendiente de Tonicapán y Quetzaltenango, terrazas de banco en algunas parcelas cultivadas en Huitán, sin embargo no son ampliamente utilizadas en la región las técnicas de conservación de suelos.

La erosión y sus efectos serios se observan con más claridad en algunas zonas, por ejemplo en los municipios de Huitán y Cabricán, o en la meseta de Ixchiguán a Tacaná. Como efecto de la erosión, cada año se pierden miles de toneladas de suelo que produce efectos de azolve en los cauces de los ríos, afecta a las hidroeléctricas de Santa María y Zunil y en las zonas bajas de las cuencas del Pacífico.

#### 2.7.5. Pérdida de biodiversidad

Existen pocos datos sobre la extinción de la vida silvestre, pero es evidente que en la región existe gran reducción de la flora y fauna silvestre. Ejemplos notorios son la disminución de las poblaciones de pinabete, que se limita a algunos parches de bosque en Quetzaltenango y San Marcos.

La destrucción del ecosistema, la comercialización de animales vivos, la caza y la inexistente reproducción artificial son las causas.

#### 2.7.6. Plagas resistentes

La falta de asesoría técnica para el uso de pesticidas ha venido destruyendo los controles biológicos naturales e incrementando la resistencia a las plagas. Existe alta resistencia de la mosca blanca en cultivo de tomate en San Antonio Ilotenango y una plaga de gallina ciega generalizada que afectó la zona de Tejutla hace algunos años, causando daños importantes a la agricultura.

#### 2.7.7. Desechos sólidos

Los cambios en patrones de consumo (aumento de negocios de comida rápida e hipermercados) generan contaminación por desechos de productos plásticos, para lo cual la región no se encuentra preparada para su tratamiento. Los niveles de recolección de residuos sólidos son muy bajos y en la mayoría de departamentos oscila entre el 10% y el 50% de recolección. Para el año 2002 el departamento de Quetzaltenango Los municipios de: Almolonga alcanzaba el 90.7%, Quetzaltenango el 74.8%, Salcá con un 72% de recolección municipal. Sin embargo, el manejo de los desechos a través del nuevo relleno sanitario y la clasificación y reciclaje de basura no está funcionando, por lo que en los municipios donde no existe una recolección adecuada, la basura tiene tres destinos, quemarla, tirarla en cualquier parte o enterrarla.

El 4 de abril del 2005, se aprobó el Acuerdo Gubernativo No. 111-2005 de la Política Nacional para el Manejo Integral de los Residuos y Desechos Sólidos, que fue

promovida por el Ministerio de Recursos Naturales y Ambiente. En ella se indica la responsabilidad de las municipalidades en ese tema que hasta la fecha no se cuentan con plantas de tratamiento de desechos sólidos, por lo que la producción de basura es exagerada, en la región, en especial donde existe una confluencia para los días de mercado o plaza.

#### 2.7.8. Riesgo de catástrofes naturales

La región es propensa a los sismos y erupciones, de las cuales existen varios antecedentes históricos. Tal riesgo deviene de su localización al encontrarse dentro de la cadena volcánica y con alta densidad de población en extrema pobreza. Así también desbordamientos de ríos e inundaciones como consecuencia de los procesos de deforestación y erosión en terrenos con declives inclinados y la construcción de viviendas en zonas inadecuadas. Esto fue evidenciado por la tormenta tropical asociada Stan que se presentó en el territorio de Guatemala durante los primeros días del mes de Octubre del año 2005, A finales del mes de mayo del 2010 la tormenta Agatha y la secuencia de ciclones causado por el fenómeno de la niña entre los meses de mayo a octubre del año 2010 que causaron cientos de deslaves y decenas de aludes ocurridos en las partes altas y escarpadas; así como las inundaciones en las partes bajas que anteriormente eran ciénagas y hoy son lugares habitacionales, con consecuencias de alto impacto, en la infraestructura vial, viviendas y pérdida de vidas humanas y por consiguiente en las cosechas de maíz y demás productos hortícolas de la región.

#### 2.7.9. Areas protegidas

El decreto del Congreso e la República 4-89, Ley de Áreas Protegidas, considera que estas áreas deben tener un tratamiento diferente para lograr la sostenibilidad de las especies animales, vegetales, sitios, etc. Considera en la categoría de parques nacionales a: cerro El Baúl, Riscos de Momostenango, Atitlán y María Tecún. En la categoría de áreas de recuperación natural, a la cuenca del río Chixoy. En la categoría de áreas de producción de agua se encuentra propuesta la cuenca del río Samalá. Los conos volcánicos cuentan con protección, así como la cuenca del lago Atitlán. También existen varias áreas protegidas privadas. Sin embargo es necesario realizar estudios para definir más áreas de protección ambiental y darles el apoyo económico y técnico adecuado para su buen funcionamiento.

#### 2.7.10. Proyectos ambientales

Existen varios proyectos e iniciativas que tratan de incidir en la conservación y el desarrollo sostenible en el Altiplano Occidental, por parte de instituciones de cooperación, ONGs, municipalidades e investigadores individuales. Los temas tratados incluyen el manejo de microcuencas<sup>15</sup>, el desarrollo del corredor biológico mesoamericano, el manejo de áreas y bosques protegidos, comunales y municipales, la oposición a la minería a cielo abierto, el manejo de los desechos sólidos<sup>16</sup>. el tratamiento de la vulnerabilidad ambiental, el ordenamiento territorial, la protección de

---

<sup>15</sup> En el año 2006 el Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación y el Instituto Nacional de Electrificación suscribieron el convenio Plan de Protección y reforestación de las cuencas hidroeléctricas entre ellas Chixoy y Samalá. Para iniciar el proceso del manejo integrado de las mismas cuencas hidrográficas se estableció la microcuenca como la unidad básica de atención, gestión y ejecución de la rehabilitación y conservación de los recursos naturales, incorporando el fomento económico y el desarrollo del capital humano y social. En el mes de Junio del 2006 se firmó el convenio de cooperación

especies en peligro de extinción y el apoyo a conservación de la biodiversidad.

Sin embargo, aún es necesaria la coordinación y el incremento de los proyectos ambientales. La coordinación debe ser importante con las organizaciones sociales y los demás proyectos, articulados a una estrategia de desarrollo y un solo proyecto conservacionista, para hacer más eficientes los recursos, compartir información y obtener mejores resultados a corto plazo. Además, la magnitud y complejidad de la problemática ambiental del área requiere del incremento de dichos programas y su duración por períodos largos.

Es importante mencionar la falta de información generada por dichos proyectos e iniciativas en sus diferentes fases de ejecución.

#### 2.7.11. Investigación científica

Es imprescindible realizar urgentemente investigación científica de calidad en relación al estado de los recursos naturales, la potencialidad de las prácticas de manejo por parte de las comunidades rurales, entre ellas la forestería comunitaria y prácticas de conservación de suelos, de las que ya existen algunas iniciativas, bancos de recursos genéticos, etc. Lo anterior relacionado con soluciones de la problemática ambiental, en el marco de una perspectiva de desarrollo social y culturalmente sustentable de la región. Problemas ambientales en relación al agua, contaminación, deforestación, caza, etc., son también ejes importantes alrededor de los cuales giran graves problemas sociales, por lo que se requiere su atención sobre bases de investigación científica.

---

técnica para la creación del Programa Nacional de Microcuencas, Acuerdo del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) (38-2006), suscrito entre el MAGA, Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN) y la Secretaría de Coordinación Ejecutiva de la Presidencia (SCEP). Dicho convenio busca el establecimiento de mecanismos formales de coordinación, en materia de proyectos de microcuencas, capacitaciones técnicas y gestión de recursos financieros. El Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales impulsará 8 planes de desarrollo integral en las microcuencas, entre ellas Santa María Visitación (Sololá), San José Ojetenán (San Marcos); Selegua (Nentón, Huehuetenango). Para ello, se creó la Unidad de Recursos Hídricos y Cuencas, MARN (Acuerdo Ministerial 239-2005) con el fin de promover el uso integral y manejo racional de cuencas hídricas, manantiales y fuentes de abastecimiento de agua; y realizar capacitación a nivel nacional sobre el tema de recursos hídricos y cuencas hidrográficas.

También se creó la Unidad Especial de Ejecución de Desarrollo Integral en Cuencas Hidrográficas, UEEDICH – MAGA - Acuerdo Ministerial 43-2006 para ejecutar proyectos y acciones de manejo integral de cuencas con énfasis en conservación de suelos y otras medidas de apoyo a la productividad agrícola y de gestión de riesgo que contribuyan al desarrollo rural en cuencas estratégicas. (<http://www.marn.gob.gt>).

La Unión para la Naturaleza UICN ejecuta el proyecto Tacaná entre Guatemala y México en las cuencas transfronterizas de los ríos Suchiate y Coatán y las cuencas Cahocán y Cosalapa en México.

El MAGA anunció que trabajará en las cuencas hidrográficas de los ríos Suchiate y Coatán. (<http://www.uicn.org>).

La unión europea financia el proyecto: Construcción/Rehabilitación de Sistemas de Agua y Protección de Microcuencas en el Altiplano del Departamento de San Marcos, Guatemala. Involucra a los municipios del Altiplano de San Marcos: San Miguel Ixtahuacán, San José Ojetenam, Sibinal, Tajumulco y Comitancillo. Es ejecutado por la Fundación para el Desarrollo Integral de Programas Socioeconómicos FUNDAP desde febrero de 2007 y concluirá en enero del 2009. (<http://www.delgtm.cec.eu.int/es/servicedet.asp?id=664&side=1>)

<sup>16</sup>Con el apoyo de UICN se están construyendo plantas de tratamiento y rellenos sanitarios para los municipios de San José Ojetenam, Tacaná, San Pablo, Santa Catarina Ayutla y Ocos. (<http://www.uicin.org>).

La investigación desarrollo y adaptación de tecnología y construir infraestructura para el aprovechamiento y conservación del agua, a partir del ciclo hidrológico, es importante en esta región donde predomina la agricultura de temporal y existen cuencas hidrográficas de importancia nacional e internacional.

Tal situación y perspectivas ecológicas no se pueden resolver sin el apoyo institucional del Estado, ya que conjugan una serie de problemas que atañen a toda la sociedad por lo que su responsabilidad no debe ser eludida al amparo de la visión neoliberal de retiro de su participación económica y social.

### 3. ELEMENTOS DE LA DINÁMICA DE POBLACIÓN

La población de la región de acuerdo con el censo de 1994 fue de 1,613,678 habitantes, que significan el 19.37% de la población total de Guatemala. Para el 2003 fue de 2,051,722 habitantes, un 18.3% de la población total de Guatemala, según las proyecciones para el 2010 la población asciende a 2,602,375 habitantes un 18.12% de la población total de Guatemala.

#### 3.1. Crecimiento de la población

Con respecto a 1994 - 2002 la población creció a una tasa de 3.28% (Cuadro Promedio acumulativo anual, mayor a la tasa a la que creció la población total del país, que fue de 2.47%. Los municipios del occidente de Chimaltenango mostraron un crecimiento negativo de -0.71% lo que podría deberse a un fuerte proceso migratorio.

Cuadro 2 Población total del Altiplano Occidental y tasa de crecimiento 1994–2002 y 2002-2010					
Departamento	Población total 1994	Población total 2002	Tasa de crecimiento 1994-2002	Población total 2010	Tasa de crecimiento 2002-2010
Totonicapán	272,094	339,254	2.74	<b>461,838</b>	2.56
Sololá	222,094	307,661	4.28	424,068	2.61
Altiplano de Quetzaltenango	340,363	418,931	2.56	514,341	2.34
Altiplano de San	388,491	503,818	3.30	570,878	2.96
Sur de Huehuetenango	95,344	171,126	8.83	212,655	3.13
Sur del Quiché	197,330	219,232	1.23	298,338	3.26
Occidente de Chimaltenango	97,962	91,700	-0.71	120,257	2.53
Total	1,613,678	2,051,722	3.02	2,602,375	2.43

Fuente: Elaborado con datos de: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censos, 1994 y 2002 proyecciones 2010 y Tabulaciones Especiales de nacimientos y muertes.

Las proyecciones departamentales de población del INE indican que del año 2010, la población continuará creciendo a tasas similares que van desde 2.34 en el altiplano de Quetzaltenango hasta 3.26 en el sur del departamento del Quiché, creciendo a una tasa de 2.43 promedio acumulativo anual.

#### 3.2. Población urbana, rural, indígena y densidades

Con excepción de Quetzaltenango, en donde la proporción de población urbana alcanzaba 63% en el 2003 en los restantes departamentos que integran el Altiplano es predominante la población rural (Cuadro 3) que se reproduce mediante una economía rural campesina y artesanal, tal y como se explicará adelante<sup>17</sup>, pero al

<sup>17</sup> El dato de la población urbana se encuentra sesgado en tanto para su clasificación censal prevalece el criterio de considerar a las cabeceras municipales como centros urbanos, pero en gran cantidad de casos se trata de poblados que carecen de características urbanas, en términos de concentración de población, funciones centrales y actividades económicas, y en donde la más importante fuente de ingresos es la agricultura.

analizar el comportamiento de la población con los datos proyectados vemos como los departamentos de Quetzaltenango, Sololá, Totonicapán y el Sur del Quiché, van

concentrando mayor población urbana siendo los porcentajes 81%,65%,61% y 53% respectivamente , por tanto una mayor densidad poblacional en sus centros urbanos, lo que nos indica que existe una mayor migración del campo a la ciudad, por cuestiones de empleo, estudios o mayor adquisición de bienes inmuebles financiados por las remesas de la migración de Estados Unidos de Norteamérica.

**Cuadro 3**  
**Población urbana y rural del Altiplano Occidental**  
**2002 – 2010**

Departamento	2002				2010			
	Población Urbana	%	Población rural	%	Población urbana	%	Población rural	%
Totonicapán	121,617	36	217,637	64	281,721	6	180,117	39
Sololá	150,134	49	157,527	51	275,644	6	148,424	35
Altiplano de Quetzaltenango	264,368	63	154,563	37	416,616	81	97,725	19
Altiplano de San Marcos	103,569	21	400,249	79	176,972	3	393,906	69
Sur de Huehuetenango	15,490	9	155,636	91	31,898		180,757	85
Sur del Quiché	73,491	34	145,741	66	158,119	5	140,219	47
Occidente de Chimaltenango	25,508	28	66,192	72	42,090	35	78,167	65
<b>Total</b>	<b>754,177</b>	<b>37</b>	<b>129,754,5</b>	<b>63</b>	<b>1,383,061</b>	<b>5</b>	<b>1,219,314</b>	<b>47</b>

Fuente: Elaborado con datos de: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo 2002, proyecciones 2010 y estimaciones propias.

Después del área metropolitana de Guatemala, el Altiplano Occidental es la región más densamente poblada del país. Existe elevada densidad de la población total por kilómetro cuadrado de superficie, lo que es un indicador más de la alta presión poblacional sobre la tierra y los recursos naturales, tanto por la densidad urbana y rural de la región. Todos estos indicadores fueron superiores a los promedios nacionales.

Para 2002, hay un notable incremento de la densidad de población urbana. Para Totonicapán fue de 116 habitantes por kilómetro cuadrado, para Sololá de 131, el altiplano de Quetzaltenango de 281 y 44 en el de San Marcos, los restantes departamentos también reportan cambios similares respecto a 1994. En los cálculos realizados tomando como base las proyecciones de población para el 2010, se encuentran notables incrementos en la densidad de población de los departamentos de Totonicapán es de 265 habitantes por kilómetro cuadrado, para Sololá de 241, el altiplano de Quetzaltenango 442, Sur del Quiché 104, Altiplano de San Marcos de 75, los restantes reportan cambios importantes con respecto al 2002.

Carácter de gran importancia es el predominio de la población maya que, de acuerdo con los datos del censo de 1994, alcanza sus más altas proporciones sobre la población total en Totonicapán 95% y Sololá 94%<sup>18</sup>. Y para el 2002 Totonicapán

<sup>17</sup> El dato de la población urbana se encuentra sesgado en tanto para su clasificación censal prevalece el criterio de considerar a las cabeceras municipales como centros urbanos, pero en gran cantidad de casos se trata de poblados que carecen de características urbanas, en términos de concentración de población, funciones centrales y actividades económicas, y en donde la más importante fuente de ingresos es la agricultura.

<sup>18</sup> Según Leopoldo Tzian, en 1994, el número de hablantes a nivel nacional, de las lenguas predominantes en la región fueron k'iche' 1,842,115, mam 1,094,926, k'akchiq'el 1,032,128, tz'utijil 160,907, sipakapense 5,944, tektiteko 2,500. Datos del documento "Propuesta de oficialización de los idiomas indígenas de Guatemala, por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala". .

Reportaba 98% y Sololá un 96% de población maya. En los otros departamentos, la proporción para 1994 y 2002 es la siguiente: Quetzaltenango 60%, 70%; San Marcos 42%, 44%; Huehuetenango 64%, 54%; El Quiché 84%, 93% y Chimaltenango 77%, 93%. Debe tenerse en cuenta que según la información censal disponible para los datos corresponden al total de cada departamento.

**Cuadro 4**  
**Densidad de población total, urbana y rural del Altiplano occidental**  
**2002 y 2010**

Departamento	2002			2010		
	Densidad población total	Densidad población urbana	Densidad población rural	Densidad población total	Densidad población urbana	Densidad población rural
Totonicapán	323	116	207	435	265	170
Sololá	269	131	138	371	241	129
Altiplano de Quetzaltenango	448	281	164	545	442	103
Altiplano de San Marcos	215	44	171	243	75	168
Sur de Huehuetenango	108	10	98	133	20	113
Sur del Quiché	144	48	96	196	104	92
Occidente de Chimaltenango	176	49	127	230	80	150
<b>Total</b>	<b>225</b>	<b>83</b>	<b>142</b>	<b>285</b>	<b>152</b>	<b>133</b>

Fuente: Elaborado con datos de: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo 2002 proyecciones 2010.

La importancia de este carácter se relaciona con la riqueza y el potencial culturales que deben ser valorados como atributos de esta región, en el contexto y conceptualización del desarrollo sostenible y la construcción de la nación guatemalteca.

Existe una relación entre alta presión demográfica y alta dependencia de la agricultura y de otras actividades económicas rurales que, a la vez, se relaciona con la situación de tenencia de la tierra y la presión sobre los recursos naturales. El proceso de desarrollo regional demanda encontrar formas de intervenir en tal situación que a la vez se relacionen con la pobreza.

### 3.3. Transición demográfica

Tomando con reserva los datos que se presentan a continuación, debido a la relativa comparabilidad de las fuentes de los mismos, las tendencias parecen orientarse en la siguiente dirección.

La tasa bruta de mortalidad descendió significativamente de 1950 a 1980, en un rango que va de 10.3 puntos en el departamento de Quetzaltenango, a 14 puntos en Sololá. A nivel nacional, tal reducción fue de 9.4 puntos (Cuadro 5). Durante este período hubo un cierto crecimiento económico en el país y en la región, en este caso, especialmente con el apoyo al fomento triguero, la introducción de fertilizantes, semillas mejoradas y otros programas de apoyo al área rural en materia de salud.

Pero de 1980 a 1994, el proceso de reducción de la tasa bruta de mortalidad parece haberse aminorado desigualmente, presentándose en un rango de 2.8 puntos



en Sololá a 4.7 en San Marcos, es decir en magnitud mucho menor que el período citado arriba. En El Quiché destaca el hecho que creció la mortalidad en 0.8 puntos durante el período 1980 a 1994, aspecto relacionado con la violencia política. Este es el período de crisis económica y sociopolítica, y de políticas de ajuste y reestructuración. Sin embargo con los cálculos realizados con los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, se sigue teniendo la misma tendencia, donde la mortalidad se reduce por varias razones, dentro de las que se encuentra un incremento en la esperanza de vida, y el crecimiento poblacional establecido, por la alta tasa de fecundidad.

<b>Cuadro 5</b>							
<b>Tasa bruta de mortalidad en el Altiplano Occidental, 1950-2008(por mil habitantes)</b>							
<b>Departamento</b>	<b>1950</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1990</b>	<b>1994</b>	<b>2008</b>
Totonicapán	27.6	21.5	19.8	16.0	13.5	11.9	3.5
Sololá	27.1	24.5	20.8	13.1	11.2	10.3	3.0
Quetzaltenango	22.6	18.2	16.5	12.3	10.2	8.9	3.4
San Marcos	20.3	16.4	15.2	11.9	8.1	7.2	3.3
Huehuetenango	18.3	17.4	14.7	9.8	7.5	6.6	2.5
El Quiché	20.3	18.9	21.1	9.8	11.7	10.6	3.0
Chimaltenango	21.9	18.3	15.6	11.4	8.8	7.8	3.1
<b>Total país</b>	<b>19.9</b>	<b>16.2</b>	<b>14.3</b>	<b>10.5</b>	<b>8.4</b>	<b>7.7</b>	<b>3.3</b>

Fuentes: SEGEPLAN. 1983. *La mortalidad en Guatemala, 1950-1981*; SEGEPLAN-INE. 1985. *Proyecciones departamentales de población, 1980-2000*; e INE. 1997. *Tabulados especiales del X Censo Nacional de Población y V de Habitación*. 1994, proyecciones INE XI Censo nacional de población y VI de Habitación 2002.

La tasa de mortalidad infantil se redujo sensiblemente en el período de 1950 a 1994, pero sigue siendo alta en relación a la tasa bruta. Tomando datos de Totonicapán, la tasa fue de 185 por mil nacidos vivos en 1950, 93.3 en 1980 y 78.1 en 1994. En Sololá, para los mismos años, fué de 186.5, 76.6 y 59.6. En el total del país fue de 101.8, 65.3 y 43.3 (SEGEPLAN 1983 e INE 1997, INE 2008, mismas fuentes que las del Cuadro 5).

A su vez, la tasa bruta de natalidad ha permanecido por sobre la de mortalidad tanto a nivel del país como de los departamentos. Los datos sugieren que la tasa bruta de natalidad ha descendido lentamente, especialmente en el período de 1980 a 1994, en el cual incluso creció en El Quiché, Chimaltenango y San Marcos.

<sup>19</sup>.La tasa global de fecundidad en el período de tres años que precedieron a la *Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 1995*, en los departamentos de Chimaltenango, San Marcos, Huehuetenango y El Quiché fue de 6.6, 6.4, 6.9 y 6.6 hijos por mujer, respectivamente, datos que indican alta fecundidad. El promedio nacional fue de 5.1 hijos por mujer.

<sup>19</sup> SEGEPLAN-INE. 1985.

La esperanza de vida al nacer para los períodos 1980-1985, 1985-1990 y 1990-1995, en Totonicapán fue de 50.62, 54.38 y 57.96 años respectivamente; en Sololá de 54.77, 58.14 y 61.34 años respectivamente; y a nivel el total del país de 58.98, 61.99 y 64.81 años respectivamente según los datos del CELADE en el 2009 era de 74.5 años nivel país, lo que indica un alto crecimiento en la natalidad

A pesar de las políticas de control de la natalidad mediante planificación familiar<sup>20</sup>, la tasa de natalidad no ha descendido sustancialmente. Lo anterior combinado con la disminución de la mortalidad, contribuyen ambos al crecimiento de la población.

<b>Cuadro 6</b>							
<b>Tasa bruta de natalidad en el Altiplano Occidental, 1950-2008 (por mil habitantes)</b>							
<b>Departamento</b>	<b>1950</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1990</b>	<b>1994</b>	<b>2008</b>
Totonicapán	52.3	50.0	46.8	49.1	46.3	45.7	189.26
Sololá	48.5	47.7	44.5	47.2	45.1	42.1	186.70
Quetzaltenango	47.2	48.1	42.1	44.9	43.7	40.1	175.01
San Marcos	45.8	45.6	39.3	45.1	42.0	43.8	211.04
Huehuetenango	53.3	52.5	46.4	47.2	45.3	44.4	212.98
El Quiché	50.6	50.9	45.8	46.3	48.0	50.9	225.87
Chimaltenango	42.8	48.1	41.1	44.3	39.8	40.3	183.30
<b>Total país</b>	<b>48.9</b>	<b>47.2</b>	<b>40.9</b>	<b>42.7</b>	<b>39.7</b>	<b>39.3</b>	<b>178.58</b>

Fuentes: SEGEPLAN. 1983. *La fecundidad en Guatemala, 1950-1981*; SEGEPLAN-INE. 1985. *Proyecciones departamentales de población, 1980-2000*; e INE. 1997. *Tabulados especiales del X Censo Nacional de Población y V de Habitación*. 1994, proyecciones INE XI Censo nacional de población y VI de Habitación 2002.

En consecuencia no se ha producido el proceso de transición demográfica hacia bajas tasas de crecimiento de la población, de natalidad y de mortalidad, que se han promovido de parte de los organismos internacionales. Dicha intención parte de la premisa de que es el alto crecimiento de la población el principal obstáculo al desarrollo socioeconómico. Mientras que los datos sugieren la hipótesis contraria, es la falta de desarrollo socioeconómico y su consecuencia la pobreza, el principal obstáculo al proceso de transición demográfica.

El alto crecimiento demográfico es un problema necesario de abordar con seriedad ya que la estabilización de la población es un factor determinante para el futuro. Será en el marco de un proceso de desarrollo regional que el problema del alto crecimiento demográfico debería ser abordado por los propios sujetos sociales para definir los elementos de política de población que ellos consideren convenientes.

<sup>20</sup> La Constitución Política de 1985 reconoció "el Derecho Constitucional a que las parejas decidan libremente el número y espaciamiento de sus hijos. Con este reconocimiento constitucional las entidades oficiales pueden prestar servicios de planificación familiar... los servicios que las instituciones de salud gubernamentales y no gubernamentales han prestado desde hace varios años, no llenan la demanda y necesidades que tiene la población... el mayor número de servicios en planificación familiar los brinda APROFAM... el país no ha definido una política de población concebida como un componente básico e integrado de las metas y estrategias de la política económica y social". Ver: INE et al. 1996. Ley de Desarrollo Social 2002.

Merece respeto el derecho a tener hijos, y la autorregulación del tamaño familiar está relacionada con niveles más elevados de educación, salud, empleo e ingreso familiar, en general y en especial entre las mujeres.

Es necesario profundizar en el análisis demográfico de la región para establecer otras relaciones. Entre otros temas de interés, queda por diferenciar del crecimiento natural el efecto de los factores sociales en el crecimiento de la población. Establecer la relación entre la alta natalidad y la edad de la población, ya que es población en su mayoría joven<sup>21</sup> y con la esperanza de vida relativamente corta, sugiriendo el agotamiento temprano de la fuerza de trabajo

### 3.4. Edad de la población

En el Altiplano Occidental habita población predominantemente joven, tal como puede observarse en los Cuadros No. 7 y 8 que indican que el 66% tiene 24 años o menos, y la población de 15 a 64 años, en edad económicamente activa, es del 50%.

<b>Cuadro 7</b>			
<b>Estructura porcentual de la población por edades</b>			
<b>Altiplano Occidental</b>			
<b>1994</b>			
<b>Rango de edad</b>	<b>Hombres %</b>	<b>Mujeres %</b>	<b>Total</b>
0 - 1 año	6.9	6.5	6.7
2 - 5 años	13.9	13.1	13
6 -14 años	25.7	25.6	26
15 - 18 años	9.1	9.2	9.
19 - 24 años	9.4	10.4	9.9
25 - 64 años	29.7	31.7	30
65 años y más	3.5	3.5	3.5
Total país	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos de: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo de 1994.

<b>Cuadro 8</b>			
<b>Estructura porcentual de la población por edades</b>			
<b>Altiplano Occidental</b>			
<b>2002</b>			
<b>Rango de edad</b>	<b>Hombres %</b>	<b>Mujeres %</b>	<b>Total</b>
0 a 4 años	15.2	14.3	14
5 a 9 años	16.5	15.3	15
10 a 14 años	15	13.8	14
15 a 19 años	10.9	11	10
20 a 24 años	7.9	9.1	8.5
25 - 64 años	30	32.2	31
65 años y más	4.4	4.2	4.3
Total	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos de: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo de 2002.

<sup>21</sup> No existen datos censales publicados que permitan establecer la pirámide de población para el Altiplano Occidental. Datos recientes del Instituto Nacional de Estadística INE publicados en el portal [www.ine.gob.gt](http://www.ine.gob.gt) indican a nivel nacional para la población total hasta junio del 2010 (urbana y rural), que las personas menores de 14 años suman el 41.55%, del total, con las menores de 20 años se acumula al 52.62% del total y con las menores de 30 años se acumula al 69.7%. Se trata entonces del predominio de la población joven, hombres y mujeres.

Mientras que en el cuadro 9 indica que para el año 2010 la mayor concentración de habitantes se encuentra en los rangos menores de 24 años, equivalentes al 81.1% del total de la población esto indica que el comportamiento sigue siendo el mismo, población alta en niños, adolescentes y jóvenes, con este dato entonces la PEA, es igual a 37.75%.

<b>Cuadro 9</b>			
<b>Estructura porcentual de la población por edades</b>			
<b>Altiplano Occidental</b>			
<b>2010</b>			
<b>Rango de edad</b>	<b>Hombres %</b>	<b>Mujeres %</b>	<b>Total</b>
0 - 1 año	18.5	19.1	18.8
2 - 5 años	19.9	16.1	18
6 -14 años	22.5	22.8	22.65
15 - 18 años	11.4	12.3	11.85
19 - 24 años	9.4	10.4	9.9
25 - 64 años	15.3	16.7	16
65 años y más	3.	2.6	2.8
Total país	100	100	100

Fuente: Elaborado con datos de: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo 2002 proyecciones 2010.

### 3.5. Relación territorio-población

Las economías campesinas se basan en el uso intensivo de la fuerza de trabajo. Por ello, el tamaño de la familia es uno de sus principales recursos económicos, el cual se encuentra asociado al número de miembros en edad de trabajar. Este factor económico y su asociación a elementos culturales determinan la lógica y necesidad de procreación de varios hijos, repercutiendo en altas tasas de natalidad, como las descritas en el apartado anterior.

Pero tal situación se encuentra en la contradicción con la rigidez en el acceso a los recursos naturales. Al desenvolverse, la población campesina en condiciones histórico-estructurales restrictivas para obtener tierra (elemento clave en la ampliación de la economía campesina) y en un contexto de factores exógenos y endógenos que determina su crisis, la unidad de producción se vuelve más pequeña y también se incrementa la presión social sobre los recursos naturales.

Ya en 1979, los minifundios (aquellos predios menores de cinco manzanas) eran los predominantes en la estructura de propiedad de la tierra en la región. En 51 municipios (63% del total), los minifundios representaban del 90 al 100% de los predios, en 13 municipios (16%) entre el 80 al 90%, en 14 municipios (17%) entre 70 y 80% y solamente en dos municipios fue menos del 70%. Con el crecimiento de la población rural, la situación minifundista se ha agudizado.

El incremento de la densidad de población rural ha reducido el espacio territorial individual para las personas y también explica el uso diferente del territorio respecto a su vocación o capacidad productiva, ya que el uso agrícola permanente predomina en tierras de uso forestal.

Para evitar la degradación de los recursos naturales y mantener los recursos en forma sustentable, lo deseable es utilizar los recursos naturales, económica y socialmente de la manera más cercana posible a la capacidad productiva. El uso actual del suelo se ha independizado de su uso potencial debido a que la ampliación de la frontera agrícola se ha realizado a costa de la reducción de las superficies boscosas, que es la vocación predominante de la región, y de pastos principalmente en los páramos.

Al observar los resultados de un estudio realizado por SEGEPLAN y GTZ<sup>22</sup>, el conflicto del uso del suelo se presenta severamente crítico en el norte de Totonicapán y sur del Quiché, muy crítico en San Marcos y sur de Huehuetenango y crítico en Quetzaltenango, sur de Totonicapán y Sololá.

Por otra parte y afortunadamente, durante las últimas décadas en la región no ha existido ganadería extensiva en este territorio de suelos frágiles, siendo una repercusión positiva del crecimiento de la agricultura minifundista. La propiedad comunal y municipal de terrenos con bosque fuera mayor, al restringir el acceso al recurso de las empresas madereras, o bien como sucede en Totonicapán se importa madera utilizada en la producción de muebles en lugar de sobre explotar el bosque.

En el territorio del Altiplano Occidental, el uso agrícola del suelo tiende a especializarse y diversificarse conformando zonas agrícolas que se mencionarán adelante.

Por otra parte existen evidencias de la adopción en algunas zonas, de prácticas de conservación de suelos y de tecnología orgánica. Lo anterior demuestra que por sus características de aplicación intensiva del trabajo en pequeñas superficies, la agricultura campesina del Altiplano puede también adoptar métodos cuidadosos de conservación de los recursos, si es apoyada en un proceso de cambio, sostenido y de largo plazo, hacia la agricultura sustentable.

---

<sup>22</sup> Uno de los principales argumentos de este trabajo es el de la contradicción entre la vocación forestal y el proceso de deforestación. La vocación forestal es de 70% y 50% aproximadamente en Totonicapán y El Quiché y la deforestación es más del 60% en los respectivos territorios. En San Marcos, el potencial forestal es del 90% y existe una deforestación del 50%, en el sur de Huehuetenango, la deforestación es del 25%; en Chimaltenango, el 50% del territorio está deforestado; y en Quetzaltenango se presenta la alta deforestación en el área protegida del volcán Santa María. Ver: SEGEPLAN-GTZ. 1995.

## 4. ESTRUCTURACIÓN REGIONAL

### 4.1. Aglomeraciones urbanas

Las principales aglomeraciones urbanas se localizan en pequeños valles, siendo el de mayor superficie el valle de Quetzaltenango, en donde se localiza la ciudad del mismo nombre, la segunda más importante del país, con una población proyectada para el año 2010 de 119,854 habitantes. Además se localiza a poca distancia un círculo de cinco pueblos pequeños articulados por vías de comunicación a dicha ciudad. Con algunos de ellos existe ya un proceso de conurbación. A una distancia un poco mayor se localiza otro semicírculo de pueblos de distinto tamaño poblacional.

La población del valle de Quetzaltenango y pueblos en proceso de conurbación suma alrededor de 196,985 habitantes y muestra una baja tasa de crecimiento de la población, tasa que es bastante más elevada en el otro semicírculo de pueblos cercanos a la ciudad Quetzaltenango (Cuadro 10). Si bien las ciudades mayores tienen baja y moderada tasa de crecimiento de la población, continúan emergiendo pequeñas localidades en el territorio rural en lugares situados a mayor altitud, así como en las laderas sur y norte de la sierra madre situadas en diversas cuencas y microcuencas.

Las ciudades conurbanas de San Pedro y San Marcos se localizan en otro valle de menor tamaño y finalmente en otros pequeños valles se localizan otras ciudades también pequeñas como Totonicapán, Sololá, Santa Cruz del Quiché y Tecpán. Por otra parte se localiza en la región un corredor turístico integrado por: Santiago Atitlán<sup>23</sup>, Panajachel (en Sololá) y Chichicastenango (El Quiché). En ellas predomina la actividad turística y de servicios asociados a la misma como elemento dinámico y aglutinador de otras actividades. En otro apartado se abundará sobre las características de la economía urbana.

La ciudad de Quetzaltenango cumple la función aglutinadora de gran parte de la región mediante relaciones con pueblos y ciudades de los departamentos de Quetzaltenango, Totonicapán y San Marcos. Pero las ciudades de Sololá y del Quiché se encuentran más articuladas a la capital y los pueblos del sur de Huehuetenango a la ciudad del mismo nombre.

Son muy importantes las relaciones que se dan entre ciudades de esta y otras regiones. La influencia funcional que tiene Quetzaltenango sobre Huehuetenango, Retalhuleu y Coatepeque, las relaciones comerciales de esta misma ciudad con Escuintla y Mazatenango, la relación de San Pedro-San Marcos con otras ciudades pequeñas de la Costa Sur, la relación del corredor turístico con la ciudad de Antigua Guatemala se encuentran dentro de las más importantes.

Sin embargo, el pequeño tamaño de las ciudades y la gran cantidad de comunidades rurales, que significan gran dispersión de la población en el territorio, indican fenómenos de relativa desintegración y reducida magnitud del mercado interno al estar dichas comunidades deficientemente integradas a circuitos económicos regionales y al nacional.

---

<sup>23</sup> La población de Santiago Atitlán se concentra en la cabecera municipal y por tanto, en los criterios censales, es considerada urbana. En el 2010 es de 28,315 habitantes, equivalente al 65% del total. Importante proporción se dedica a la agricultura.

<b>Cuadro 10</b>			
<b>Población urbana de las principales aglomeraciones del Altiplano Occidental 1994 y 2002</b>			
<b>Aglomeraciones urbanas</b>	<b>Población 1994</b>	<b>Población 2002</b>	<b>Población proyectada 2010</b>
<b>Valle de Quetzaltenango</b>	142,888	154,957	316,839
Ciudad de Quetzaltenango	90,801	95,823	119,854
Salcajá. La Esperanza, Olinstepeque, Cantel y Almolonga.	32,596	34,204	106,463
San Juan Ostuncalco, San Mateo, San Andrés Xecul y San Cristóbal Totonicapán	19,491	24,930	90,522
<b>Valle San Pedro y San Marcos</b>	23,843	27,947	35,958
<b>Otras ciudades pequeñas</b>	38,192	50,986	226,130
Totonicapán	7,146	8,793	77,585
Sololá	7,573	10,040	69,970
Tecpán	9,121	12,826	28,332
Santa Cruz del Quiché	14,352	19,327	50,192
<b>Corredor Turístico</b>	26,181	34,380	113,640
Chichicastenango	3,646	5,921	74,790
Santiago Atitlán	17,585	21,276	28,315
Panajachel	4,950	7,183	10,535

Fuentes: INE. Censo de población 1994, 2002 proyecciones 2010.

Por otra parte, desde lo local rural y en las áreas urbanas, existen redes de conexión con la economía internacional mediante la migración y el comercio formal e informal, que denotan, junto con lo dicho anteriormente, una compleja estructuración regional.

Las áreas urbanas presentan también problemáticas importantes de desarrollo relativas a las modalidades de crecimiento, infraestructura, equipamiento, economía, deterioro social y ambiental, desigualdades en dotación de servicios, por lo que es urgente realizar procesos de planificación urbana y crear o fortalecer instancias municipales para ello. El proceso de descentralización si bien ha venido avanzando en otorgar más responsabilidades y recursos a los municipios, todavía se refleja en el mejoramiento de las áreas urbanas, mediante la denominada obra gris, existen intentos de planificación desde el año 2005 los cuales ahora siguen siendo procesos más técnicos que funcionales impulsados por los dos últimos gobiernos.

### 3.2. Áreas agrícolas

Este conjunto de ciudades tienen como *hinterland*<sup>24</sup> amplias áreas rurales de agricultura campesina indígena, para las cuales cumplen funciones de centros de comercialización, político-administrativas, de transporte y de servicios.

<sup>24</sup> Se refiere a los alrededores inmediatos de una localidad, que tienen vínculos económicos directos con esa localidad por medio de sistemas productivos, abasto de trabajadores, etc.

En la producción agropecuaria existen zonas de producción de granos básicos, hortalizas, papa, manzana, duraznos y otros frutales deciduos, así como otros cultivos y actividades no agrícolas, conformando pequeñas o grandes unidades geográficas, las cuales se describen en el apartado de economía rural.

#### 4.3. Infraestructura

##### 4.3.1. Infraestructura vial

La carretera panamericana (CA1) comunica de oriente a occidente a los principales centros urbanos con la ciudad de Guatemala. Esta ruta recientemente se amplió hacia una carretera de 4 carriles, que esta en reconstrucción que quedo dañada por los daños de la época ciclónica. Sin embargo, la comunicación de Quetzaltenango con San Pedro - San Marcos y de esta ciudad hacia Tacaná, el municipio fronterizo con México en el altiplano occidental de la Sierra Madre todavía es deficiente, puesto que no tiene un mantenimiento apropiado, y su deterioro es demasiado rápido, por la mala calidad de la obra.

También existen carreteras pavimentadas que atraviesan la región en dirección norte hacia Huehuetenango y a la frontera con México por la carretera Panamericana, y la carretera que comunica Los Encuentros con Chichicastenango, Santa Cruz del Quiché y Joyabaj. Se ha construido recientemente dos tramos carreteros que mejoran la conectividad entre Quiché y Huehuetenango, así como el inicio de la pavimentación de la carretera entre Totonicapán y Santa Cruz del Quiche,

Cuadro 11 Longitud y densidad de la red vial, por tipo de rodadura del Altiplano Occidental en Kilómetros 2006						
Departamento	Total Kms.	Asfalto	Terracería	Caminos rurales	Densidad por 1000 habitantes	Densidad por 100 Kms <sup>2</sup>
Totonicapán	550.74	101.50	132	317.24	0.62	21.92
Sololá	421.29	224.00	90	107.29	0.96	33.98
Quetzaltenango	622.81	313.60	140.4	168.81	0.64	23.27
San Marcos	1,036.43	344.00	414.0	278.43	0.86	19.99
Huehuetenango	1,156.05	356.00	409.00	391.05	0.82	10.34
El Quiché	969.56	244.00	401.00	324.56	1.05	7.70
Chimaltenango	820.49	179.00	216.50	424.99	0.88	19.98
<b>Total país</b>	<b>15,187.7</b>	<b>6,418.11</b>	<b>5,126.90</b>	<b>3,642.69</b>	<b>0.96</b>	<b>10.60</b>

Nota: Esta información es mayor que la correspondiente a la región de estudio, debido a que incluye la totalidad del territorio de los departamentos.  
Fuente: Departamento de ingeniería de Transito, división de Planificación y estudios, dirección general de caminos, publicado en Informe de desarrollo humano 2008.

Hacia el sur existen cuatro carreteras que comunican con la carretera del Pacífico en la Costa Sur: a) La que comunica a Quetzaltenango con Retalhuelu, b) La que va de los Encuentros a Patulul. c) La de San Marcos a Malacatán y a la frontera con México en el Soconusco, Chiapas. Y d) La que comunica a San Juan Ostuncalco con Colomba y Coatepeque. Se encuentra en proceso de construcción de otra carretera que comunicará la ciudad de Quetzaltenango con Retalhuleu, conectando áreas del Altiplano con la Costa Sur.

Una red de caminos secundarios comunican a las ciudades con las áreas rurales, los que se encuentran generalmente en mal estado e influyen en los altos



costos del transporte y tiempo. Un dato aproximado de la longitud de la red vial e índices de densidad se presenta en el cuadro No. 11.

La infraestructura de terminales de transportes de pasajeros y de carga es muy deficiente y serían su adecuada planeación y construcción de gran importancia económica al reducir los costos sociales que implica para las economías urbanas.

Hace falta realizar los estudios detallados sobre los sistemas de transporte Terrestre al interior de la región, de esta con regiones vecinas y con la capital de Guatemala. La región carece de ferrocarriles.

#### 4.3.2. Aeropuertos

En Quetzaltenango a finales del 2007 se culminó la pavimentación de la pista de aterrizaje y la construcción de instalaciones para servicio aeroportuario, sin embargo el sistema de transporte aéreo es incipiente, solamente existe uno a dos vuelos diarios, o de frecuencia irregular, de aviones pequeños (avionetas) entre Guatemala y Quetzaltenango, además con alto costo. En la ciudad de San Marcos existe otra pista aérea que también está en proceso de convertirse en aeródromo, pero no hay líneas regulares y los vuelos son ocasionales.

En función de la actividad económica, especialmente de potencial turístico, se hace necesario que el aeropuerto de Quetzaltenango tenga un examen de la viabilidad de otros aeropuertos en otras partes de la región.

#### 4.3.3. Transporte lacustre

En Atitlán existen cuatro empresas de transporte colectivo y dos de turismo que en total suman 40 unidades.

#### 4.3.4. Infraestructura hotelera

Se concentra en los polos turísticos de Panajachel, Sololá, Chichicastenango así como en la ciudad de Quetzaltenango y Huehuetenango. Existe y han emergido recientemente una importante cantidad de hoteles de distintas categorías en Totonicapán, San Marcos pero para propósitos de desarrollo turístico todavía hace falta mucho por hacer, para ser una opción y alternativa turística.

#### 4.3.5. Energía eléctrica

Existen líneas de transmisión de energía eléctrica pero el servicio es deficiente y es una restricción para procesos de desarrollo urbano y rural.

El grueso de la energía eléctrica es abastecido por el Instituto Nacional de Electrificación (INDE), quien vende a empresas municipales de distribución y también a la transnacional Unión Fenosa, que distribuye a través de la distribuidora de electricidad de Occidente S.A. DEOCSA, que desde su funcionamiento en la región ha sido cuestionada por los excesivos cobros.

Existen pequeñas plantas municipales y privadas que generan energía eléctrica a pequeña escala. En San Marcos: San Marcos (150 KW), La Castalia (248 KW), Concepción Tutuapa (50 KW), El Chirriez (1,000 KW). En Totonicapán: Maquichá Momostenango (75 KW). En Sololá: En Santa Catarina Ixtahuacán (6 KW). En El Quiché: Zacualpa (45 KW), Chichicastenango (216 KW) y Joyabaj (118 KW). Se trata entonces de una capacidad instalada muy pequeña. Recientemente se han construido dos plantas hidroeléctricas cercanas, en el río Samalá, la ladera sur de la Sierra Madre que refuerzan la oferta de energía eléctrica.

Esta rama de actividad podría examinarse como una alternativa económica a realizar por iniciativas locales, mediante sistemas de pequeñas plantas, en el marco del proceso privatizador de la industria eléctrica.

El consumo de energía eléctrica se ha incrementado sustantivamente en los últimos 10 años y también las redes de distribución del INDE, tal y como se observa en el cuadros 12 Mayor consumo de energía y precios crecientes significan un buen negocio para unión fenosa en la región.

A la vez, la introducción de redes de distribución en el área rural se convierte en una condición favorable a la tendencia de actividades económicas diferentes a la agricultura campesina, siempre que se piense en utilizarla y se promueva como fuerza productiva y no solo como alumbrado, así como en superar las deficiencias del servicio y en precios favorables para apoyar tales actividades.

A mediano plazo existen perspectivas de ampliar la dotación de energía eléctrica del sistema nacional hacia la región y proyectos de generación hidroeléctrica en Atitlán y Santa María II.

<b>Cuadro 12</b>				
<b>Hogares con conexión a energía y cobertura del sistema Eléctrico Nacional</b>				
<b>Altiplano Occidental.</b>				
<b>2006.</b>				
<b>Departamento</b>	<b>Hogares (miles)</b>	<b>Conectados a una red de distribución EE</b>	<b>Conectados a un contador de EE</b>	<b>Cobertura (SEN)</b>
<b>Totonicapán</b>	69.5	83.2	82.3	90.3
<b>Sololá</b>	66.2	84.2	83.4	88.4
<b>Quetzaltenango</b>	147.6	87.7	85.8	93.2
<b>San Marcos</b>	164.8	82.9	82.7	88.1
<b>Huehuetenango</b>	178.2	78.0	78.0	83.6
<b>Quiche</b>	129.0	68.2	68.3	70.7
<b>Chimaltenango</b>	102.6	89.3	87.7	95.4

Nota: Esta información es mayor que la correspondiente a la región de estudio, debido a que incluye la totalidad del territorio de los departamentos.  
Fuente: ENCOVI 2006 Y Ministerio de Energía y minas publicado en Informe de desarrollo humano 2008.

También se ha establecido la interconexión eléctrica con México en el marco de la integración económica, inicialmente por el Plan Puebla Panamá, convirtiéndose en el plan mesoamericano lo cual permitirá cubrir la demanda insatisfecha y el potencial requerido por procesos de crecimiento económico regional. Es recomendable que dicha

interconexión mantenga abiertas opciones para desarrollar la capacidad energética regional o micro regional, que desafortunadamente son los cuestionamientos del movimiento social, por que dichos proyectos están diseñados para las empresas transnacionales, que demandan mayor energía, producidas y distribuidas por este segmento.

### 3.3.6. Otras fuentes energéticas

El abastecimiento de hidrocarburos es realizado por una amplia red de estaciones de servicio de empresas transnacionales que controlan precios y cantidades y las características generales del abasto.

Para el consumo familiar es predominante el uso de leña<sup>25</sup> en los hogares y en algunos servicios. El gas para uso doméstico tiene importancia secundaria hasta el momento, es distribuido por particulares e importando principalmente de México. El INTECAP ha estado introduciendo el uso de biodigestores en varios lugares del Altiplano Occidental, tecnología recomendable, pero no se ha generalizado su adopción. El carbón vegetal ya se utiliza muy poco. Existe un potencial no estimado con precisión de energía geotérmica con posibilidad para uso eléctrico, en la cordillera volcánica del Altiplano, recientemente en la promoción de energías responsables y renovables, se están introduciendo pequeñas iniciativas para el uso de la energía solar. Aunque se cuenta con un potencial de producción energética eólica, aun falta mano de obra y conocimientos para su implementación, de la misma forma para la producción de metano, que serian alternativas en la región.

### 3.3.7. Telecomunicaciones

A partir de la privatización de la telefonía la región cuenta con las tres grandes compañías de telefonía celular, TIGO, CLARO Y MOVISTAR, las cuales tiene una creciente cobertura y accesibilidad de los habitantes, de la misma forma el servicio de internet, tanto por líneas convencionales y por sistemas inalámbricos, lo cual tiene mayor acceso la población, pero su costo hace a que muchos aun se priven de este servicio, por su condición de pobreza y pobreza extrema, y el carácter de la economía de subsistencia, cabe mencionar que la telefonía convencional, sigue estando en las condiciones de hace quince años, con los datos de la Superintendencia de Telecomunicaciones, SIT en el año dos mil nueve existían 45,054 líneas fijas, para un promedio de 29 habitantes por línea telefónica, San Gaspar Ixchil en el sur de Huehuetenango tenía dos líneas para que significa 3,389 personas por línea telefónica, mientras que el municipio de Almolonga, contaba con 1,505 líneas telefónicas que representaba una línea telefónica por cada 11 habitantes, mientras que en la telefonía móvil se reporta el uso aproximado del 10% del número de usuarios a nivel nacional, que representa 1,730,746 usuarios, lo que indica que de cada 3 personas 2 cuentan con teléfono móvil.

---

<sup>25</sup> Una encuesta realizada por Martínez (1981) indica que en Totonicapán el 92% de los hogares usaban leña para cocinar y 2% usaban carbón; en Quetzaltenango el 28% usaban leña y el 6% carbón; en San Marcos el 75% usaba leña. Ver Héctor Martínez. 1981. Algunos trabajos de SEGEPLAN indican que en el departamento de San Marcos se consumen 609,000 toneladas al año de leña y en el departamento de Quetzaltenango 460,000 toneladas al año. Ver: SEGEPLAN. 1997. Con las reservas que pueden tener estos datos referidos a todo el territorio de estos departamentos y no solo a sus altiplanos, dan una idea de la dimensión elevada del consumo de leña.

Existen oficinas públicas de correos en todas las cabeceras municipales. En muchos pueblos existen también servicios privados de correo hacia otros países y a escala nacional. Hay emisoras de radio en todas las cabeceras departamentales y algunas otras ciudades pequeñas, así como repetidoras de televisión y algunas empresas de televisión por cable, así como la presencia del sistema satelital que brinda la empresa CLARO.

### 3.3.8. Infraestructura social

Varios trabajos documentan con indicadores de las insuficiencias de los sistemas educativos, de salud, de seguridad social, drenajes, agua potable y tratamiento de la basura, cuya descripción no se repetirá en este trabajo.

La conclusión es que existen importantes carencias en cantidad y calidad de este tipo de infraestructura social, que repercute en la atención pública para la población. Los servicios privados existentes no alcanzan a cubrir dichas insuficiencias, su calidad no es sensiblemente superior a los servicios públicos pero si existen diferencias de precios.

Con respecto a la educación universitaria es conveniente mencionar que existen centros universitarios de la Universidad de San Carlos en Quetzaltenango, San Marcos y Huehuetenango, alguna actividad de extensión en Sololá, Totonicapán y el Quiché con perspectivas de evolucionar hacia una institución más completa. A la vez existen *campus* de universidades privadas en dichas ciudades. Se ha venido avanzando en concretar la idea de construir un *cluster* educativo universitario que articule a la Universidad Pública y varias universidades privadas existentes en la ciudad Quetzaltenango.

A pesar de los problemas que confronta actualmente la educación superior, lo importante es que mediante los adecuados procesos de reestructuración académica orientados a producir conocimiento científico y tecnológico, así como mejores recursos humanos (“capital humano”), vinculación con los sectores productivos y la sociedad en general, existe la potencialidad para que dicha planta pueda contribuir a conformar un contexto innovador para el desarrollo regional, propósito que deberían hacer suyo el CONCYT, las autoridades municipales regionales y las propias universidades.

Lo mismo puede decirse de instituciones de educación no formal como INTECAP, INAP, INFOM, Salud Pública.

### 3.4. Composición Productiva

A la falta de otras estadísticas, se recurrió a los datos de población económicamente activa ocupada en los distintos sectores de actividad económica para tener una idea general de la composición productiva de la región y de sus segmentos departamentales.

A nivel regional, la producción en la agricultura continúa siendo predominante (47.10%), le sigue en importancia la industria, el comercio, servicios y la construcción. Al interior de la región son notorias las tendencias de especialización en las actividades no agrícolas citadas en Totonicapán y Quetzaltenango, que marcan importantes diferencias respecto a los otros departamentos. En ambos departamentos, la ocupación agrícola solamente es del 28% y 36% respectivamente, y la industria alcanza un porcentaje de 25.2% y 14.8% superior al promedio regional. Existe una clara tendencia hacia la tercerización de la economía. El comercio y servicios tienen un porcentaje superior al promedio regional en Totonicapán, Quetzaltenango y El Quiché, y la

construcción lo tiene en Quetzaltenango y Chimaltenango. No se obtuvo datos de actividades insuficientemente especificadas, que contribuirían a observar los fenómenos de informalidad y tercerización de la economía. Así mismo el papel de las demás actividades económicas como el turismo, la minería y la producción textil, maderera, son producto del reciente proceso de diversificación productiva del país.

<b>Cuadro 13</b>		
<b>Distribución de la población económicamente activa por actividad económica</b>		
<b>Altiplano Occidental</b>		
<b>2002</b>		
<b>Sector</b>	<b>Tota</b>	<b>%</b>
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	258,92	47.10
Explotación de minas y canteras	1,000	0.18
Industria manufacturera, textil y alimentación	82,250	14.96
Electricidad, gas y agua	4,097	0.75
Construcción	29,767	5.42
Comercio, restaurantes y hoteles	91,057	16.56
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	11,583	2.11
Finanzas, seguridad, bienes inmuebles y servicios a empresas	8,828	1.60
Administración pública y defensa	8,097	1.47
Enseñanza	15,583	2.83
Servicios comunales, sociales y personales	34,608	6.30
Organizaciones extraterritoriales	202	0.04
Rama de actividad no especificada*	3,704	0.67
<b>Total</b>	<b>549,69</b>	<b>100</b>

Fuente: INE. Censo de población 2002

Aunque los porcentajes de desempleo abierto, son menores a la tasa promedio nacional, como vemos en el cuadro. 14 , Quetzaltenango presenta una tasa de 1.4%, San Marcos 1.3%, Huehuetenango y Chimaltenango 1.1%. cabe mencionar que existe una tasa de subempleo, a través del trabajo familiar o del empleo por la economía informal y subterránea, lo cual presenta un riesgo significativo de involucrarse la PEA, en actividades no licitas, por lo que es necesario reflexionar en estas otras dimensiones.

<b>Cuadro 14</b>						
<b>Población Económicamente Activa, tasa de desempleo abierto</b>						
<b>Departamentos Altiplano occidental</b>						
<b>2006.</b>						
<b>Departamentos</b>	<b>PEA miles de habitantes</b>			<b>TDA %</b>		
	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>
<b>Totonicapán</b>	102.8	81.4	184.2	0.5	0.4	0.4
<b>Sololá</b>	103.7	52.5	166.2	1.0	0.5	0.8
<b>Quetzaltenango</b>	184.4	144.2	328.6	1.3	1.4	1.4
<b>San Marcos</b>	227.0	168.0	395.0	0.9	1.8	1.3
<b>Huehuetenango</b>	237.4	124.7	362.1	0.6	1.9	1.1
<b>Quiché</b>	211.1	98.7	309.9	0.1	0.0	0.1
<b>Chimaltenango</b>	141.3	78.6	219.9	1.2	0.9	1.1
<b>Total país</b>	<b>3,377.3</b>	<b>2,088.6</b>	<b>5,465.8</b>	<b>1.5</b>	<b>2.4</b>	<b>1.8</b>

Fuente: Elaborado con datos de ENCOVI 2006, véase glosario estadístico.

## 5. PROCESOS DE LA ECONOMIA RURAL

### 5.1. Una economía campesina numéricamente creciente

En esta región se encuentra un número considerable de pequeñas unidades campesinas minifundistas, que combinan la producción de autoconsumo e intercambios mercantiles, agrícolas o artesanales por unidad de producción, o bien participando en los mercados de trabajo, el comercio o el transporte.

Los censos agropecuarios de 1950 a 1979 indican una expansión numérica y territorial de los predios menores de 10 manzanas (1 manzana =0.7 hectáreas) en la región<sup>26</sup>. Esto denota un crecimiento territorial de la economía campesina en dicho período, a la vez que experimentando la reducción del tamaño medio de las parcelas en los minifundios (microfincas y subfamiliares)<sup>27</sup>.

El censo del 2003 confirma la continuidad de esa tendencia durante el período comprendido de 1979 al 2003, al igual que los resultados de algunos estudios de caso (AVANCSO 1994 a, b y c) y la observación de campo indican que esa tendencia continuó y se mantiene vigente.

Es decir la creciente presión poblacional sobre el territorio se mantuvo. Durante el período de 1980 a la actualidad, el número de minifundios aumentó y a la vez se redujo la superficie media por unidad de producción. La atomización del minifundio se expresa mediante el crecimiento de los micropredios menores de una manzana y de dos manzanas a costa de la parcelización de los minifundios un poco mayores, con superficies de 2 a 5 manzanas.

Para el año 1977, SEGEPLAN (1986) calculó un índice de saturación de la población rural, que alcanzó cifras mayores a 1 en todos los departamentos de la región (cuando el coeficiente tiene valor de 1 se está ante una situación de equilibrio), pero en Totonicapán y Sololá fue mucho más alto (2.76 y 3.76). Estos datos indican intensa presión demográfica sobre los recursos naturales y permiten pensar que aunque hubiera una distribución equitativa de la tierra, al interior de la región, la agricultura no podría absorber en su totalidad los niveles de fuerzas productivas y organización de la producción.

---

<sup>26</sup> En cuatro departamentos del Altiplano Occidental (Sololá, Quetzaltenango, Totonicapán y San Marcos), el número de fincas menores de 10 manzanas pasó de 84,913 en 1950 a 128,410 en 1979 y la superficie de 296,241 manzanas en 1950 a 274,440 en 1979. El número de microfincas (menores de una manzana) se duplicó al pasar de unas 29,000 a 65,000. El número de subfamiliares (de una a menos de cinco manzanas) también aumentó de 49 a 59,000 y se redujo el de categoría familiar (de cinco a menos de 10 manzanas) de 6,000 a 4,000. La superficie en la primera categoría aumentó mientras que en las restantes se redujo. Ver: Antonio Cerezo. 1990.

<sup>27</sup> El mismo autor (A. Cerezo 1990) comparó los datos de los censos de 1964 y 1979 con una encuesta que realizó en 1989 y encontró que en las microfincas el tamaño promedio se redujo de 0.51 a 0.45 hectáreas, en las subfamiliares de 3.2<sup>a</sup>5 a 2.16 hectáreas, mientras que en las familiares aumentó de 18.64 a 24.29 hectáreas. Tendencias similares presentan otros documentos oficiales (por ejemplo SEGEPLAN. 1986. *Lineamientos programáticos y metodológicos para la asistencia técnica y financiera del Altiplano Occidental*). Según el cálculo realizado para todo el Altiplano en base a datos del censo de 1979, el total de minifundios sumaban el 95% del total de fincas y sumaban el 49% de la tierra, lo que no excluye la concentración de tierras en unidades grandes que representaban el 0.4% de la tierra, lo que no excluye la concentración de tierras en unidades grandes que representaban el 0.4% de las fincas pero tenían en su poder el 25% de la tierra de la región. La anterior desigualdad se expresa en un índice de Gini de 0.61. Ver. César Ordóñez. 1993.

### **SE AGUDIZA EL MINIFUNDISMO EN EL ALTIPLANO OCCIDENTAL**

Como ejemplo se anotan los datos de dos municipios de San Marcos: San Pedro Sacatepequez en la cuenca alta del río Naranjo y Sibinal en la cuenca alta del río Suchiate.

La situación agraria durante el período intercensal de 1979 a 2003, que corresponde a la crisis sociopolítica y posteriormente las reformas neoliberales en Guatemala, expresa las siguientes características

En San Pedro durante, el índice de crecimiento de las fincas censadas fue de 1.90% promedio anual. La observación de campo indica que esta expansión se ha realizado hacia las barrancas de la ladera en la cuenca del río Naranjo.

Por otra parte ha crecido el minifundismo. La única categoría de tamaño de fincas que aumentó fue la del micro minifundio menor de una manzana, con una tasa de crecimiento de 3.18% promedio anual. Todas las otras categorías comprendidas de 1 manzana a menos de 32 manzanas expresaron decrecimiento numérico

Y las pocas unidades de mayor extensión permanecieron igual. No hubo proceso de aumento de unidades de producción agrícola de tamaño medio y latifundios, lo que sugiere que no existe proceso significativo de concentración de la tierra sino al contrario, de dispersión atomizada de la propiedad de la tierra.

En Sibinal, aumentó el número total de predios en 2.25% promedio anual, lo que sugiere el crecimiento de la frontera agrícola. El crecimiento fue principalmente mediante el cultivo de parcelas pequeñas, habiendo aumentado explosivamente el número de predios menores de 1 manzana cuya tasa creció en 7.72% promedio anual, (1001 predios en el 2003) y la categoría de 1 a menos de 2 manzanas en 3.11%, (432 predios) mientras que todas las categorías que van de 2 a menos de 10 manzanas presentaron decrecimiento (tasas negativas y sumaron 362 predios). Estos datos indican que ocurrió un proceso de mayor minifundización de la estructura agraria local y cada día es más pequeño el predio familiar. Todavía existe en el municipio una finca en la categoría de 1 a 10 caballerías y 19 fincas en la categoría de 32 a menos de 64 manzanas (de media a una caballería). Es bastante probable que se trate de los bosques comunales.

Tal problemática ya se intentaba corregir con un proceso de reforma agraria en 1953, que pronto fue revertido por una contrarreforma al ser derrocado el gobierno de Arbenz, episodio histórico muy importante para explicar la aguda situación actual ya que posteriormente el modelo de crecimiento de la economía guatemalteca y los programas de desarrollo rural no dieron opciones suficientes para contrarrestar dicho proceso. Tales programas enfatizaron en la intensificación del uso del suelo adoptando en parte el modelo tecnológico de la "Revolución Verde", que se encuentra en crisis desde hace varios años.

Además de otras alternativas que se mencionan en este escrito, es necesario de que se pongan rápidamente en marcha el espíritu del acuerdo socioeconómico y situación agraria, con objeto de cambiar paulatinamente la estructura agraria, basándose en proporcionar tierra en otras regiones cercanas a población minifundista del Altiplano, para disminuir la presión poblacional sobre los recursos naturales y contribuir a encarar la pobreza. Debido a que el modelo de impulsar un mercado de tierras fracasó, ya que después de 11 años de la puesta en marcha del Fondo de tierras, solamente se han redistribuido 51,377 hectáreas, para 7,191 familias, lo cual no es coherente con el crecimiento poblacional. Es oportuno que para esta situación deberá de hacerse una política congruente aprendiendo las lecciones de la política de colonos de la franja transversal del Norte, donde creó terratenientes emergentes vinculados al ejército nacional, y que hoy son las nuevas zonas de conflictividad agraria.

## 5.2. Las formas de producción

No obstante la homogeneidad minifundista puede distinguirse en la región distintas formas de producción. Las formas predominantes son: 1) La correspondiente a pequeña producción mercantil de origen agrícola o la producción de pequeños talleres artesanales o microindustriales, llevadas a cabo con fuerza de trabajo familiar. 2) La producción de autoconsumo de los campesinos que tienen otras estrategias de reproducción, sea como trabajadores asalariados fuera o dentro de la región, u otras actividades económicas no productivas.

También se encuentran como formas secundarias: 3) Las unidades de tipo empresarial a pequeña y mediana escala (granjas y labores). 4) Unidades incipientes de campesinos que emplean trabajadores y se rigen por la racionalidad de la ganancia, resultante del proceso de diferenciación al interior de la economía campesina<sup>28</sup>. 5) Los comerciantes y maquiladores que contratan a operarios como trabajadores a domicilio. 6) Microempresarios que en sus talleres emplean pequeñas cantidades de trabajadores asalariados. Y 7) Algunas unidades de producción rural de tipo cooperativista. Se requieren estudios específicos para poder cuantificar estas categorías actualmente.

Durante el período que comprende las décadas de los ochenta, noventa y la primera década del siglo XXI, la dinámica socioeconómica condujo a que las formas de tipo empresarial en la agricultura regional, no crecieran en términos numéricos ni de superficie dentro de la región; al contrario, se experimentó la quiebra de algunas de ellas, como por ejemplo granjas avícolas que en los setenta existían en áreas cercanas a las principales ciudades, que no resistieron la competencia de las grandes unidades de este tipo presentes en otras regiones del país. Este aspecto es importante pues dentro de una modalidad clásica de desarrollo del capitalismo en la agricultura, se supondría que dichas unidades de producción habrían aumentado dentro de una región campesina durante un período de crisis.

---

<sup>28</sup> Un trabajo realizado a mediados de los setenta caracteriza estas formas productivas y sus articulaciones con el resto de la economía. Ver: César Ordóñez. 1978.. El trabajo ya citado de SEGEPLAN (1986) con una conceptualización diferente da cuenta de esta heterogeneidad estructural al interior del minifundio. Otro trabajo más reciente proporciona elementos que denotan dicho proceso. Ver: Mario González. 1991.



Así también, la organización cooperativa experimentó estancamiento<sup>29</sup>, especialmente las cooperativas de producción que en términos generales carecieron del impulso institucional y por el contrario fueron objeto de agresión durante el período de represión institucional de parte del Estado Contra insurgente.

Otro aspecto importante a mencionar es la desaparición del sistema que fomentó y mantuvo la producción triguera. Este sistema productivo agrícola y agroindustrial se integraba con instituciones del sector público y la Gremial Nacional de Trigueros<sup>30</sup>, interrelacionadas para el fomento y regulación del cultivo del trigo. En las décadas de los sesenta y setenta desempeñó un importante papel en la expansión territorial de la superficie cultivada de este producto y del incremento de los rendimientos por unidad de superficie.

Además de la extensa superficie cultivada de trigo desde Tecpán en Chimaltenango hasta la frontera con México en San Marcos, el sistema incluía un conjunto de empresas de agroindustria molinera de trigo, estimulaba la ocupación de los sistemas de transporte, empresas de mecanización agrícola (tractores para la preparación del suelo y trilladoras), de venta de agroquímicos y otras mas.

La expansión triguera contribuyó a la autosuficiencia alimentaria de la región y del país, al empleo campesino<sup>31</sup> y a revitalizar la pequeña producción mercantil para el mercado nacional, comenzando a atenuar la migración de braceros a la agroexportación de la Costa Sur, relación clave del modelo primario exportador desde fines del siglo pasado hasta mediados del presente.

La política gubernamental perjudicó al sistema productivo el cual desapareció, entre otros por los siguientes aspectos: a) La apertura comercial favoreció las importaciones de trigo para la agroindustria molinera, y con el tratado de libre comercio con Estados Unidos, (CAFTA) esa tendencia se refuerza y b) No se interesó en contrarrestar las consecuencias de los programas de "ayuda alimentaria"<sup>32</sup> por parte de Estados Unidos, en la producción campesina. Ambos factores determinan que las importaciones del grano constituyan el abasto privilegiado de materia prima para lo que queda de dicha industria molinera, por eso la producción de trigo regional no ha sido competitiva y que desapareció. Lo anterior también denota que existe una política alimentaria que privilegia el abasto externo en consideración de las ventajas comparativas, en contra de una política de autosuficiencia alimentaria y de empleo campesino.

---

<sup>29</sup> En 1984, en el Altiplano Occidental (Quetzaltenango, San Marcos, Totonicapán, Sololá, Huehuetenango y El Quiché) había 256 cooperativas, de ellas 105 eran agrícolas, 62 de ahorro y crédito, 33 de producción, 38 de consumo, 17 de vivienda y una de transporte, las cuales sumaban 56,546 asociados. Las cooperativas de producción en términos generales no han tenido ni el impulso ni el apoyo que se ha pregonado en la promoción institucional (SEGEPLAN 1984 a). En diciembre de 1996, en el altiplano de Quetzaltenango y San Marcos, Totonicapán y Sololá, estaban activas 156 cooperativas, de las que 56 eran agrícolas, 23 de producción, 30 de ahorro y crédito, 15 de vivienda y 32 de consumo. Ver: INACOP. 1996.

<sup>30</sup> A pesar de varios casos comprobados de corrupción y manejo político, no se puede negar que esta institución desempeñó una labor importante en el sistema triguero.

<sup>31</sup> El estudio realizado por González (1991) analiza con detalle este proceso.

<sup>32</sup> Especialmente el programa PL-480, que comprende tres títulos: 1) El que se refiere al financiamiento blando para la importación de alimentos o ventas concesionadas, es decir que otorga créditos a los países para importar alimentos. 2) El programa de donaciones propiamente. 3) Este título se refiere a un mecanismo de transferencias hechas a través del título 1, que pueden convertirse en donaciones (González 1991).

Hasta el momento, no surgió ni fueron promovidas por el Estado, alternativas para la reconversión productiva, con el propósito de salvaguardar el empleo en las microregiones trigueras. Desde el punto de vista de las respuestas de los campesinos, no se expresan alternativas más que la del incremento del cultivo de la milpa, el cual se encuentra ahora en expansión pero también en grave situación de riesgo de bajos precios, competencia internacional y los efectos de los ciclones que vulneran a la región y son riesgo permanente.

### 5.3. Composición productiva y estrategias de reproducción

En el marco de esta situación se incrementaron las cada vez más pequeñas unidades de producción y se reafirma la racionalidad campesina, o en general de los pequeños productores mercantiles, destinada a resistir los fuertes impulsos estructurales que tienden a empobrecer al trabajador rural, pero no absorberlo permanentemente en otras esferas de la producción y ámbitos urbanos, aspecto característico del subdesarrollo capitalista.

Un estudio realizado en la Cuenca Alta del Río Samalá<sup>33</sup> encontró que la ocupación de los miembros de la unidad doméstica comprende actividades agrícolas, artesanías, comercio y participación en los mercados laborales. Similar comportamiento con sus particularidades se encontró en los recorridos de transecto en el resto de la región.

Tal conducta, basada en el incremento de ocupaciones diversas, diferentes a las propiamente agrícolas, ha logrado relativamente estabilizar<sup>34</sup> segmentos de la economía rural regional, desde luego en condiciones de pobreza.

Han contribuido a este proceso los siguientes aspectos: la generalizada agricultura de autoconsumo, la dinámica diversificación-especialización de la agricultura mercantil, el cambio hacia el predominio de la artesanía en algunas zonas, la consolidación de sistemas de articulación de la producción campesina y el surgimiento de nuevos sistemas, el crecimiento de la economía del transporte y la diversificación del mercado de trabajo.

#### 5.3.1. La agricultura de autoconsumo

La agricultura de autoconsumo es elemento común a todas las unidades de producción campesinas. Se encuentra integrada básicamente por sistemas de cultivo de milpa<sup>35</sup> ya bastante especializado. En algunas zonas, el maíz se asocia con frijol de enredo y en otras también con haba.

<sup>33</sup> Schulte. 1996.

<sup>34</sup> Se refiere a que la actividad económica rural se mantiene sin que se genere una crisis aguda, de magnitud tal que cause migración generalizada hacia las ciudades u otro tipo de fenómenos socioeconómicos explosivos, aunque prevalecen la crisis crónica expresada en pobreza y extrema pobreza y la expulsión temporal de población que va y regresa a la región, al igual que ciertas magnitudes de emigración definitiva.

<sup>35</sup> Con excepción de Quetzaltenango en donde la proporción de campesinos que cultivaron maíz solo fue del 78%, en los restantes departamentos osciló en un rango de 94.3% al 100%. Además en el sector de producción de autoconsumo, 88% indicó tener aves, 64% cerdos, 42% algún bovino, 30% ovinos y menos de la cuarta parte tiene o le gustaría participar en huertos familiares. Ver: DIGESA-Cuerpo de Paz. 1993. Además esta encuesta reitera la participación de las mujeres e hijos en las labores agrícolas, y la aspiración de diversificar cultivos mediante la producción de hortalizas.

Con excepción de zonas en donde predomina el cultivo de milpa, relativamente pocas unidades incluyen especies de calabaza<sup>36</sup> y menos arvenses de uso en la alimentación humana, ya que el aprovechamiento de estas hierbas es principalmente para la producción animal. Se observa existencia, a pequeña escala y en proporciones reducidas, de unidades de producción de aves de corral, cerdos, ovejas y vacas (en las unidades menos pobres) en instalaciones rústicas de confinamiento, en pastoreo, o apersogadas en caminos, orillas de arroyos o linderos.

En la región la agricultura de autoconsumo ha perdido biodiversidad ya que son muy pocas las unidades de producción que cuentan con los huertos familiares (que incluyen plantas comestibles, medicinales y las especies frutales) y los maderables. También es insuficiente para satisfacer totalmente las necesidades regionales, puesto que en muchos lugares se vende maíz proveniente de otras regiones, o muchos habitantes del Altiplano van a cultivarlo a la Costa Sur<sup>37</sup>. Se introdujo y se ha incrementado el consumo de la harina de maíz (maseca, nixta masa, etc) y tiende a ser preferido en segmentos de población.

Dado el papel históricamente persistente que desempeña en la reproducción de la economía rural, específicamente en materia de seguridad alimentaria para la unidad doméstica, así como el papel que podría desempeñar en la competitividad de actividades económicas no agrícolas, el sector de agricultura de autoconsumo debe ser objeto de mucho interés en los procesos de desarrollo rural, mediante su investigación y apoyo.

### 5.3.2. Dinámica de especialización-diversificación de la pequeña producción agrícola mercantil

Al interior de las unidades de producción, la escasez de tierra y agua opera en contra de los procesos de diversificación productiva agrícola, pero se ha venido desarrollando una dinámica de especialización, definida por el predominio de actividades productivas agrícolas destinadas al mercado, en distintas zonas o microregiones, es decir espacios territoriales de menor tamaño. En estas zonas, los productores presentan alto grado de vinculación con el mercado, tanto en la venta de productos, como en la compra de insumos y de intercambio de fuerzas de trabajo en las relaciones campesinas<sup>38</sup>. Dicha especialización no es absoluta, ya que pueden encontrarse diversos productos de menor importancia mercantil además del vector de autoconsumo en cada una de ellas.

Este conjunto de espacios menores con predominio de un tipo de producto, que individualmente les confieren especialización y a su vez analizados a nivel de la región, se muestran como un complejo de diversificación productiva. Es necesario identificar las zonas productivas, porque la innovación tecnológica, de mercados, financiamiento y organización social debe estar organizada sobre una base territorial.

---

<sup>36</sup> La contribución de la milpa de maíz, frijol, calabaza y arvenses constituyó y todavía es clave para la seguridad alimentaria y la dieta de la población maya en otras áreas de Mesoamérica. En el Altiplano Occidental, los mejores acercamientos a este modelo los observamos en la zona maicera de Tejutla, Comitancillo, etc., en San Marcos y en la zona de Santa Cruz hacia Joyabaj en El Quiché

<sup>37</sup> El cultivo de maíz en la Costa Sur por parte de los habitantes del Altiplano Occidental responde a una lógica de seguridad alimentaria de las familias o bien a una lógica comercial para el abasto del propio Altiplano o de otras regiones, no se tienen elementos para afirmar categóricamente cual de ellas son predominantes de este proceso.

<sup>38</sup> Se intuye que también existen particulares formas de mercado usurario de dinero y renta de parcelas que no fue posible precisar en este estudio.

En una política de desarrollo regional diseñada a partir de las necesidades locales, es conveniente reconocer este atributo de la región, para definir las características de las mismas en sus componentes técnicos y socioeconómicos.

La dinámica especialización, diversificación se encuentra mediada por las condiciones del medio natural, los requerimientos técnico-agronómicos, e impulsada por procesos socioeconómicos. En términos generales, las zonas citadas son las siguientes:

#### 5.3.2.1. Zonas productoras de granos básicos

Son aquellas en donde se cultiva maíz (con diversos sistemas de cultivo) y todavía algunas muy pequeñas superficies de trigo, grano que en los últimos ciclos agrícolas fue sustituido por la milpa. El trigo en sus mejores tiempos sumó un poco más de 26,000 hectáreas y ocupó el trabajo de alrededor de 40,000 productores en el altiplano suroccidental<sup>39</sup>. También se observan pequeñas superficies de avena y eventualmente cebada. Los granos básicos se cultivan en valles, mesetas, lomas y laderas en donde no hay riego, es decir se trata de cultivos específicamente de temporal, en altitudes comprendidas desde los 1,500 hasta los 3,000 metros aproximadamente.

Destacan las zonas productoras de la meseta de San Carlos Sija y municipios cercano, de la zona de lomeríos y cañadas de la cuenca del río Cuilco, desde Tacaná a Tejutla, Concepción Tutuapa y municipios cercanos, el valle de Quetzaltenango<sup>40</sup> y la zona de planicies y barrancos del Quiché en dirección a Joyabaj, Ilotenango, etc., en las cuencas de los ríos Chixoy y Motagua. Otras zonas se conforman en municipios de Totonicapán y de Sololá.

#### 5.3.2.2. Zonas productoras de papa

La más importante se ubica en los municipios de Concepción Chiquirichapa, San Martín, San Juan Ostuncalco, La Esperanza, Palestina y otros municipios vecinos, en Quetzaltenango. Incluye también municipios de San Marcos como San Antonio, San Pedro en la cuenca del río Naranjo. Se ubica al sur de la Sierra Madre y en las laderas hacia la Costa Sur, en altitudes aproximadamente desde los 1,800 hasta un poco más de los 3,000 metros. La zona tiene condiciones especiales de suelos arenosos y humedad relativa en verano (neblina) por lo que es posible obtener en algunas partes hasta dos cosechas al año.

Otra zona de producción de papa se localiza en la estrecha meseta que va desde San Lorenzo, San Marcos, hasta Tacaná, que a la vez es el parteaguas entre la vertiente del Pacífico y la del golfo de México, en una altitud por arriba de los 2,700 metros hasta los 3,600. Así también, en las laderas entre esta meseta y los volcanes, y municipios de la cuenca alta del río Suchiate, entre otros Ixchiguan, Sibinal, Tajumulco. En las áreas de menor altitud se combina y rota anualmente con el maíz-haba en las unidades de producción. En las de mayor altitud, en el páramo hacia el cual se expande como un cultivo solo, se combina con el pastoreo de borregos. En esta zona se cultiva en temporal, obteniéndose una sola cosecha al año, y también en pequeñas superficies de miniriego en las que se obtienen hasta dos cosechas. Las heladas son un elemento del medio natural limitante.

---

<sup>39</sup> El estudio realizado por Gonzáles (1991) describe y analiza con objetividad el proceso de auge y crisis del trigo en la región.

<sup>40</sup> Se entiende que integra también las partes del valle correspondientes a otros municipios: La Esperanza, Olinstepeque, Cantel, Salcajá, San Andrés Xecul, San Mateo y parte de San Juan Ostuncalco.

La papa también se cultiva en zonas hortícolas de Quetzaltenango y Sololá. La producción de papa se encuentra en expansión debido a la demanda del mercado nacional y centroamericano. Representa una modalidad en la intensificación del uso del suelo mediante unas distancias de siembra más estrechas y emplea fuerza de trabajo en cantidades superiores respecto a los granos básicos.

#### 5.3.2.3. Zonas productoras de hortalizas

Son varios los núcleos hortaliceros de producción intensiva, ubicados en terrenos con condiciones favorables de humedad, sea por riego, humedad relativa y temporal. Destacan la zona hortalicera de Patzún y municipios vecinos en Chimaltenango, varias áreas en Almolonga, Zunil y Cantel en Quetzaltenango, en donde se expande de las áreas de riego con pequeños canales hacia las laderas con microriego de manguera y aspersión, o simplemente con buen temporal. En terrenos de temporal en áreas cercanas a la ciudad de Quetzaltenango y en las vegas del río Samalá en Salcajá y San Cristóbal Totonicapán.

Existen otras pequeñas áreas en Sololá y en San Marcos. En este último departamento se introduce el brócoli, en los microriegos localizados tanto en la zona de granos básicos como en la de producción de papa. La expansión aquí se inició mediante la acción de empresas agroexportadoras de productos agrícolas no tradicionales, cuyos agentes promovieron, un paquete tecnológico y relación vertical para la producción y comercialización con grupos de productores. En Sololá, la producción se articula al mercado de Almolonga, de la capital y la Costa Sur.

Al igual que la papa, la expansión de productos hortícolas obedece a la demanda de los mercados nacional, centroamericano y las empresas agroexportadoras a los Estados Unidos. Dado el nivel de tecnología, en ellas se invierte abundante mano de obra y (relativamente) capital en superficies muy pequeñas, siendo una vía importante en la intensificación del uso del suelo.

#### 5.3.2.4. Otras pequeñas zonas agrícolas

En la región de estudio también se observan otras zonas que presentan relativa especialización, pero con una superficie territorial mucho menos extensa que las antes analizadas.

##### 5.3.2.4.1. Producción de manzana y otros frutales deciduos

Existe una microregión frutícola de cierta especialización que comprende Huitán en Quetzaltenango, Río Blanco, San Miguel, Concepción, Comitancillo y Tejutla en San Marcos, en este último municipio existen unos 1,500 campesinos productores. En tal microregión, la producción de manzana se encuentra debilitada por problemas de organización de productores, de comercialización, crédito y distancia, aspectos que le impiden competir con la manzana importada. En el área de Cantel y Salcajá en Quetzaltenango y el municipio de Totonicapán también existe otra pequeña zona frutícola. Asimismo en Chichicastenango, en donde al parecer dicha producción es competitiva y no se encuentra en crisis. En Sololá se producen deciduos en el área de Argueta.

Existe una importante organización de fruticultores que se ha venido consolidando en los últimos años para la producción de manzana y melocotón. Ha tomado diversas medidas relativamente exitosas de relación con las instituciones para promover la producción, con empresas importadoras de manzana y otras frutas a efecto de regular la competencia, así como de organización de productores y comercialización. Esta organización abre posibilidades para superar el estancamiento a esta rama de

producción agrícola e iniciar un proceso de expansión en varias microregiones del Altiplano.

#### 5.3.2.4.2. Producción de aguacate

La producción de aguacate se observa en las áreas de Momostenango y otros municipios de Totonicapán localizados en la ladera hacia la depresión que se ubica, sobre los 1,500 metros, entre la Sierra Madre y los Cuchumatanes. También se produce en Sololá y los municipios de Chimaltenango incluidos en este trabajo. Profruta y otras instituciones tienen acciones de apoyo a esta rama de la fruticultura, pero sería conveniente examinar las posibilidades de mayor fomento de la producción y comercialización.

#### 5.3.2.4.3. Zonas de producción de panela

La panela es un producto elaborado en trapiches artesanales a partir del jugo de la caña de azúcar cultivada en unidades de producción campesinas, localizadas en el límite norte de la región, especialmente en municipios de Huehuetenango (Cuilco y San Gaspar) y de Quiché (Joyabaj). Se destina al mercado regional como sustituto del consumo de azúcar y en la elaboración de aguardiente.

#### 5.3.2.4.4. Areas productoras de tomate

Se localizan en pequeñas áreas de microriego en San Antonio Ilostenango en El Quiché, partes de Momostenango en Totonicapán y en el municipio de Zunil en Quetzaltenango. Se destina al mercado regional. Las limitaciones relacionadas con plagas y desastres naturales han limitado la expansión de este cultivo en los minifundios, recientemente existen esfuerzos de proyectos, para la producción bajo invernadero en los municipios de la región.

#### 5.3.2.4.5. Zonas extractivas de productos del bosque

La extracción de leña y madera para el mercado regional es la especialidad de una pequeña franja localizada en el norte de la región, en la depresión entre la Sierra Madre y los Cuchumatanes. Se observa en las aldeas de Sipacapa en San Marcos, Malcatancito, Huehuetenango, San Carlos Sija en Quetzaltenango, Momostenango y Santa María Chiquimula en Totonicapán, Zacualpa y Joyabaj en El Quiché. Otras pequeñas zonas de extracción forestal se localizan en la cuenca alta de los ríos Suchiate y Naranjo en San Marcos.

En toda esta zona se repite el proceso de explotación sin realizar ciclos importantes de reforestación.

Algunas ONG, tales como Helvetas y otras realizan actividades importantes en torno al manejo del bosque, pero se confrontan con los problemas estructurales de presión demográfica y atomización del minifundio en los territorios de bosque. La modalidades empleadas por los últimos gobiernos no han tenido mayor impacto como los incentivos forestales, ya que en el caso de las municipalidades no se invierten para tal fin, en muchos casos vienen a cubrir gastos de sueldos y salarios, en otros casos como el programa "Bosques de Concordia", que su finalidad es indemnizar a los Ex - pac, a cambio de reforestación, tuvieron nulos resultados por la finalidad política del mismo.

En el Altiplano Occidental, el recurso se encuentra muy agotado, pero en algunos lugares de esta zona productora de leña existe un manejo forestal que está permitiendo explotar el recurso sin agotarlo rápidamente. Por tal razón y por la importancia del consumo de leña como elemento energético en las áreas rurales y

urbanas, es necesario aumentar la investigación sobre modalidades campesinas de forestería y formular sistemas productivos sustentables que permitan conservar dicha especialización productiva.

Igualmente los desastres causados por la tormenta Stan en el año 2005, la tormenta Agatha en mayo del 2010, y la temporada ciclónica de mayo a octubre del presente año muestra las repercusiones derivadas del grado de deterioro de los bosques y la urgencia de revertir el alto grado de vulnerabilidad existente, aplicando procesos de investigación y políticas de fondo con alta inversión para el manejo de cuencas, forestería comunitaria, organización social y otras directrices

En Quetzaltenango también se extrae broza (biomasa) en áreas aledañas a la zona productora de papa, para la cual es un importante insumo orgánico combinado con el abono químico, al igual que en la zona hortalicera de Almolonga y Zunil. Dada la importancia del insumo orgánico también es necesario investigar y encontrar sistemas sustentables que permitan la continuidad de esta especialización.

#### 5.3.2.4.6. Producción de café

Pequeñas zonas de producción de café, en municipios circundantes y al sur del lago de Atitlán y otras partes en los límites de la región con la Boca Costa, en las laderas de la Sierra Madre hacia el litoral del Pacífico.

#### 5.3.2.4.7. Producción de leche

Una pequeña zona de producción lechera en el valle de Quetzaltenango.

#### 5.3.2.4.8. Cultivos ilícitos

La crisis agraria y agrícola del Altiplano seguramente ha facilitado la introducción del cultivo de plantas narcóticas desde hace varios años en algunas microregiones del Altiplano Occidental especialmente las localizadas en la frontera con México en las laderas norte y sur de la Sierra Madre, a partir de conexiones de comercio con narcotraficantes, lo cual ha sido publicado frecuentemente en la prensa guatemalteca, pero que es del conocimiento público de manera informal. La extensión y dinámica de este cultivo no es fácil estudiarla por los riesgos que implica.

### 5.3.3. El cambio hacia el predominio de la pequeña industria rural en algunas zonas

En este escrito se considera como pequeña industria rural aquellas actividades transformadoras de materias primas para elaborar productos de consumo final o intermedio, en pequeñas unidades de producción mercantiles con instrumentos manuales (artesanías) o microindustriales, en buena proporción de carácter informal. Algunas de estas ramas tienen antecedentes históricos desde la época colonial, otras son de reciente surgimiento.

A partir de la década de los setenta, en el Altiplano Occidental se ha expandido y diversificado la producción artesanal y microindustrial rural, en tal grado que se configuran zonas de predominio de dichas actividades sobre la agricultura, que pasa a ser actividad complementaria en las unidades de producción y a escala de la zona o la microregión.

Es una de las modalidades de reproducción de las unidades domésticas familiares, que al igual que la producción agrícola mercantil expresan un cambio de las relaciones monetarias en el contexto mayor, así como horizontales al interior de las comunidades.

Demuestran una importante tendencia que puede ser clave para el futuro de la región, el que su reproducción puede centrarse en opciones productivas no agrícolas, lo que significa no depender exclusiva y principalmente de la agricultura y por lo tanto también de la tierra<sup>41</sup>. Lo anterior requiere investigar y diseñar políticas de apoyo, que entre otros aspectos estén orientadas a tecnificar procesos productivos, capacitar fuerza de trabajo, organización productiva, mejorar la capacidad comercial exportadora y de competitividad, resolver necesidades de financiamiento. No es posible en este trabajo definir con precisión todos los municipios en donde se perfila tal proceso, lo que requiere de más investigación, pero si interesa destacar esta particular tendencia, la cual se observa con claridad en el área de la Cuenca Alta del Río Samalá, integrada por los municipios de San Francisco El Alto, San Andrés Xecul, San Cristóbal y Totonicapán en Totonicapán, Salcajá en Quetzaltenango y San Pedro Sacatepéquez en San Marcos<sup>42</sup>.

Dos estudios realizados por Skarwan<sup>43</sup> y Palma<sup>44</sup> caracterizan dicha actividad económico-social y su problemática. Sastres que trabajan en la confección de ropa barata de consumo popular, en una organización al estilo maquila. Tejedores de productos típicos para consumo final o que en alguna proporción son utilizados como materia prima para la confección. Tintoreros que preparan el hilo utilizado por los tejedores. Bordados, carpintería, manualidades diversas, son las actividades más importantes, aunque no las únicas<sup>45</sup>, que conforman un vector de diversificación que se presenta también como especialización a nivel de localidad.

En esta rama también se observa diversas formas productivas: a) Operarios rurales que no son más que trabajadores a domicilio de patrones residentes en áreas urbanas. Los patrones les proveen el hilo para tejer o bordar, o los materiales para confeccionar, a la vez que adquieren el producto o les pagan su trabajo a destajo. También tienen el control del manejo de las relaciones comerciales para vender la producción. b) Pequeños productores mercantiles que invierten trabajo familiar y son dueños de sus medios de producción, pero a la vez dependen de los comerciantes en la realización del producto. c) Microempresarios que emplean algunos trabajadores en su taller y comercializan directamente el producto. Y d) Artesanos organizados en cooperativas que a la vez constituyen la federación Artexco<sup>46</sup>.

La crisis de la agricultura minifundista y de algunas otras fuentes de empleo, la falta de desarrollo industrial en las ciudades y el relativo crecimiento de la demanda nacional e internacional son factores socioeconómicos que han propiciado este cambio microregional, cuyas ventajas devienen de las que tienen los procesos industriales

---

<sup>41</sup> Sin embargo, actividades como la maquila puede estar generando cambios en la estructuración de aspectos socioeconómicos regionales que es necesario estudiar.

<sup>42</sup> Otros municipios donde esta actividad es importante son Momostenango en Totonicapán, Zunil y Cantel en Quetzaltenango, algunos municipios de Sololá, El Quiché y San Marcos.

<sup>43</sup> Dagny Skarwan. 1997.

<sup>44</sup> Silvia Irene Palma C. 1996.

<sup>45</sup> Alfareros, cerámica, aserraderos, máscaras de madera, tenerías, talleres para elaborar caites y zapatos, marimbas, hojalaterías, candelas, alimentos conservados, son otros elementos que conforman el vector de la diversificación que constituye una división del trabajo particular.

<sup>46</sup> Artexco es una federación de cooperativas organizada para mejorar la eficiencia en la producción, en las relaciones comerciales para la exportación y de distribución de materias primas a las cooperativas y sus asociados.



sobre los procesos agrícolas<sup>47</sup>. El acceso a canales de comercialización para la venta de la producción y de la materia prima utilizada es otro elemento determinante.

Esta ha sido una vía de crecimiento extensivo del número de unidades de producción; sin embargo, no ha significado una sensible mejora en las condiciones de vida, ya que provee de bajo ingreso a quienes trabajan en ella, debido a la escala de la unidad de producción, el nivel de fuerzas productivas y relaciones de producción con las que se desenvuelve.

Se encuentra limitada en las posibilidades de mayor expansión por la competencia industrial nacional y extranjera, en este último caso por la importación de ropa usada barata. En el mercado internacional se agudiza la competencia por la entrada de las artesanías de muchos países del tercer mundo, tanto en los mercados estándar como en los solidarios.

Sin embargo, tal tipo de industria ha resistido la competencia industrial debido entre otras razones a: a) El valor del uso específico de los trajes típicos con diseños muy complejos que sirven de vestido a la población maya, cuyo arraigo está relacionado con su cultura. b) Así como el atractivo para el turismo y los mercados solidarios. c) Por las características del proceso de trabajo en el que existe un gran componente manual y la creatividad que ha impedido el sustituto mecanizado. Y d) la bastante extendida combinación de la pequeña producción artesanal doméstica con la pequeña producción agrícola de autoconsumo o mercantil, lo cual es una de las claves de su permanencia, pero también una limitación para su competitividad en el mercado internacional.

Por el momento, la tejeduría típica se encuentra experimentando una crisis de mercado, por utilizar insumos químicos para teñir que están prohibidos en Europa, cuyo mercado se ha venido reduciendo en los últimos años. Pero detrás de esta coyuntura existen aspectos más estructurales que impiden competir en el mercado internacional a la industria artesanal rural, incluso aquella organizada en la federación de cooperativas que ya se ha abierto un espacio en dicho mercado.

La concurrencia de artesanías de muchos países en el mercado internacional obliga ahora a competir en el precio, uniformidad de la calidad, precisión en los tiempos de entrega, escala de la producción y flexibilidad para adaptar rápidamente la producción a nuevos diseños. La permanencia y expansión de la industria rural dependen actualmente de la capacidad de competir en el mercado internacional, por lo que una política de desarrollo regional deberá entrar a resolver el conjunto de esta problemática. Y generar transformaciones cualitativas que superen los elementos negativos que devienen de la organización doméstica artesanal.

Se carece de una política nacional y local específica para desarrollar la microindustria, ya que la política de competitividad del gobierno actual no ha generado los estímulos necesarios. Los propios actores, aun cuando existen algunas organizaciones de productores pequeño-industriales, tampoco han generado las iniciativas suficientes para incidir en la política pública. Aspectos culturales y de

---

<sup>47</sup> La agricultura al estar condicionada por procesos biológicos, depende de las condiciones y riesgos del medio natural, presenta ciclos productivos y sus rotaciones más largas, los que determinan estacionalidad del empleo, mientras que la industria (transformación de materias primas) presenta ciclos productivos más cortos, ofrece trabajo permanente en tanto exista demanda y se pueda trabajar sin riesgos naturales todo el tiempo, e intensivamente, en espacios reducidos.

competencia son fuertes limitantes para fomentar las relaciones de cooperación entre microempresarios.

Dos vías probables a examinar pueden ser el paso a formas de organización manufacturera a nivel local, y perfeccionando la organización cooperativa. Desde el punto de vista teórico es posible la construcción de sistemas productivos locales mediante la organización en redes de micro y pequeñas empresas. A la vez existen recursos en la región como para organizar entornos que apoyen la innovación tecnológica, el financiamiento, la comercialización y la organización productiva y social.

Finalmente se mencionará que existen otras zonas de producción artesanal o micro industriales de menor tamaño y un tanto aislado de las zonas compactas. Por ejemplo, en el municipio de Cabricán, Quetzaltenango, una pequeña zona de explotación de cal para el mercado regional y nacional<sup>48</sup>, y en Zacualpa, El Quiché, la producción de ladrillo y tejas para el mercado regional.

#### 5.3.4. Otras fuentes de especialización ocupacional informal

##### 5.3.4.1. Comercio ambulante

El comercio ambulante, disperso por el territorio nacional y países vecinos<sup>49</sup>, es otra actividad generadora de empleo para una cantidad no determinada de habitantes del Altiplano Occidental. Una zona constituida por varias aldeas de Momostenango en Totonicapán, San Francisco La Unión en Quetzaltenango y San Pedro en San Marcos, presenta especialización en dicha actividad. A la vez que se expresa en muchos municipios como una de las actividades del conjunto de estrategias de reproducción familiar.

##### 5.3.4.2. Transporte

La actividad del transporte también es otra fuente de ocupación, la cual se expresa en el territorio regional, a la que se articulan actividades complementarias (talleres de mecánica, ventas de repuestos, etc.).

##### 5.3.4.3. Actividades extractivas

También se encuentran en proporción relativamente menor, actividades extractivas de materiales para el uso en la construcción: arena, grava, pedrín, material para producir tejas, ladrillos y cal, cuya importancia característica y repercusiones requieren un estudio.

---

<sup>48</sup> El haber establecido una cooperativa de producción de cal dolomítica por una parte y, por otra, un conjunto de pequeños productores individuales en hornos que transforman la piedra en cal, ha permitido la especialización de esta zona. Después de haber agotado el recurso leña, se utiliza actualmente como material combustible llantas usadas y cascabillo de café que se trae de los beneficios de la Costa Sur. La materia prima proviene de una cantera de propiedad municipal. Este es un caso de iniciativas locales surgidas como respuesta a la crisis que han logrado consolidarse, experiencia que amerita sistematizarse.

<sup>49</sup> Vendedores ambulantes guatemaltecos realizan actividad en El Salvador, Nicaragua, Honduras y el Sureste de México. En este último país, actualmente, su actividad se restringe por los problemas sociopolíticos y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que afectan a la frontera.

#### 5.3.4.4. Emergencia de la minería por grandes empresas multinacionales.

En el departamento San Marcos se instaló una empresa transnacional para explotar la mina Marlín productora de Oro y otros metales. Se conoce la existencia de otros proyectos de exploración y explotación de minerales en el Altiplano. La explotación minera no trae beneficios relevantes para los municipios y comunidades indígenas y si trae muchos impactos ecológicos negativos de distinta escala y naturaleza.

La población ha hecho consultas populares que han tenido como producto el rechazo a este tipo de explotaciones, igualmente se han hecho movilizaciones y protestas de alcaldes municipales. Sin embargo el gobierno no ha cambiado su intención política de continuar con las concesiones mineras, lo que indica situaciones violentas de conflicto en el futuro en defensa del territorio de comunidades y municipios.

#### 5.3.5. Sistemas de articulación de la economía campesina y de la pequeña industrial rural

Las unidades de producción en el Altiplano Occidental no operan totalmente independientes. Se encuentran inmersas en relaciones económicas en la esfera de la circulación, con instancias económicas de mayor escala que articulan conjuntos de pequeñas unidades familiares. Se trata de cadenas jerárquicas de intermediación o de producción, pero a la vez de relación con los mercados. Han posibilitado la comercialización de la producción de las unidades familiares y con ello su reproducción, a la vez que la transferencia del excedente económico. La articulación y jerarquía de tales elementos constituyen lo que se denomina en este escrito como sistemas de articulación de la economía campesina y pequeña industria rural.

Algunos de estos sistemas llevan funcionando muchas décadas, otros son relativamente recientes. En ellos se encuentran inmersas las ramas más dinámicas de pequeña producción mercantil. Requieren ser estudiados con detalle, para analizarlos con más rigor, ya que su conocimiento podría ser básico para promover distintos procesos para el desarrollo rural regional. A continuación se puntualizan los principales rasgos:

##### 5.3.5.1. La agricultura de contrato en las exportaciones no tradicionales

Esta es la modalidad más reciente, se inició en la década de los ochenta como parte de la asistencia de los Estados Unidos a Guatemala en el marco de la iniciativa para la Cuenca del Caribe, mediante la cual se promocionaron los cultivos no tradicionales de exportación. El eje de esta modalidad lo constituyen las empresas agroexportadoras, entre ellas ALCOSA e INAPSA que fueron en un momento las más importantes<sup>50</sup>, pero han surgido otras más recientes.

Dos estudios realizados por AVANCSO<sup>51</sup> analizan este sistema para el caso de la zona de Patzún y municipios aledaños. En el trabajo de campo se encontró que se expandieron en un período hasta pequeñas zonas de microriego del altiplano de San Marcos en donde se cultiva el brócoli. En tales fuentes se sustenta lo que a continuación se indica:

---

<sup>50</sup> Dos cooperativas también se encuentran exportando estos productos con similares formas de relación con los campesinos (AVANCSO 1994b).

<sup>51</sup> AVANCSO. 1994.

Mediante la firma de contratos, dichas empresas vinculan a conjuntos de campesinos para que produzcan cultivos de ciclo corto (brócoli y arveja china son los más importantes), organizados en grupos, o relacionados con la empresa mediante intermediarios o cooperativas. En el contrato se establece la entrega de crédito, insumos y asistencia técnica por parte de la empresa, lo que en otras palabras es la imposición de un sistema de cultivo y de tecnología, descontándoles el valor de tales bienes y servicios en la cosecha. También se especifica el producto a cultivar, la variedad, la superficie a sembrar, el lugar y la fecha de entrega del producto, requerimientos de calidad y el precio establecido.

De esta manera, la empresa asegura varios aspectos: a) La oferta necesaria de productos agrícolas sin haber corrido los riesgos de la producción, además de que con ella cubre los compromisos de mercado en Estados Unidos. b) Sobreoferta para cubrir eventuales pérdidas de cosechas y para regular precios bajos a los productores. c) Mercado para los agroquímicos que distribuye. Y d) la extracción del excedente del trabajo campesino. Los productores campesinos aseguran una fuente de trabajo y su valorización mediante un ingreso, el acceso al crédito, la comercialización del producto, y en algunos casos la posibilidad de un margen de rentabilidad.

Se trata entonces de un sistema de articulación de la pequeña producción campesina minifundista mediante una relación oligopsómica, que organiza la producción y establece relaciones de explotación, mediadas por cierta convergencia de intereses entre el conjunto de sujetos económicos participantes. Dicho sistema genera, por lo que requiere o en futuro requerirá, la necesaria rotación de áreas de cultivo y de productores, es decir de áreas de reserva para su permanencia o expansión. En este sentido, buena parte del territorio del Altiplano Occidental tiene características para esa eventual expansión.

Es, además, la principal forma de articulación de la agricultura campesina del Altiplano con el mercado mundial, en específico con la economía estadounidense, y de participación en la división internacional del trabajo.

Esta modalidad de articulación de campesinos minifundistas hortaliceros vinculados por empresas comercializadoras, no llegó a expandirse en la última década de los años noventa y en lo que va de la década de los 2000 como esperaban sus impulsores. Por el contrario se expresó una cierta contracción y estancamiento de tales productos no tradicionales para la exportación, quedando algunas microrregiones especializadas en su producción (Patzún y Patzicia en Chimaltenango, por ejemplo). Con la firma del CAFTA se ha expresado el interés de reactivar esta modalidad productiva para la exportación a Estados Unidos, tal como lo evidenció el presidente de ese país en su visita a Guatemala en el año 2007, así como algunos proyectos de desarrollo rural apoyados por la AID (Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos de América).

#### 5.3.5.2. La compleja red de articulación de la tejeduría típica

Se expresa en el sistema de abasto de las materias primas y en el acopio de los productos, así como en la exportación. En el abasto de las materias primas existe una estructura oligopólica compuesta por una fábrica grande localizada en la región, que tradicionalmente ha dominado la producción de hilo para esta rama de actividad, y dos o tres fábricas más, que recientemente compiten dicho mercado. Dicha estructura oligopólica es que la que fija los precios de la principal materia prima para la tejeduría.

Se complementa con la concesión de la distribución del producto a una sola empresa, dependencia que actualmente comienza a contrarrestar algunos grupos de productores mediante la importación de materia prima.

Los productores individuales dependen de esta forma de abastecimiento y de comerciantes intermediarios que venden el hilo teñido. Muchos de estos comerciantes, a su vez, tienen operarios a domicilio a quienes dan los insumos y reciben el producto, desde la compra del hilo, el teñido, el tejido y la venta de la producción, operan una serie de intermediarios comerciantes.

La masa de productores independientes de una u otra forma se relaciona con los comerciantes, sea en la compra de insumos o para la venta de la producción. El dominio del crédito en especie y la comercialización de los productos en ámbitos regionales, nacionales e internacionales son las claves para la existencia de dicho conjunto de comerciantes, quienes también desempeñan un papel organizador de la producción y establecen un mercado relativamente seguro para los productores individuales. En pocas palabras, venden el hilo caro y compran los cortes baratos. En este complejo de relaciones opera la transferencia de excedente creado por los pequeños talleres y artesanos individuales<sup>52</sup>.

Alternativamente, existe otra forma de articulación, la constituida por la federación de cooperativas Artexco, que asocian a la vez cada una de ellas a tejedores individuales. Artexco ha desarrollado un sistema de comercialización a nivel internacional que le permite vincular la demanda y los pedidos a determinadas Cooperativas, coordinando la producción, éstas a su vez organizan la producción de los talleres de sus afiliados. Incursiona también en proveer materias primas y capacitación.

Durante el período de auge de las exportaciones, estuvieron activas unas 30 cooperativas, actualmente con el cierre del mercado europeo solamente funcionan 12 cooperativas, algunas de otras regiones. En esta relación, es donde se observan mejor las limitaciones de la pequeña industria rural de tipo doméstico artesanal para competir en el mercado internacional (mencionadas en el apartado c) y la necesidad de cambios cualitativos en los procesos productivos, organizativos y educativos, los cuales deben apoyarse en un proceso de desarrollo regional.

En general, las experiencias de organización entre los artesanos han sido poco exitosas, se enfrentan al mercado con un precario conocimiento del mismo y tienen dificultades para definir procesos colectivos de mercadeo y crédito (Palma 1996).

#### 5.3.5.3. El sistema de maquila de San Francisco El Alto

En este municipio se ha desarrollado un sistema de manufactura construido a partir de la evolución de comerciantes que se convirtieron en patrones de maquilas, cuya producción se realiza en las casas de los operarios, que son trabajadores a domicilio. Tales patrones tienen un importante conocimiento de los mercados de ropa de uso popular, barata, de esta y otras regiones especialmente de la Costa Sur, a cuya población abastecen. El patrón comerciante, sobre la base de este conocimiento y del capital de trabajo, organiza la producción de los sastres operarios a quienes adelanta la

---

<sup>52</sup> Skarwan (1997) describe que en Salcajá, donde estas relaciones se expresan con más claridad, existen 10 o 12 "depósitos" grandes, los cuales se relacionan con comerciantes de menor jerarquía, propietarios de "tiendas" que distribuyen hilo, ubicadas en toda la región y de otras regiones. Por ejemplo, comerciantes de Cobán llegan en camiones a traer los cortes.

tela cortada y recibe los productos semanalmente. También se relaciona con sastres independientes para quienes constituye un mercado seguro. El sistema se ha expandido a aldeas de otros municipios de Totonicapán.

A la vez se vincula con una cantidad no establecido de comerciantes informales que venden los productos en diversas regiones y pequeños mercados nacionales, en poblaciones fronterizas como la Mesilla Huehuetenango y otros, así como en territorio de regiones fronterizas de Chiapas México.

#### 5.3.5.4. Los comerciantes transportistas de hortalizas y papa.

Es uno de los sistemas de articulación de la economía campesina más antiguos. Lo importante es que se viene incrementando asociado a la expansión de los cultivos de ciclo corto muy perecederos, como son las hortalizas, y otros más duraderos, pero que requieren cuidados especiales, como es el de la papa.

El modelo típico es el de los comerciantes transportistas de Almolonga, que captan y comercializan ágilmente la producción hortícola de ese municipio, y el área hortalicera de Zunil, aldeas de Quetzaltenango y de otros lugares ubicados a diferentes distancias más lejanas, en donde los almolongueños han llevado su modelo de producción y comercialización.

Un estudio realizado por AVANCSO<sup>53</sup> indica la existencia de alrededor de 15 comerciantes que dominan los mercados por producto. Estos comerciantes compran en la plaza local, a la que concurren no menos de 200 personas (hombres y especialmente mujeres) diariamente a vender, muchas de ellos productores o bien intermediarios de menor jerarquía. También compran por “trato” a campesinos que deciden vender la cosecha antes de cosecharla, a un precio establecido pero seguro, que puede variar del existente al día de entregar el producto. De esta manera articulan a conjuntos de productores campesinos individuales o familiares.

Los comerciantes son a su vez transportistas propietarios de camiones<sup>54</sup>, medio principal para transportar rápidamente a las plazas, donde la demanda y los precios son favorables, de las que tienen información ágil y a donde van los propios comerciantes a vender. De esta forma abastecen varias regiones de Guatemala (la ciudad de Guatemala, la Costa Sur, Izabal y Petén), otros países de Centroamérica y algunas ciudades del Soconusco, Chiapas, México.

A la vez al regresar transportan y comercian con productos diversos en la región, por ejemplo gallinaza, productos electrodomésticos e incluso productos hortícolas no producidos internamente<sup>55</sup>.

Ciertamente el intermediarismo es una forma importante de extracción del excedente campesino, pero en este caso la creciente red de “camioneros” ha posibilitado la expansión de la horticultura con sus consecuencias benéficas de empleo o ingreso en esta zona del Altiplano occidental, al abarcar progresivamente nuevos mercados, los cuales es prudente conservar y ampliar para propósitos de desarrollo.

---

<sup>53</sup> AVANCSO. 1994.

<sup>54</sup> De acuerdo con los datos del estudio de AVANCSO, en 1973 había 25 camiones, siete de los cuáles viajaban a El Salvador, y al momento del estudio sobrepasaban 150 unidades. Actualmente existe una importante flota que supera tal cantidad.

<sup>55</sup> Es el caso de algunos productos provenientes de México, como tomate de bola, cebolla seca, zanahoria grande.

Estos intermediarios dominan directa o indirectamente la producción, el acopio, el transporte, la distribución, las plazas, los precios.

Emplean formas de mercadeo apropiadas en relación con los que compran y venden. Además de las hortalizas transportan y comercializan con insumos agrícolas (fertilizantes, gallinaza y broza) y son versátiles intermediarios de otros productos elaborados en otras zonas agrícolas. Seguramente existen relaciones con el crédito y la usura, el traslado de excedentes hacia otras esferas de inversión, el clientelismo y las relaciones de poder político, que todavía no han sido estudiadas. Pero sin la dinámica de estos comerciantes no habría competitividad de la producción regional y expansión productiva.

Un sistema similar, pero que todavía no alcanza las dimensiones del modelo almolongueño, viene desarrollándose en la zona papera cuyo centro se encuentra en Concepción Chiquirichapa y San Juan Ostuncalco. Así también en otras zonas agrícolas o de productos elaborados como cal, materiales de construcción y otros.

Los sistemas de intermediación son también importantes para la venta de pequeños excedentes de maíz y de los cultivos comerciales, manzana, tomate y panela.

Ante el estancamiento de las formas de articulación de productores campesino por las empresas agroexportadoras que destinan la producción hacia Estados Unidos, los sistemas de comerciantes camioneros por el contrario han aumentado y se han diseminado a distintas microregiones del Altiplano, en los departamentos de San Marcos, Norte de Quetzaltenango, Sololá y otras zonas, vinculando la producción campesina a los mercados nacionales, centroamericanos y del sur de México. Es necesario conocer más sobre las redes de productores, las redes de pequeño transporte que los abastecen y los mercados a los que se vinculan, con el propósito de pensar en formas organizativas de sistemas productivos que mejoren la productividad y los beneficios para los productores directos.

#### 5.3.5.5. Otras redes comerciales, y crédito

##### 5.3.5.5.1. El sistema de plazas en los pueblos

En los diferentes pueblos existen días de plaza específicos para el comercio local microregional. En ellos se intercambian productos campesinos y artículos de origen extraregional para el consumo de los mismos. Son ámbitos en donde los campesinos tienen oportunidad de relacionarse comercialmente entre sí y también con diferentes tipos de comerciantes o intermediarios foráneos. Por tales razones deben ser apoyadas.

##### 5.3.5.5.2. Las redes de ventas de fertilizantes y otros agroquímicos

Las empresas que dominan este mercado<sup>56</sup> tienen agentes distribuidores en los pueblos del Altiplano y constituyen una red de distribución amplia pero poco compleja. Venden directamente a los consumidores, sea en su propio lugar de expendio o llevando los pedidos (en el caso de los fertilizantes) a las unidades de producción.

##### 5.3.5.5.3. La usura y el crédito

En el territorio rural sigue siendo muy importante el crédito usurario pero han venido cobrando importancia las cooperativas de ahorro y crédito que prestan servicios

---

<sup>56</sup> Disagro es la más importante para la venta de fertilizantes.

en distintos pueblos del Altiplano, por ejemplo Cooperativa San Miguel Chuimekena Cooperativa Salcajá, Cooperativa Cuilco, Movimiento Campesino en San Marcos y otras más en varios departamentos. No se ha establecido cuantitativamente si el crédito rural usurero o cooperativo beneficia más a las actividades productivas y de microindustria rural, o bien si se destina a financiar otros destinos, como son los viajes de migrantes a Estados Unidos, o las actividades de comercio informal. Igualmente de donde provienen los ahorros, en los que cobran importancia las remesas, cultivos ilícitos y actividades de comercio informal.

#### 5.3.6. Creciente importancia de la economía del transporte

A pesar de una insuficiente y deficiente red vial de caminos, en el área rural es notable el crecimiento de la economía del transporte, aspecto del que no se tienen estadísticas o estudios específicos, pero que es notorio durante los recorridos de campo, la aparición de buses pequeños o micro buses.

Existen gran cantidad de camiones “Mercedes Benz” que transportan diversidad de productos a los diferentes mercados regionales y extraregionales. Autobuses para el transporte de personas desde los diferentes pueblos a las ciudades regionales, a la ciudad de Guatemala y a la Costa Sur. Gran cantidad de pick-ups “Toyota”, muchos de doble tracción, que operan entre las comunidades y los pueblos. Bicicletas “montañeras” que han sustituido a las bestias para el transporte individual a cortas distancias.

De esta forma se manifiesta la dinámica en el movimiento de bienes y personas en el área rural del Altiplano Occidental. En algunos lugares destaca la existencia de propietarios de camiones que en los tiempos de cosechas agrícolas en la Costa Sur, especialmente en la zafra de la caña de azúcar, contratan sus camiones y su trabajo en el transporte de este producto hacia los ingenios, permaneciendo por temporada en dicha región.

Aún cuando no es la única fuente de capitalización, el crecimiento de esta actividad se explica en parte en relación a la migración de personas hacia Estados Unidos, sea porque quienes regresan traen algún vehículo usado de dicho país, o bien porque con el dinero ahorrado han podido capitalizar comprando el vehículo en la región, en gran proporción de los que otras personas trajeron “rodados”. La venta de vehículos de carga pequeños (Picop) ha crecido y se mantiene en diferentes municipios de la región

#### 5.3.7. La diversificación de los mercados de trabajo

Esta es otra peculiaridad del Altiplano contemporáneo. La región no tiene ya como característica principal el ser abastecedora de fuerza de trabajo hacia la agricultura de la Costa Sur, aunque si lo es de algunas zonas. Los trabajadores del Altiplano Occidental ahora se vinculan a diversos mercados de trabajo, a la escala regional, nacional e internacional. En esta ocasión no fue posible abordar tal diversidad con mayor detenimiento, requiriéndose estudios específicos, pero se esboza un ensayo a continuación.

##### 5.3.7.1. Mercados de trabajo a escala regional

###### 5.3.7.1.1. Plantas de hortalizas y otras maquiladoras

Las plantas procesadoras de hortalizas en el área de Patzún que emplean obreros y trabajadores es uno de los mercados de reciente formación, sin perspectivas



de crecer significativamente. Igualmente el empleo de población rural joven en algunas maquiladoras existentes en el área de la ciudad de Chimaltenango y El Tejar.

#### 5.3.7.1.2. Mercados de trabajo campesino

Otra modalidad son los mercados de trabajo campesino, que se refieren al empleo de jornaleros en las unidades de producción de agricultura mercantil, especialmente en las distintas zonas dedicadas a las hortalizas y al cultivo de papa y otros ya descritos. Al contrario de una lógica empresarial, en tales unidades prima la racionalidad de cubrir necesidades temporales que el trabajo familiar no puede satisfacer. Si bien, cada una de las unidades de producción emplea pocos trabajadores y durante períodos cortos, la sumatoria de ellas le da importancia a esta fuente de empleo<sup>57</sup>, con salarios generalmente más bajos que los *standard* en el vínculo empresarial, La existencia de dichos mercados no niega los intercambios de tequio o mano vuelta, así como los aportes de trabajo comunitario.

#### 5.3.7.1.3. Mercado de trabajo artesanal y microindustrial

El mercado de trabajo artesanal y microindustrial en donde participan los operarios a domicilio, de comerciantes empresarios de los tejidos y de la maquila de la confección así como otras ramas de menor importancia.

#### 5.3.7.1.4. Mercado urbano

Finalmente, el mercado urbano de las principales ciudades en donde se ocupa una importante cantidad de habitantes rurales, especialmente en la rama de la construcción, pero también algunas industrias, en los servicios y en la informalidad urbana. Este es un mercado en aumento en función del crecimiento de las ciudades<sup>58</sup>.

#### 5.3.7.2. En la agricultura agroexportadora de la Costa Sur

Principalmente se trata de los braceros estacionales que concurren a las unidades agroexportadoras de la Costa Sur. La principal zona del Altiplano Occidental en donde se observa esta fenómeno es en los municipios del Quiché, principalmente Zacualpa y Joyabaj, de donde se abastece por el sistema de contratistas, a fincas cafetaleras y cañeras de los departamentos de Sacatepéquez, Escuintla y un poco de Suchitepéquez. En el altiplano de San Marcos, principalmente en la zona productora de granos básicos, se abastece a la agricultura costeña agroexportadora del mismo

---

<sup>57</sup> Según una encuesta realizada por el ministerio de Agricultura en 1981, el 16% de las unidades de producción contrató a trabajadores temporales en alguna de las actividades principales del ciclo agrícola: siembra (35%), limpias (22%) y cosecha (38%), a un promedio de ocho jornales por unidad de producción. Los trabajos de AVANCSO citados anteriormente reportan datos recientes sobre este mercado para las zonas hortaliceras de Patzún y Almolonga, en los transectos realizados también se encontró tal fenómeno en varios lugares en donde se cultivan papa y otros productos de destino mercantil. Ver: Unidad Sectorial de Planificación Agropecuaria y Alimentación. 1983.

<sup>58</sup> En la ciudad de Quetzaltenango es posible observar por las mañanas y por las tardes la gran cantidad de trabajadores que concurren diariamente a laborar a la ciudad, entrando en bicicleta por las diferentes carreteras, provenientes de las áreas urbanas de los municipios cercanos (Olintepeque, Cantel, La Esperanza, San Mateo, San Juan Ostuncalco, Llano del Pinal). De distancias más lejanas, por ejemplo Momostenango, van y vienen a diario en el transporte extraurbano. Albañiles, peones de albañiles, fontaneros, carpinteros, obreros, niños lustradores, cargadores, entre otras, son las ocupaciones más comunes.

departamento. De algunos municipios de Quetzaltenango van a trabajar a Costa Cuca en Quetzaltenango<sup>59</sup>, igualmente de esta zona de la Costa Sur viajan al altiplano a trabajar en oficios de la construcción cuando esta demanda trabajadores. Esto ocurre notoriamente después de los fenómenos ciclónicos, como se observo con la tormenta Stan y recientemente con la tormenta Agatha.

El incremento de la composición orgánica del capital en las grandes fincas, que se traduce en la tendencia a reducir los requerimientos de mano de obra por unidad de superficie, el incremento de la población, el subempleo y los niveles de los salarios en la Costa Sur, han determinado que al interior de esa región se genere un flujo de migrantes temporales asalariados con bastante movilidad, que en cierta medida tienden a competir con la migración estacional proveniente de otras regiones, en este caso del Altiplano Occidental.

### 5.3.7.3. La migración se volvió internacional

El tipo de migración internacional dirigida a Chiapas, México, Estados Unidos, y mas reciente a Canadá comenzó a crecer en la región en la década de los ochenta, y se mantiene ahora en el período de inserción en el proceso de globalización (Véase Capítulo IX).

#### 5.3.7.3.1. La migración estacional a la agricultura exportadora de Chiapas

En las fincas cafetaleras del Soconusco se comenzó a emplear nuevamente braceros guatemaltecos desde la década de los sesenta en este siglo y se ha venido incrementando paulatinamente en número<sup>60</sup>, geográficamente y respecto a los lugares de origen y de destino. La crisis de la caficultura en Chiapas redujo la demanda estacional por algunos años pero a partir del año 2005 se ha reactivado la caficultura y la migración estacional de trabajadores agrícolas o braceros. La demanda de trabajadores guatemaltecos creció estacionalmente también por las obras de reconstrucción aplicadas en el Soconusco a partir del desastre de la tormenta Stan.

En este mercado internacional de trabajo se confronta la demanda existente en regiones chiapanecas, con la oferta de trabajadores residentes en el Altiplano Occidental<sup>61</sup>. Diferentes tipos de unidades de producción en la agricultura comercial de Chiapas demandan braceros, compañías que integran varias fincas de café o banano,

---

<sup>59</sup> Un estudio realizado por SEGEPLAN (1984 a) en Huehuetenango y El Quiché, encontró que solamente un tercio de las familias migran en forma temporal a trabajar en la cosecha de la Costa Sur. Forman parte de las familias que por sus características sociales y de escolaridad, y porque organizan la vida familiar alrededor de la agricultura de autoconsumo, no tienen acceso a otras fuentes de remuneración. Este dato puede tomarse como indicador de lo que ocurre en las zonas de la región de estudio ya referidas.

<sup>60</sup> No es posible cuantificar con exactitud el número de migrantes. Un estudio en base a los registros migratorios de ingreso de braceros, realizado por el Ministerio de Trabajo y la OIM, cuantificó en 87,087 los braceros documentados que ingresaron a laborar en Chiapas en 1992. Pero muchos braceros cruzan la frontera con pase local para laborar en zonas agrícolas cercanas a la línea, y otros sin documentación alguna. Ver: Ministerio de Trabajo y Previsión Social y Organización Internacional para las Migraciones. 1993. Otro estudio reciente (Rodríguez et. al 2005 pp 45-52) que consideró los flujos de trabajadores agrícolas documentados por la forma migratoria de visitante agrícola con entradas múltiples, indica que en el 2001 ingresaron a la Frontera Sur de México, 42,475 trabajadores agrícolas, 30,321 en el 2002, 45,055 en el 2003, 41,894 en el 2004. Pero estas cifras no incluyen la totalidad de trabajadores, pues muchos de ellos no se documentan.

<sup>61</sup> De acuerdo con el estudio citado de la OIM, el 56% de los migrantes son originarios del altiplano del departamento de San Marcos, 15% de Quetzaltenango (altiplano y costa), 14% de Huehuetenango, 2% del Quiché y 1% de Totonicapán. De Retalhuleu y Suchitepéquez el 9%.

el ingenio Huixtla, fincas o ranchos individuales de café, banano o caña, unidades campesina ejidales de esos mismos cultivos<sup>62</sup>. La oferta de fuerza de trabajo está constituida por campesinos minifundistas o trabajadores sin tierra, indígena y no indígenas en condiciones de grave pobreza. Concurren hombres, mujeres y menores con muy bajos niveles de escolaridad, pero con gran destreza y cuidado para los trabajos que desempeñan.

Desde hace varias décadas, este es un mercado de trabajo muy flexible, mostrando capacidad para adaptarse a nuevas circunstancias y perturbaciones, por ejemplo salarios a la baja por caída de los precios del café, la crisis sociopolítica chiapaneca de 1994-1995, la devaluación del peso y la crisis financiera de México de 1995-1996.

Los empresarios agrícolas aseguran la tasa de ganancia, o contrarrestan tendencias a su disminución, en coyunturas de precios buenos y malos de los productos agrícolas en el mercado internacional. Los braceros, por su parte, han logrado obtener empleo y salario al menos igual (o ligeramente superior) al que prevalece en Guatemala, siendo este una alternativa a emplearse con fincas guatemaltecas y contribuir con las remesas a mantener la economía campesina en las regiones de origen.

#### 5.3.7.3.2. La migración a Estados Unidos

Se encuentra bastante difundida territorialmente en el Altiplano Occidental, se presenta en todas partes, aunque en algunas zonas con más importancia que en otras, sin embargo, los estudios específicos son insuficientes para conocer sus características y consecuencias en la región

Tales procesos migratorios los emprenden principalmente personas jóvenes. En muchas cabeceras municipales se encuentran agentes o propios "polleros", de manera que no es difícil iniciar la aventura, a pesar de los riesgos y las violaciones a los derechos humanos, tanto al cruzar México como en Estados Unidos.

El precio del "viaje" en dinero<sup>63</sup> se viene encareciendo cada vez más y para financiarlo, los interesados ahorran, venden bienes, especialmente la tierra, prestan a familiares, a usureros o a cooperativas de ahorro y crédito, de manera que se encuentra limitado sólo para aquellos que logran juntar los recursos que su traslado requiere, o que tienen un pariente en Estados Unidos que los "jale". La migración continúa y continuará en tanto no existan alternativas de empleo en la región, "se van porque ganan mucho mejor que aquí". Una buena proporción regresa después de estar varios años. La familia, la tierra o la deportación son elementos que revierten el proceso individual.

Entre las consecuencias más importantes se encuentra el impacto económico de la migración en las familias, comunidades y microregiones. Las remesas contribuyen a pagar las deudas y a mantener a las familias, a construir casa, eventualmente a traer algún vehículo o iniciar algún negocio. Pero también existen consecuencias económicas y socioculturales negativas en estos niveles: cambios significativos en la estructura

---

<sup>62</sup> César Ordóñez, 1992 y 1995.

<sup>63</sup> Mismo que encareció por las dificultades que representa el viaje, por las medidas anti migratorias tanto de México, como de Estados Unidos de norte América., el precio actual oscila entre los Q.50, 000.00 Quetzales a Q60, 000.00, dependiendo los arreglos y las rutas.

social, elevación de los precios de inmuebles, incorporación de la cultura del “Norte” en comunidades indígenas. Estudios de estos fenómenos en Santa Eulalia, Huehuetenango y Chapas, nueva Santa Rosa<sup>64</sup>, documentan estos fenómenos. En el trabajo de campo se encontraron algunas coincidencias con tales estudios.

Otras consecuencias importantes son: a) En algunos lugares, el hecho de que la agricultura pasa a ser realizada por las mujeres, asunto que requiere ser estudiado. Y b) aparecen necesidades de teléfonos rurales, celulares y otras telecomunicaciones.

Es necesario estudiar continuamente y con más profundidad estas y otras repercusiones pues van surgiendo nuevas características, entre ellas los problemas derivados de la desintegración familiar, de los cambios en los patrones de consumo, de los cambios en la identidad, de las violaciones a los derechos humanos de los migrantes, de los problemas que sus familiares tienen en las cadenas de cambio de las divisas, etc.

Una manifestación actual muy importante es la migración de jóvenes menores de 18 años y sus deportaciones. Los jóvenes ya no quieren vivir de la actividad agrícola, o bien tienen otro conjunto de motivaciones, pero muestran que en el Altiplano Occidental ya no solo ocurre la migración de adultos sino que la nueva generación también está migrando en cantidades fuertes. Muchos de ellos son contenidos en México, por lo que existe un flujo de deportados que semanalmente es trasladado de Tapachula a Quetzaltenango, como producto de la dura política mexicana de contención migratoria.

La migración a Estados Unidos es un fenómeno al cual no se da la debida importancia desde las políticas públicas. No parece haber claridad sobre su volumen, intensidad y repercusiones locales, regionales y nacionales, lo cual amerita una política estatal y la atención también de las organizaciones sociales.

#### 5.3.7.3.3. Otros destinos emergentes de migración

Recientemente la prensa ha documentado procesos migratorios de personas del altiplano a Canadá, como braceros de estancia temporal que se insertan en las cosechas agrícolas. Igualmente algunos caso de migración a España.

#### 5.4. La tecnología agrícola

El cultivo de la tierra se realiza predominantemente en la modalidad anual de temporal. Debido al agudo minifundismo, no se deja tierra en descanso, de manera que todo el territorio es utilizado para la agricultura, la cual se expande incluso a los paráms de mayor altitud, excepto los bosques comunales o municipales y los pequeños parches de bosques de propiedad individual.

Las áreas con condiciones favorables de neblina y microrriegos permiten una mayor intensificación en el uso del suelo con lo que se obtienen dos cosechas de papa y una de maíz-haba, existiendo un poco de rotación entre estos dos sistemas de cultivo. La intensificación también se expresa en el uso de espacio al interior de la parcela, mediante densidades de siembra mayores, o sea distancias de siembra menores. Esto ocurre más acentuadamente en las hortalizas. Es decir tiempo y distancia son los elementos de intensificación de uso del suelo, cualquiera que sea su topografía. Lo

---

<sup>64</sup> CONGCOOP. 1997. En este trabajo, Erick Popkin presenta resultados preliminares de un trabajo realizado en 1996 como parte de su tesis doctoral, que versa sobre este problema. También presenta trabajo de otros autores.

anterior además de las escasas técnicas de conservación de suelos son la base para los graves procesos de erosión.

En la región han aparecido otras formas de intensificación de suelo como lo son los invernaderos, que requieren condiciones de agua y energía eléctrica, pero eliminan el riesgo de las heladas, permitiendo usar el suelo más tiempo y en condiciones climáticas relativamente controladas. La difusión de esta tecnología es todavía de poco alcance entre los campesinos minifundistas, seguramente por la inversión que ello requiere.

Para la reposición de la fertilidad del suelo, la tecnología básica es la de utilización de fertilizantes. Este insumo introducido en la década de los sesenta como parte de la peculiar adaptación del modelo tecnológico de la Revolución Verde, permitió ampliar la superficie cultivada anual y la expansión territorial de las unidades campesinas en la región, así como atenuar los efectos de la atomización del minifundio. Ahora su uso es causa de crisis porque sus precios son elevados en relación a los de los productos, se requieren dosis mayores y han generalizado contaminación ambiental. Es crítico también el uso de pesticidas<sup>65</sup> en labores de cultivo y control de plagas y enfermedades<sup>66</sup>.

El proceso de la Revolución Verde afectó negativamente a la base productiva anterior de la economía campesina en dos aspectos: los conocimientos locales sobre la agricultura y pérdida de riqueza genética de los cultivos que realizaba aspectos que ahora deben recuperarse.

Sin embargo, los fertilizantes en la situación actual aún son altamente necesarios para la reproducción del proceso productivo y todavía falta mucho para ser sustituidos en la gran extensión territorial. Por ello: una estrategia de apoyo al desarrollo rural debe considerar dos aspectos: a) Definir dosis y fórmulas más adecuadas a nivel microregional, lo que requiere estudios de suelos al mismo nivel. Y b) Encontrar formas de abaratar los fertilizantes al consumidor final, ya sea subsidiario, o desmonopolizando el control de las empresas importadoras y dando participación a las organizaciones sociales para su comercialización. Y a la par impulsar la tecnología agroecológica y la biotecnología.

La tecnología agroecológica todavía es incipiente y tiene limitaciones para su expansión. Se manifiesta por el uso de gallinaza y broza (biomasa) comprada<sup>67</sup> para aplicar en cultivos de hortaliza y papa. Así como en el aprovechamiento de estiércol de animales (cerdos, borregos y bovinos estabulados) en las milpas. Y en algunos casos se usa la lombriz compost. Sin embargo ya hay empresas que venden por sacos el abono orgánico procesado.

El minifundismo limita los alcances de la integración agricultura-ganadería al interior de la unidad de producción y el establecimiento de parches boscosos con

---

<sup>65</sup> En los cultivos de papa y tomate se encontró que los campesinos fumigan cuatro días con pesticidas por semana, en época de lluvias. Para combatir la mosca blanca ahora se tienen que utilizar insecticidas todavía más tóxicos que el Tamarón, un insecticida sistémico altamente tóxico. Los campesinos que no utilizan ninguna protección se encuentran gravemente expuestos, al igual que los consumidores.

<sup>66</sup> La situación es todavía peor por el impulso de las empresas agroexportadoras de productos no tradicionales a un sistema de producción basado en el uso intensivo de agroquímicos.

<sup>67</sup> Los camioneros también comercian con gallinaza que compran en las granjas avícolas de Escuintla y venden a los campesinos, quienes la utilizan mezclando con fertilizantes. En mercancía también se ha convertido la broza que se extrae de las pocas zonas boscosas comunales, los suelos prácticamente son "raspados" para vender broza a los paperos y los horticultores.

especies productoras de biomasa y leña. Sin embargo, son modalidades agroecológicas que están siendo apoyadas principalmente por ONGs, asociaciones de agricultores, cooperativas y las pastorales de la iglesia católica. Tienen perspectivas de avanzar en tanto los campesinos las valoren altamente por sus mejores resultados en términos de reposición de la fertilidad, valorar su fuerza de trabajo, la generación de empleo y la expectativa de ahorrarse el elevado gasto en el abono químico, fuente de extracción del excedente.

El cambio hacia la agroecología y la agricultura orgánica debe apoyarse con políticas de largo alcance y mucha fuerza porque significaría un cambio tecnológico estratégico para la región. Este cambio demanda dotar de recursos humanos y financieros suficientes en la investigación, creación y transferencia de tecnología, en lo que el Estado no debe soslayar su responsabilidad.

Lo anterior hace necesario redefinir la participación de las instituciones del Estado, especialmente los servicios de asistencia técnica, investigación, crédito y comercialización, valorando los planteamientos endógenos surgidos desde las poblaciones campesinas, que tienen que ver con las experiencias, conocimientos, recursos y condiciones locales. Tal visión debe ser sugerida también a las universidades que tienen programas en la región, pidiéndoles su contribución en materia de investigación y enseñanza en dicha dirección.

En cuanto a los instrumentos de trabajo, son predominantes los instrumentos manuales, no existen instrumentos de tracción animal y la maquinaria agrícola solamente tiene uso limitado en los valles y en otras zonas particulares, o para la trilla de trigo. En este campo se requiere una política similar a la que se menciona para la agricultura orgánica.

#### 5.5. El surgimiento de iniciativas locales de desarrollo

En las décadas de los sesenta y setenta emergieron algunas iniciativas locales y microregionales de desarrollo, expresadas en el movimiento cooperativo y de las ONGs<sup>68</sup>, el cual fue restringido y anulado durante los ochenta por los efectos del proceso de violencia y también por su institucionalización en el INACOP. Existe todavía mucho fatalismo en relación al cooperativismo y todavía no se ha resuelto el problema de la asociatividad en la producción rural. Desde hace algunos años surgen nuevamente iniciativas locales que se expresan en la actividad de algunas cooperativas, asociaciones de agricultores, así como proyectos comunitarios, locales o microregionales realizados con el apoyo de ONGs, la pastoral de la Iglesia católica y cooperación internacional. Lentamente comienzan a resurgir y demuestran capacidades para generar la innovación y flexibilidad. Deben estudiarse las potencialidades regionales en este campo y los factores de éxito y fracaso.

Las iniciativas locales son necesarias en este período de estructuración económica mundial, en el cual las comunidades locales y regionales deben disponer de un espacio de maniobra para confrontar el cambio global y forjar su propia historia.

Si bien las comunidades locales tienen dificultades para el acceso a recursos (tierra y capital), obtener tecnología y competir en los mercados, tienen como ventaja disponer de una estructura diversa de actividades que si pudieran organizarlas mejor, o superarse los aspectos negativos que la producción campesina tiene en los sistemas

---

<sup>68</sup> Gilberto Castañeda et al. 1993.

articuladores descritos en el apartado anterior, podrían beneficiarse de las economías de escala y aglomeración.

Es necesario y posible organizar sistemas productivos locales que articulen segmentos de campesinos minifundistas aislados a escala regional, ya existen varias experiencias en proceso encabezadas por organizaciones sociales, pero avanzan lentamente. Este campo del desarrollo podría estimularla una política de desarrollo rural que se viene demandando desde los acuerdos de paz y al año 2010 todavía no es definida e implementada por el Estado.

De la libre operación de las fuerzas del mercado no puede esperar mucho la población del Altiplano Occidental. Si bien la exportación ha favorecido la expansión de determinados productos agrícolas, buena parte del excedente se queda en las cadenas de intermediarismo y probablemente no pueda resistirse la competencia externa. Otros productos se encuentran en crisis como consecuencia de la liberalización comercial y las normas de calidad. Las empresas transnacionales ligadas a la horticultura promueven un modelo vertical desfavorable a largo plazo para la economía campesina. Por su parte, el Estado inicio una política regional a partir de la infraestructura, los fondos sociales, la descentralización y los consejos de desarrollo, pero la ineficiencia, burocracia, corrupción y su carácter vertical generan mucho escepticismo de que realmente se lleve a la práctica. Por lo tanto no hay expectativas favorables o suficientes para el desarrollo regional confiando solamente en el mercado y el Estado. Las iniciativas locales deben entonces desempeñar un papel importante en el desarrollo local y regional, sea presionando para que el Estado no evada su responsabilidad y compromisos, para salir menos perjudicadas por los aspectos negativos del mercado y para impulsar sus propios proyectos.

Se han conformado organizaciones campesinas numerosas y extensas en el territorio ya que abarcan varios departamentos del Altiplano, a partir de demandas al Estado de apoyo a la economía campesina, pero en ellas priva todavía poca madurez y deficiencias en el desarrollo organizacional, aspectos que serán clave en el proceso de consolidación como sujetos del desarrollo rural territorial.

En el 2010 se impulsan programas desde el consejo de cohesión social organizado por la primera dama mas con fines electorales, los cuales tiene presencia en la región, pero lejos de fortalecer el desarrollo rural, están creando un aumento en la dependencia por la transferencia de remesas condicionadas. Las iniciativas locales deben recibir apoyo para que se multipliquen, se perfeccionen y abarquen comunidades territoriales enteras. Requerirán mecanismos sociales para propiciar innovaciones e iniciativas empresariales, estructuras institucionales flexibles y un alto grado de interacción y cooperación local. En síntesis, arrancar un amplio proceso de desarrollo local endógeno iniciado a nivel local y regional.

## 5.6. La vulnerabilidad a los desastres.

El huracán Mitch, ya lo había evidenciado, pero fue la tormenta Stan en el año 2005 y la tormenta Agatha en mayo del 2010 las que evidenciaron la gran vulnerabilidad existente a los desastres principalmente en las áreas rurales del Altiplano Occidental. Entre los factores de vulnerabilidad evidenciados por las tormentas se encuentran, los relacionados con el medio natural: la deforestación, la pendiente, el tipo de suelo, la cantidad de agua, y la topografía, el relieve bastante quebrado son factores importantes

para que la amenaza se constituya en riesgo, además las siguientes:

#### 5.6.1. La densidad demográfica y saturación del espacio rural.

Gran cantidad de localidades rurales se asientan en laderas y en los filos, entre laderas. El tipo de edificación de las viviendas (paredes de adobe, piso de tierra, techo de pajón o de lámina) y las características de localización en áreas quebradas y de alta pendiente propician el riesgo.

#### 5.6.2. Asentamiento humano disperso.

A esto se suma el asentamiento disperso de viviendas que es reflejo de lo siguiente de varios factores que condicionan la construcción de viviendas precarias, aunque se encuentre en situación de riesgo.

#### 5.6.3. Falta de organización para la prevención y preparación.

Ninguno estaba preparado para estas emergencias, ni las instituciones del gobierno central, ni el gobierno municipal, tenían planes de contingencia, ni albergues.

#### 5.6.4. El ordenamiento territorial

Los gobiernos municipales carecen de procesos de ordenamiento territorial que faciliten introducir políticas y normativas para definir las áreas de asentamiento humano y de construcción de vivienda.

#### 5.6.5. Pérdida de memoria histórica

En muchas comunidades que con anterioridad habían sido afectadas ya se había experimentado otras correntadas en otras ocasiones aunque con menos daño social. Pero la gente olvidó o perdió conciencia del hecho y volvió a construir en lugares de riesgo (cauce de una quebrada seca) ya que es lo único que tienen. Por otra parte la gente esperó hasta el último momento para salir de sus viviendas. Esto expresa exceso de confianza, negligencia, o necesidad, o la combinación de los tres factores.



## 6. RASGOS DE LA ECONOMIA URBANA

### 6.1. Los centros urbanos

En términos de homogeneidad de la distribución, el patrón de asentamientos humanos es muy desequilibrado, con unas pocas localidades con rango de ciudades por un lado y, por el otro, un conjunto grande de localidades pequeñas y muy pequeñas. La única ciudad de más de 100,000 habitantes, Quetzaltenango denota un crecimiento destacado de la mancha urbana y tendencias de conurbación<sup>70</sup> con municipios cercanos (La Esperanza, Salcajá y en menor medida Olinstepeque, Cantel, San Mateo y Almolonga). Es decir que se encuentra en proceso de metropolización sin existir recursos y capacidad institucional para atender la problemática que implica, así como de planificación urbana, aunque existen esfuerzos por regular el crecimiento urbano, existe un descontrol y la presión del campo a la ciudad hace inevitable la desorganización y más difícil el ordenamiento territorial en la región, cabe mencionar que en menos de una década las relaciones porcentuales entre la población rural y urbana han cambiado de lógica, existe un crecimiento acelerado de la población urbana en las cabeceras departamentales de los departamentos de la región.

Rangos por municipios	Cantidad de municipios	Población absoluta	Distribución relativa.
000 – 5,000	17	51,557	4
5,000 – 10,000	23	162,222	12
10,000 – 25,000	25	380,767	27
25,000 – 50,000	10	322,476	23
50,000 – 75,000	4	268,604	19
75,000 – 100,000	1	77,586	6
Más de 100,000	1	119,854	9
<b>Total</b>	<b>81</b>	<b>1,383,061</b>	<b>100%</b>

Fuente: Construcción propia con datos Instituto Nacional de Estadística, INE, proyecciones de población 2010, censo 2002.

Otras aglomeraciones de menor jerarquía son las que conforman la conurbación de San Marcos y San Pedro Sacatepéquez, las cabeceras departamentales de Totonicapán, Sololá y Quiché y los “polos” turísticos de Panajachel, Chichicastenango y, de forma incipiente, Santiago Atitlán.

Los tres principales valles del Altiplano Occidental (Quetzaltenango, San Marcos-San Pedro y Sololá) experimentan crecimiento urbano extensivo a costa de las mejores tierras agrícolas, claramente observable en Quetzaltenango. Es necesario examinar desde ya la viabilidad de un cambio en el patrón de crecimiento de la ciudad hacia el crecimiento vertical, tratando de salvar tierras de uso agrícola. Para propósitos de desarrollo regional, debe pensarse en un sistema de ciudades y pueblos que enfrente la

<sup>70</sup> Caudillo (1993) conceptualiza la conurbación, como “la unión física de dos o más localidades urbanas o cabeceras municipales... existiendo entre ellas una continuidad urbanística real, según las delimitaciones geoestadísticas básicas de las localidades urbanas. Cuando estas situaciones se presentan o involucran al menos una localidad de 100,000 habitantes y más, se le califica como área metropolitana.”

ausencia de una red equilibrada de centros urbanos que ofrezcan infraestructura y servicios para el desarrollo de las áreas rurales que constituyen su *hinterland* y el sistema regional en general.

De esta manera, considerar la importancia de la relación entre lo rural y lo urbano y el hecho de que gran cantidad de población se ha trasladado del ámbito rural a lo urbano a pesar de la gran deficiencia de servicios parece cambiando su contexto.

En el esquema de la página siguiente se presenta una aproximación de la situación actual en la cual se clasifican a las ciudades y pueblos de la región de acuerdo con una apreciación de orden, mediante la observación del tamaño y relaciones<sup>71</sup>.

Todavía se requiere estudiar a profundidad dicho sistema con el fin de ofrecer un marco de referencia para acciones de desarrollo urbano y regional. Una vía posible consiste en analizar el desequilibrio relativo del sistema de asentamientos humanos en términos del grado de subdesarrollo estructural de la región. Bajo esa perspectiva, la falta de dinamismo urbano (infraestructura social y pública) estaría ligada a la deficiente acumulación de capital y a la ínfima racionalidad de consumo de la mayoría de los habitantes, sobre todo los que reciben remesas del exterior. No obstante se podría estar dibujando también un patrón *sui generis* de ocupación “extensiva” del territorio, articulada a través de redes densas de intercambio comercial, que podría constituir una alternativa frente a la tendencia a la concentración metropolitana alrededor de la ciudad de Quetzaltenango. Una concentración similar a la ocurrida en la capital que no se ha podido evitarla en Quetzaltenango por razones sociopolíticas.

En este caso, el sistema de pueblos y ciudades debería servir como canal para la difusión de innovaciones, desconcentrar funciones y servicios, estructurar la distribución espacial de las actividades económicas y sus relaciones con la distribución de la población, hacer efectiva la descentralización del Estado y fortalecer la gestión local del desarrollo. Así como atender las aspiraciones culturales, educativas y recreativas de la población rural.

Una primera aproximación permite identificar tres subsistemas:

- 1) El altiplano marqués,
- 2) El altiplano de Quetzaltenango y Totonicapán,
- 3) El altiplano del Quiché, Sololá y Chimaltenango.

Es notable observar que en los tres casos, con matices propios, se plantea la problemática de la articulación entre centros urbanos y rurales a través de un eslabonamiento de subcentros por imaginar o por lo menos por completar.

Considerando el desarrollo rural y urbano, sería recomendable fortalecer una red de centros de servicios rurales para que se integren funcionalmente a los centros urbanos de importancia microregional y regional, asegurando en particular que la red de carreteras pavimentadas llegue hasta las localidades de cuarto orden y en el futuro a las de nivel básico.

---

<sup>71</sup> Aproximación elaborada en base a datos de población, análisis de cartografía, entrevistas con informantes claves y observación de campo sobre tamaño y rutas de transporte, además de la propuesta de microregiones elaborada por CONSOC.

En cuanto a equipamiento (educativo, de energía, capacitación para el trabajo, cultura y recreación, servicios urbanos y administración pública, etc) debe estudiarse un sistema adecuado al tipo de funciones y tamaño de localidades, pero desde una perspectiva abierta, dinámica, que busque conciliar las demandas de la población con la búsqueda de economías de escala y que integre de forma continua la evolución de la situación socioeconómica. En una situación como la descrita, de alta dispersión de la población y escaso tamaño de localidades, las soluciones están por imaginarse, estableciendo prioridades insoslayables para cualquier inversión a largo plazo, empezando por el capital humano.

## 6.2. La naturaleza de las actividades económicas de los principales centros urbanos

### 6.2.1. La industria

Las ciudades del Altiplano Occidental, como muchas otras de Mesoamérica, se desarrollaron en función de las actividades económicas de las zonas rurales y de la administración del Estado. Posteriormente se incrementaron el comercio, transporte, los servicios y otras actividades terciarias.

No existen estudios recientes relativos a las características y procesos de las actividades industriales en estas ciudades. Pero como premisa principal se tiene la atomización de las pocas que existían por factores determinantes en la apertura comercial en el marco de los tratados comerciales y el crecimiento del mercado financiero, en especial las inversiones inmobiliarias que resultan más atractivas a los dueños de los factores de capital de las industrias de la región, dentro de otros de los factores se encuentra el bajo e incipiente desarrollo tecnológico, que incide de forma directa en los costos de producción al momento de competir con los productos provenientes de la gran industria de los países de economía emergente como la China, Brasil, quienes han saturado el mercado de la región con sus productos, la maquila familiar de San Francisco desapareció, la fabricación de calzado de Quetzaltenango, los talabarteros de Totonicapán, corrieron el mismo destino, persisten aun la fabricación de productos de lana en San Pedro San Marcos y Tecpan, bajo un sistema de producción mercantil simple, los propietarios de estas pequeñas industrias han pasado de la producción a la intermediación de las ramas de producción que ellos realizaban.

### 6.2.2. La construcción

Es una de las ramas más dinámicas de la economía urbana, que se fundamenta en el crecimiento extensivo de las ciudades, especialmente en Quetzaltenango, en donde destaca la construcción de viviendas, locales comerciales y pequeños edificios, y la inversión en infraestructura urbana (adoquinación de calles, pavimentación de vías de acceso), que ha tenido un crecimiento acelerado en los últimos diez años, por tal razón existen más de una centena de constructoras para la construcción de la obra civil.

La construcción tiene un carácter multiplicador, ya que gran parte de las microindustrias se relacionan con actividades de construcción y tiene efectos en la extracción de materiales y el transporte. En esta rama se ocupan gran parte de personas que provienen diariamente de las áreas rurales.

### 6.2.3. El comercio y los servicios

Estas son también ramas muy pujantes en las principales ciudades. En ellas se observan procesos de acumulación de capital muy importantes, pero que no se traducen en traslación hacia la actividad productiva industrial, como debería suponerse, ni parece que sea un proyecto del empresariado comercial el transitar de las actividades

comerciales a las industriales. Por otro lado, la importancia del comercio refleja la realidad de la globalización para la economía regional, con una penetración en progresión visible de productos mexicanos, desde artículos de consumo corriente hasta insumos industriales.

En lo que va de la década de los 2000 se ha instalado en Quetzaltenango un complejo comercial y de servicios que incluye varias empresas fuertes provenientes de la ciudad de Guatemala. Se ha instalado en la zona 3 y en el circuito de conurbanización de los municipios aledaños y su localización ha generado un polo de concentración comercial que atrae fuertes cantidades de consumidores de la ciudad, de la región y otras regiones vecinas. Siendo el ingreso de la población regional muy bajo, dadas las características de las actividades productivas rurales y urbanas, se supone la hipótesis de que este conjunto comercial y de servicios se está nutriendo de la derrama de las remesas en la región<sup>72</sup> y de la derrama que ocasionan las actividades ilícitas.

A partir de lo anterior, opiniones que se expresan en círculos de decisión regional sugieren que el motor de la economía local que debería impulsarse es el comercio y los servicios, sin examinar, equivocadamente, las posibilidades de impulsar la dinámica industrial.

Con excepción de los polos de Panajachel y Chichicastenango, la actividad turística es de poca magnitud en las otras ciudades de la región. La infraestructura hotelera así como el conjunto de servicios asociados ha venido creciendo pero todavía no adquiere cantidad y calidad como para recibir flujos turísticos fuertes, aunque se registre cierto movimiento recientemente en la ciudad de Quetzaltenango. Los grandes problemas del turismo regional siguen siendo la muy breve estadía de los visitantes, sobre todo extranjeros, y los deficientes vínculos de transporte, tanto por tierra como por vía aérea. Un tipo de hoteles ha progresado en función del tránsito de migrantes que viajan a los Estados Unidos

Sin embargo, el turismo en los polos citados representa un mercado importante para la producción artesanal regional. El desarrollo de esta rama en toda la región tendría repercusiones favorables para la industria rural, en la medida en la cual se asuman las mayores exigencias de calidad de los compradores extranjeros.

#### 6.2.4. La actividad financiera

En los últimos años ha sido notorio el surgimiento de agencias del sistema bancario nacional así como del sistema Cooperativo Federado. De acuerdo con datos de la Superintendencia de Bancos, al 30 de septiembre de 2010 había 163 agencias bancarias en el departamento de Quetzaltenango, 127 en Huehuetenango, 103 en San Marcos, 75 en Quiché, 65 en Sololá y 33 en Totonicapán, en las visitas a los municipios de la región del altiplano occidental se ha observado la existencia de por lo menos de una agencia Bancaria, o agencia de una cooperativa de ahorro y crédito. En esta década iniciaron operaciones en la región agencias relacionadas con bancos de alcance centroamericano y mexicano.

La actividad de las casas de cambio que presentan gran dinámica en las transacciones de *"money order"* y dólares relacionados con las remesas enviadas por quienes se encuentran en los Estados Unidos.

---

<sup>72</sup> Dardón, J. (2006). Migración internacional, espiral perversa de crecimiento con nuevas pobreza. En: Alcances y limitaciones de las políticas públicas ante la pobreza. Serie debates y porpeustas sobre pobreza No.2. FLACSO sede académica Guatemala. Octubre. Pp: 109-140

Vinculado con lo anterior, en muchos pueblos del Altiplano se localizan agencias privadas de correos que canalizan dichas remesas, así como comercios que intermedian en esas transacciones.

Entrevistas realizadas y datos fragmentarios permiten deducir que esta red bancaria desempeña una labor de succión del ahorro regional, que es canalizado a la intermediación financiera extraregional y a las inversiones en bolsa, en donde los rendimientos suelen ser muy atractivos. A la vez, la concesión de créditos han tenido una evolución creciente a pesar de las condiciones que exigen los bancos y las altas tasas reales de interés. Se necesita realizar estudios específicos sobre lo antes mencionado. Por otro lado, la banca pública brilla por su ausencia debido al acomodo realizado en 1994 con la reforma a la carta magna, donde se deja un candado constitucional para que la banca privada se beneficie como hasta ahora lo hace.

Tal política también coincide con el carácter rentista de los capitalistas locales, para quienes es mucho más fácil obtener intereses de corto plazo mediante la especulación, que arriesgar en procesos de más larga duración, embarcarse al manejar procesos productivos que desconocen y someterse a la competencia nacional e internacional como sucedería al invertir en la industria.

Este papel desempeñado por el sistema bancario es sumamente negativo para la economía regional, con relación a promover procesos de desarrollo industrial y de otras actividades productivas urbanas. Un proyecto de desarrollo regional, promovido endógenamente, debe tener como objetivos y acciones de largo plazo: a) Cambiar totalmente el sentido de la actividad bancaria y orientarla a financiar de manera intensa la construcción de la capacidad productiva regional. Y b) cambiar las estructuras mentales y las capacidades del capital local y regional.

### 6.3. Relaciones campo-ciudad

Las principales relaciones entre el campo y la ciudad son las que devienen de los mercados de productos y de trabajo. En las ciudades de primer y segundo orden se localizan los mercados para los productos avícolas y de la industria rural. También los comercios que abastecen de materias primas, de herramientas, medicinas y medios de consumo para la población rural. El comercio es entonces la principal relación económica entre la ciudad regional y la pequeña producción mercantil y artesanal de su *hinterland* rural. Los servicios asociados a la salud, educación, justicia, asuntos jurídicos y otros que requieren los habitantes rurales, también constituyen vínculos importantes.

Tal como se explicó en un apartado anterior, existe un importante mercado de trabajo urbano, especialmente en Quetzaltenango y otras ciudades de segundo orden, para trabajadores que se mueven diaria o semanalmente desde lo rural a lo urbano.

Las articulaciones productivas son escasas. Lo que en un tiempo fue la principal de ellas, que establecía la agroindustria molinera con los campesinos trigueros, ha desapareciendo por la crisis del trigo y no existen otras industrias que procesen productos agrícolas regionales, a pesar de la importante producción hortícola y frutícola. Solamente en la microindustria de artículos asociados a la construcción y en algunos aserraderos se establecen relaciones en el abasto de materias primas (arena de minas y de río, leña, madera) con productores rurales. Un caso muy particular lo constituye la microindustria maquiladora de confección de la zona de San Francisco El Alto, con sus vinculaciones regionales por el insumo textil y la comercialización regional y extraregional del producto terminado. Otro caso específico sería la irrupción de la narcoeconomía con sus flujos repentinos de divisas, y su agotamiento igualmente repentino.

En Quetzaltenango se está experimentando un flujo importante de migración de

habitantes con recursos económicos provenientes de algunos pueblos que se ubican en la periferia de la ciudad, en donde intervienen en bienes raíces y construcción de inmuebles, demandando a la vez los servicios asociados.

Las redes de transporte, como ya se dijo (aunque de tercera o cuarta calidad en el transporte de personas), son muy fluidas y ágiles para relacionar el área urbana con lo rural y el dinamismo de dicho flujo es notable.

Finalmente, otro aspecto importante de relación es lo administrativo. En las principales ciudades se localizan las instituciones de poder y administración del Estado, a las que acuden los habitantes rurales para las gestiones pertinentes. El movimiento es incesante, en las áreas más alejadas, de lo rural a las cabeceras municipales, y en las ciudades de orden mayor, desde las microrregiones de influencia, que incluyen áreas rurales y pueblos de menor jerarquía. Es notable que en estas condiciones no se busquen acercar “los servicios públicos” a los usuarios más necesitados, ni adecuar la oferta y la atención a sus requerimientos, por lo menos en busca de eficiencia, si no de equidad.

#### 6.4. Procesos incipientes de desarrollo local en el marco de la descentralización

El proceso de descentralización como parte de las reformas del Estado tiene como antecedentes la reforma a la constitución guatemalteca en 1986, algunas medidas tomadas antes del 2002, y la creación del marco legal en el año 2002 con el código municipal, ley de consejos de desarrollo urbano y rural y ley general de descentralización, teniendo como elemento orientador los Acuerdos de Paz. Se ha creado o adaptado una institucionalidad de apoyo que integran INAP, SCEP, SEGEPLAN, INFOM y otros, así como programas de apoyo por parte de agencias cooperación internacional AID, GTZ, AECI, ASDI, UE y otros.

Con ello se ha posibilitado la creación del Sistema de Consejos de Desarrollo a escala departamental, municipal y local, procesos de fortalecimiento de las funciones de las municipalidades y nuevas formas de asociatividad entre municipalidades como son las asociaciones de municipalidades y las mancomunidades.

Este proceso viene ocurriendo en el Altiplano Occidental probablemente con desigual avance tanto en calidad como en cantidad dentro de su territorio y sociedad. Es un buen andamiaje institucional que podría ser impulsor del desarrollo regional si se utiliza correctamente y se empuja los procesos democráticos con ese propósito, evitando su utilización por los cacicazgos y otras formas de poder regional y local articulado a intereses políticos y socioeconómicos. Esta vía parece prevalecer por el momento pero cabe la posibilidad de que la población y sus organizaciones sociales, pueda cambiar dicha tendencia.

Además de cierto fortalecimiento institucional de las municipalidades y el proceso de conformación de consejos de desarrollo comunitario y municipal en casi en todo el territorio del altiplano occidental, un proceso importante que resalta es la creación de mancomunidades. En el año 2007 se localizan las siguientes mancomunidades en el Altiplano Occidental: MACUERNA, Mancomunidad de la Cuenca del río Naranjo, MAMSOHUE Mancomunidad Sostenible de Huehuetenango, ADIMAM Asociación de Desarrollo Integral del Altiplano Marquense, AMUNOC Asociación de Municipalidades de Occidente y MMMA, Mancomunidad Metrópoli de Los Altos en Quetzaltenango, Mancomunidad Mam de Quetzaltenango MAMQ Oxib Tiox, en Totonicapán, Man Tzolojaya y Man Atitlan, en Solola, KUKI'JJUNAN en Chimaltenango,

Las mancomunidades han apoyado el establecimiento de las nuevas competencias municipales que tiene que ver con el desarrollo local y también planes de desarrollo en sus respectivas microrregiones. Sus recursos son limitados y esto

probablemente sea su principal debilidad, junto con la falta de capacidades técnicas para formular y ejecutar políticas de desarrollo, a pesar que algunas de ellas han logrado apoyos de cooperación internacional de parte de la AECID, UE, AID Y EL BM.



## 7. EL MARCO DE LAS RELACIONES EXTRAREGIONALES

En el Altiplano Occidental ahora se han estabilizado o se perfilan diversidad de relaciones de distintos alcances y ámbitos geográficos que relegan a segundo plano el viejo papel de abastecedor de la fuerza de trabajo para las fincas de la Costa Sur, especialización que predominó durante un buen período de la historia nacional.

### 7.1. En lo nacional

Territorialmente el Altiplano solamente alcanza la superficie de 9,107 kilómetros cuadrados que representan la proporción de 9.36% del total del territorio nacional (108,889 kilómetros cuadrados). En términos de población alcanza la proporción del 18.12% del total nacional (2010). El altiplano del departamento de San Marcos es el más importante de la región en términos de población y de territorio.

Las relaciones con otras regiones se establecen principalmente en los mercados de productos, trabajo y dinero.

#### 7.1.1. La estrecha relación entre la Costa Sur y el Noroccidente

La relación con la Costa Sur es muy estrecha, con el abasto de alimentos como hortalizas, papa y frutas, de ropa barata para el consumo popular, harina de trigo, cal dolomítica y otros productos. Se adquiere de la Costa carne de bovino, productos alimenticios tropicales, azúcar, pescado y crustáceos<sup>73</sup>, algunos insumos como leña, madera, cascabillo de café para combustibles, algodón y otros productos.

En el mercado de trabajo existen relaciones históricas entre ambas regiones<sup>74</sup>, que determinaron en parte la pobreza del Altiplano Occidental. Dichas relaciones se llevan a cabo mediante el sistema de enganche o por libre concurrencia de los trabajadores a las unidades de producción. En el ámbito de la agroexportación también se encuentra la relación que se establece mediante el conjunto de camioneros del Altiplano que concurren al transporte de la caña de azúcar a los ingenios de la Costa Sur, durante la época de zafra.

Una cantidad no estimada de agricultores del Altiplano también siembran granos básicos en la Costa Sur, sea mediante la renta de tierras o en propiedad, productos que en buena proporción traen al Altiplano para el consumo familiar o la venta.

Relaciones comerciales también se establecen con la región vecina del Noroccidente por la vía de los comerciantes y camioneros, al parecer en una intensidad y extensión menores de lo que ocurre con la Costa.

La ciudad de Quetzaltenango es un centro de relaciones comerciales con ambas regiones y también un centro de servicios y transporte mixto de pasajeros y carga, mediante el transporte extraurbano.

---

<sup>73</sup> A los mercados (plazas) de Quetzaltenango, San Pedro, San Marcos y Sololá concurren un buen número de comerciantes provenientes de la Costa o del Altiplano, diaria o semanalmente para este tipo de abasto.

<sup>74</sup> Las relaciones sociales y mecanismos de vinculación de los trabajadores con las fincas son explicados por varios estudios. El enganchador o contratista es un intermediario que recluta a los trabajadores con habilitación (un anticipo) o sin ella. En caso de mediar la habilitación se descontará del pago del salario del trabajador en la finca. Ver: Schmid. 1973; Figueroa. 1980; Cardona. 1983 y 1983; SEGEPLAN. 1984; y SEGEPLAN. 1984.

También provee de alimentos a regiones distantes como son el Nororiente y algunos pueblos de Petén.

#### 7.1.2. Con la capital

Respecto a la ciudad de Guatemala, las relaciones son bastante intensas en los distintos mercados, lo que se refleja en el dinámico flujo de transporte extraurbano y de carga que comunica muchos pueblos y ciudades del Altiplano Occidental (desde Tacaná hasta Joyabaj) con la capital.

En este caso, el polo más grande y desarrollado que es la capital absorbe gran cantidad de productos agrícolas cosechados en el Altiplano. A la vez, el mercado de la Terminal y la Central de Mayoreo de la zona 12 funcionan como un gran centro de intermediación para trasladar parte de la producción del altiplano (que no es vendida directamente por comerciantes de la región) a mercados de otras regiones del país, así como a países centroamericanos. Buena parte no cuantificada de la producción microindustrial y artesanal de la región se destina a la capital.

También absorbe del ahorro regional captado por el sistema bancario, como ya se indicó en otra parte. Por el contrario, el Altiplano es un importante mercado para los productos de la industria nacional, establecida en el centro del país.

#### 7.1.3. Repercusiones de la problemática interna en otras regiones

Los problemas ambientales que se generan en el Altiplano Occidental tienen repercusiones negativas para otras regiones. La cuenca expuesta a mayores riesgos de contaminación es la del río Samalá. Sus corrientes se encuentran contaminadas bacteriológicamente por aguas vertidas y mala disposición de excretas al aire libre y por tóxicos que devienen del mal uso de pesticidas en la agricultura (CEDEPEM ALDES 2008). La deforestación y la erosión asociada, también causan repercusiones negativas por el problema de inundaciones y asolvamientos, todavía no debidamente estudiados. El uso agroindustrial de agua de ríos como el Nahualate por los ingenios, remite a otro tipo de efectos de lo que ocurre en las cabeceras de cuencas en el Altiplano occidental.

Estudios realizados en el Soconusco, Chiapas, con similares características fisiográficas y de relación altiplano-costa, pero con fenómenos ambientales menos graves que en nuestro caso, han demostrado problemas ocasionados en los ecosistemas de esteros marinos, con consecuencias para la acuicultura y la pesca, debido a la contaminación arrastrada por el conjunto de ríos de la vertiente del Pacífico. Es de suponerse que similares fenómenos están ocurriendo en el litoral del Pacífico guatemalteco y que deben ser estudiados. Resolver los problemas ambientales del Altiplano también repercutirá favorablemente en los lugares mencionados y siendo además un argumento para valorar el papel que viene cumpliendo la región en la protección parcial de los recursos hídricos, como una contribución básica a las necesidades nacionales.

#### 7.2. En lo internacional

Tres aspectos cobran relevancia en las relaciones de la región con el ámbito internacional: el abasto de productos alimenticios hacia Centroamérica, las relaciones con México y Estados Unidos, y las exportaciones a Europa.

### 7.2.1. Las relaciones con Centroamérica

Se ha venido constituyendo una fuerte exportación de hortalizas y papa hacia ciudades de Centroamérica, especialmente de El Salvador y Honduras, realizada por comerciantes-transportistas, tal como se describió en el análisis de la economía rural del Altiplano Occidental<sup>75</sup> y la relación mediada por el mercado de la Terminal de la ciudad de Guatemala. De esta forma, la región adquiere un papel en el proceso de integración económica centroamericana, tendiendo a especializarse en este tipo de abasto para la seguridad alimentaria de la región. Tal relación repercute a la vez en la expansión de la superficie cultivada de dichos productos y el empleo rural del Altiplano.

En Honduras se viene estructurando la producción de papa, la cual está compitiendo con la producción del Altiplano en el mercado de El Salvador y Nicaragua, aspecto que es necesario examinar con propósito de establecer complementariedades en lugar de sustitución de producción.

En este estudio no se logró identificar el tipo de productos que a la vez se importan de los países mencionados.

Debe estudiarse como mejorar la calidad, seriedad, responsabilidad, eficiencia y productividad del sistema de relaciones comerciales regionales con Centroamérica, así como consolidar el proceso en la medida que avance la integración centroamericana.

### 7.2.2. Con Europa

En cuanto a Europa, la relación comercial se expresa en las exportaciones de artículos típicos producto de las actividades artesanales y de la microempresa.

Dichas exportaciones han decrecido en los últimos años por el cierre del mercado europeo para los productos típicos regionales. En perspectivas del desarrollo regional debe darse la debida importancia al intercambio con Europa ya que presenta gran potencialidad tanto en el comercio como en la transferencia de tecnología.

La cooperación europea se encuentra apoyando muchas iniciativas locales de desarrollo participativo mediante ONGs y el gobierno.

Y recientemente se inserta servicios ambientales en el marco del tratado de libre asociación ADA, donde la región tendrá un papel fundamental para la coordinación o en el peor de los casos de subordinación.

### 7.2.3. Relaciones fronterizas con México

En lo que respecta a México existen varios aspectos importantes que devienen de la ubicación fronteriza del Altiplano.

En primer lugar, el creciente mercado de trabajo internacional que se ha establecido con la agricultura comercial (empresarial y campesina) de Chiapas, ya descrita en el apartado anterior. Dicho mercado desempeña un papel importante para la reproducción de dichas regiones vecinas, ya que ha permitido la estabilidad estructural del patrón de desarrollo en regiones chiapanecas, y reanima la economía campesina de las subregiones del Altiplano proveedoras de trabajadores.

---

<sup>75</sup> Las estadísticas de comercio exterior no permiten establecer el origen regional de las exportaciones, sin embargo, del total del rubro de hortalizas y legumbres, una importante proporción provienen del Altiplano. El valor de dichas exportaciones a Centroamérica pasó de 138.9 miles de dólares en 1991 a 916.6 miles de dólares en 1995, o sea que se multiplicó por 6.6 veces, lo que expresa una dinámica muy importante. En cambio, las exportaciones de artículos típicos se redujeron de 15,650.3 miles de dólares en 1991 a 14,545.8 miles en 1995. Ver. Banco de Guatemala 1996, pp. 13 y 7.

Pero a la vez se realizan otras relaciones económicas como son diversas modalidades de comercio transfronterizo (comerciantes ambulantes guatemaltecos, compradores que concurren a comprar o vender en lugares vecinos, intercambios directos entre campesinos, comercio informal o contrabando), cambio de monedas, utilización de servicios de salud, intercambio cultural y deportivo.

A estas relaciones desarrolladas “espontáneamente” se agregan las establecidas por los gobiernos en el proceso de integración, como por ejemplo, el programa de desarrollo sostenible en poblaciones fronterizas (cuyas acciones todavía no se ven en la región).

Un aspecto importante es el relativo a los ríos internacionales derivados y fronterizos, que nacen en Guatemala y continúan en México. En el Altiplano occidental se encuentra la cuenca alta del río Cuilco, uno de los principales afluentes del río Grijalva. Lo que ocurre en esta cuenca es importante por las repercusiones en las presas del Grijalva, especialmente en el proceso de asolvamiento en el embalse de la presa de la Angostura, a causa de la gran cantidad de material de arrastre que en tiempo de lluvias acarrea el Cuilco. Algo similar ocurre con la cuenca alta del río Suchiate, que se localiza en el Altiplano. Lo que aquí sucede afecta la parte baja de este río fronterizo en el que se aprovechan distritos de riego, especialmente en el Soconusco, así como la estabilidad de su desembocadura que se relaciona con la delimitación de la frontera marítima.

También aquí se encuentra la cuenca del río Chixoy, que posteriormente se convierte en el Usumacinta, río fronterizo de gran potencial económico. Ambos países tarde o temprano tendrán que ponerse de acuerdo para el uso compartido de tales aguas y es conveniente pensar, con mucha seriedad, en procesos de desarrollo rural en las cuencas altas de dichos ríos, localizadas en el Altiplano Occidental, que permitan el aprovechamiento sustentable de las aguas.

En la esfera del comercio, las perspectivas de integración deben ser aprovechadas para lograr convenios que favorezcan la colocación de productos agrícolas e industriales del Altiplano en México. Espontáneamente los “almolongueños” han estado vendiendo hortalizas y papa en el Soconusco, y otros comerciantes de ropa, textiles típicos y artesanías en San Cristóbal de las Casas. Pero el comercio que realizan los ambulantes en las regiones rurales de Chiapas, con muchas décadas de antecedentes, ha sido restringido por la militarización de la frontera, perjudicando la concurrencia de estos segmentos del mercado en donde los comerciantes guatemaltecos tienen gran competitividad.

El comercio fronterizo cambia de sentido de acuerdo con la relación de los tipos de cambio de ambas monedas, y actualmente esto comienza a perjudicar a los campesinos hortaliceros y tejedores de algunos productos del Altiplano. Es necesario que se establezca una salvaguarda específica para estos productos en tanto la región se logre adecuar a la competencia que impondrá la integración con México.

Las relaciones fronterizas del Altiplano y regiones vecinas de Chiapas cobran interés y potencialidad para el desarrollo regional, en el marco de tendencias de integración de mayor dimensión como las que se encuentran en proceso entre México y Guatemala y las que se conformarán en el marco de la incorporación de Centro América al área del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) hacia Centroamérica a partir de la firma del CAFTA y el tratado con Canadá que se encuentra en proceso.

En lo inmediato, la frontera entre México y Guatemala es la frontera sur del TLCAN, y como tal están influyendo negativamente aspectos de seguridad de la potencia del bloque, Estados Unidos, como son: políticas de contención de migrantes

indocumentados, el control del narcotráfico, otros asuntos de delincuencia, el control de plagas y enfermedades. Esto se traduce en la militarización de dicha frontera por ambos países, lo que restringe aprovechar esa vecindad geográfica y los vínculos históricos y culturales, para el desarrollo regional del Altiplano.

Un proceso de desarrollo regional debe enfatizar en realizar programas de largo plazo en términos de integración fronteriza, que abarquen aspectos económicos, de infraestructura física, relaciones sociales culturales y de todo tipo impulsadas por las organizaciones sociales y gobiernos locales de dichas regiones vecinas, en función del desarrollo regional.

En tal contexto conviene retomar las relaciones entre ciudades fronterizas, sobre lo cual se establecieron líneas posibles de cooperación en el programa de desarrollo de regiones fronterizas acordado por los presidentes de ambos países en 1996 y entre los alcaldes de tales ciudades realizado en Huehuetenango en ese mismo año. La ciudad de Quetzaltenango podría aglutinar un conjunto de relaciones con las ciudades chiapanecas más importantes, principalmente Tapachula, Comitán y San Cristóbal.

Actualmente tiende a mejorar la conectividad entre estas ciudades a partir de líneas de transporte de pasajeros y turistas que comienzan a operar entre Quetzaltenango y San Cristóbal de Las Casas, y entre Quetzaltenango y Tapachula, además de los ya existentes desde hace tiempo que únicamente llegan a la frontera.

El Occidente de Guatemala debe recuperar como factor importante, pero históricamente negado, para el desarrollo regional, la dimensión de frontera con México y ahora con el TLCAN. Los intereses regionales deben tener la debida atención en las políticas que conduzcan las relaciones de Guatemala con México, especialmente las relativas a la integración económica. Los diversos sectores sociales regionales deben discutir y elaborar propuestas en dicho sentido y tener una postura activa respecto al manejo de dichas políticas.

#### 7.2.4. La relación con Estados Unidos

En cuanto a las relaciones económicas con Estados Unidos, la región participa ya en dos aspectos importantes: el abasto de productos alimenticios hortícolas vía las agroindustrias exportadoras y en la migración internacional laboral. También se exportan artículos textiles típicos. Se engarza así a los procesos de cambio en la división internacional del trabajo que se configura en la globalización.

La región participa en el mercado mundial del trabajo siendo parte de las regiones latinoamericanas de abasto de trabajadores baratos irregulares para desempeñar los empleos de más baja categoría en la Unión Americana, susceptibles de regular su entrada mediante la deportación o la contención de la migración. Pero también fácil de alentar e incrementar el flujo mediante la acción de las cadenas de polleros que captan o promueven dentro de la región el interés a migrar. Por otra parte se asegura su reproducción y retiro en la agricultura minifundista campesina antes y después del proceso de migración.

De esta manera contribuye la regulación salarial en Estados Unidos, elemento de competitividad de esta economía en la competencia con otras potencias.

En cuanto a importaciones de Estados Unidos destaca la compra de vehículos que se traen rodados, ropa y zapatos de desecho y un conjunto diversificado de mercaderías usadas.

#### 7.2.5. Algo sobre el turismo

La región ha avanzado en la inserción en turismo internacional, con la actividad

que se localiza en el corredor de Panajachel, Santiago Atitlán, Chichicastenango, mediante la acción del capital nacional y transnacional, no exento de repercusiones negativas todavía no estudiadas, recientemente el descubrimiento de la Ciano Bacteria, que esta dañando el lago de Atitlán, y la destrucción de la carretera entre Solola y Panajachel por la temporada ciclónica, ocasionan una baja sensible del turismo en este polo importante. Existe un potencial no aprovechado en otras ciudades regionales y en áreas rurales por la falta de estrategias institucionales gubernamentales serias para este impulso.

En la ciudad de Quetzaltenango se han venido estableciendo un conjunto de escuelas de español para extranjeros, actividad que estimula diversos servicios (casas de huéspedes, etc.), que marcan una modalidad de turismo.

El desarrollo regional debe considerar proyectos que posibiliten irradiar los efectos benéficos de esta actividad al área rural en ramas como el ecoturismo, en el que podrían participar organizaciones sociales y gobiernos locales, tanto en la organización del servicio como articulando al mercado turístico los productos agrícolas, artesanales y microindustriales locales.

#### 7.2.6. Otras relaciones emergentes

Algunos recorridos de campo indican que segmentos de la microindustria regional están comenzando a importar directamente (es decir sin mediaciones en la ciudad capital) materias primas de Japón, lo que esboza un campo potencial de relaciones futuras y de procesos de inversión japonesas. La cooperación japonesa ha venido apoyando proyectos importantes en el occidente relacionados con los servicios de agua entubada, agricultura y en universidades. Igualmente la cooperación europea ha sido y continúa siendo muy importante para el apoyo de diversos procesos en el Altiplano.

#### 7.2.7. Necesidad de investigaciones sobre relaciones económicas externas

Es necesario realizar un conjunto de investigaciones sobre las relaciones económicas externas de la región, para caracterizar y definir propuestas de desarrollo, que permitan formular un modelo de desarrollo de acuerdo a las distintas variables, que permitan fortalecer la autogestión comunitaria rural un intercambio de acuerdo a sus potencialidades fisiográficas y biodiversidad, con el afán de erradicar las condiciones de pobreza y pobreza extrema en que se encuentra sumida

## 8. LA POBREZA EN EL ALTIPLANO OCCIDENTAL

### 8.1. El concepto de pobreza

El concepto de pobreza no cuenta con una definición precisa en ciencias sociales<sup>76</sup>. El Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas —PNUD— en su informe anual de 1997<sup>77</sup>, dedicado al tema de pobreza señala en términos generales que ésta es más que la “pobreza de ingreso”. Contar con un ingreso mínimo no quiere decir llevar una vida larga, sana y creativa y disfrutar de un nivel de vida con calidad, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás. El enfoque de la pobreza<sup>78</sup> de “opciones y oportunidades” de acuerdo con este mismo informe, centra la atención en esas causas de la pobreza y deriva en proponer estrategias de potenciación y otras medidas encaminadas a realizar las oportunidades de todos. Siguiendo con este informe, que tiene su antecedente en los acuerdos de la cumbre de Copenhague<sup>79</sup>, se establecen seis prioridades para la acción de los gobiernos que se orientan a un tratamiento amplio y abarca los aspectos económicos, sociales, políticos, ambientales y personales de hombres y mujeres. De este marco universal se desprende el interés, tanto del Banco Interamericano de Desarrollo<sup>80</sup> como del Banco Mundial<sup>81</sup>, por el enfoque de la pobreza y de dirigir sus estrategias de cooperación hacia su erradicación.

La discusión de las corrientes y los conceptos de pobreza rebasan los fines de este capítulo. Sin embargo, se llama la atención sobre distinguir entre los procesos que producen pobreza y la “pobreza crónica”, entendida como de largo plazo o estructural. Así también, se utiliza el concepto de “pobreza absoluta” como una condición dada respecto a un indicador y a la “pobreza relativa” como la diferencia de una necesidad mínima respecto a la de la mayoría o como una percepción de los sujetos en su entorno<sup>82</sup>.

### 8.2. La estrategia nacional para la reducción de la pobreza

En Guatemala durante el período de gobierno 2000-2004, con la asesoría del BM y el PNUD, se impulsó una estrategia de desarrollo social con la finalidad de articularse a la estrategia de reducción de la pobreza (ERP o ENRP). Para ello, en el 2001 se generó el “mapa de pobreza”<sup>83</sup> y se promulgó la Ley de Desarrollo Social (Decreto 42-2001). A finales del mismo año, se presentó la ENRP. La ENRP planteó “un cambio fundamental en las políticas gubernamentales al dirigir una significativa proporción creciente del gasto público hacia los pobres y hacia las áreas rurales” (SEGEPLAN, 2001:5). En el 2001 el gobierno afirmó “... para que la Estrategia de Reducción de

<sup>76</sup> Véase, Vuskovic, P. (1993). Pc: 22-23.

<sup>77</sup> Véase, PNUD (1997). Pc: 2-15

<sup>78</sup> Véase, Sen, A. (1992). Pc: 9

<sup>79</sup> En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995 realizada en Copenhague, los gobiernos se comprometieron a erradicar la pobreza, convinieron fijar metas nacionales y plazos respecto de cada país. Asistieron 185 gobiernos (117 jefes de Estado y de Gobierno, cifra sin precedentes)

<sup>80</sup> En Honduras en el año de 1999, el BID condicionó la renegociación de la deuda y los nuevos financiamientos a la aplicación de una estrategia nacional de erradicación de la pobreza. De igual manera, está sucediendo con Nicaragua.

<sup>81</sup> Véanse, Banco Mundial (2000), (2003).

<sup>82</sup> Véase, PNUD (1997:16)

<sup>83</sup> También participaron la Universidad Rafael Landívar, URL, el PNUD y el BM quien proporcionó apoyo técnico.

Pobreza tenga éxito, debe constituirse en una política de Estado que trascienda el horizonte de las diferentes administraciones gubernamentales y sea asumida por los diversos sectores sociales” (SEGEPLAN, 2001:7).

La ENRP estimó una brecha nacional de pobreza promedio del 25.1%. Esto significa que para eliminar la pobreza se necesitaría transferir a los pobres una cantidad igual a 25.1% de la línea de la pobreza, o sea Q.1,009 por persona por año, equivalente al 6% del PIB. La ENRP también señaló que “la magnitud de la brecha indica que no es posible reducir la pobreza en el corto plazo, ni transfiriendo ingreso únicamente. Es necesario aumentar la capacidad generadora de ingresos de los pobres” (SEGEPLAN, 2001:10-11).

La rearticulación de los principales fondos sociales con el gasto social y la inversión central y municipal, fue una medida que en la ENRP se consideró necesaria para impactar en los indicadores de pobreza, sin modificaciones al presupuesto base del 2001. Adicionalmente se consideró necesaria para complementar la estrategia, una suma adicional anual incremental<sup>84</sup> hasta \$ 1,200 millones de dólares estadounidenses para el período comprendido entre el 2002-2005.

El gobierno negoció con la comunidad internacional el financiamiento adicional a la ENRP en el marco del Grupo Consultivo<sup>85</sup> realizado en Washington durante el 2002 y mayo 2003, consiguiendo escasos resultados. Sin embargo la presión internacional hizo que el gobierno de turno promulgara la Ley Nacional de Descentralización (Decreto 14-2002) , La Ley Consejos de Desarrollo Urbano y Rural (Decreto 11-2002), el nuevo Código Municipal (Decreto 12-2002), leyes contenidas en los Acuerdo de Paz. La SEGEPLAN continuó trabajando el diseño de las ENRP para cada región, departamento y municipio, validándola a través del Sistema Nacional de Consejos de Desarrollo. Así, a finales del año 2003 se divulgó la ENRP 2004-2015.<sup>86</sup>

En términos de política pública (Aguilar, 1996:20), es importante desatacar que la ENRP ha sido hasta la fecha de las pocas políticas sociales diseñadas y desarrolladas en el marco de una Ley, en éste caso, la de Desarrollo Social. La ENRP integró una matriz de participación interinstitucional que partió de una línea de base territorializada por municipio. Este diseño permitiría evaluar la ENRP con una referencia estadísticamente válida en el tiempo, característica ausente en la todas las políticas de gobierno en Guatemala.

El gobierno central 2004-2008, inició su mandato con el documento “Lineamientos de Gobierno 2004-2008” publicado en noviembre del 2003, en el cual se indicó que impulsarían su propia ENRP, incorporando algunos elementos vertidos por el anterior gobierno como la orientación focalizada de los fondos sociales, pero no le atribuyeron la importancia central en el marco de la política social (Berger y Stein, 2003:5). Posteriormente, en el Programa de Reactivación Económica y Social 2004-

---

<sup>84</sup> El costo incremental se corresponde al 1.2, 1.3, 1.4 y 1.6 del PIB para cada uno de los años comprendidos entre 2002-2005, totalizando 5.2 del PIB.

<sup>85</sup> Véase, <http://www.minugua.guate.net/default2.htm>; Se refiere a un grupo de países que se reunieron para financiar la Agenda de Cumplimiento de los Acuerdos de Paz. Según la sociedad civil participante en dichos eventos, una de las condiciones del fracaso de la iniciativa gubernamental fue sustituir los Acuerdos de Paz por la ERP. La comunidad internacional confirmó a los Acuerdo de Paz como esenciales a un plan de país.

<sup>86</sup> En octubre de 2003, SEGEPLAN presentó 125 ERP-Municipales de 331; 22 ERP-departamentales de 22 y 7 ERP-regionales de 8.



2005 el gobierno sustituyó el tema de pobreza por el de protección social (PRES 2004/2005 2004:12-13), que plantea la aplicación de medidas para reducir la desnutrición, atender a los hogares con pobreza crónica y a la deserción escolar. Es decir, se sustituyó una política pública bastante desarrollada que reunía los criterios definidos por Bazúa y Valenti (1995:52) por otra limitada y carente de metodología e instrumental. El esfuerzo informativo, legislativo y programático sobre el tema pobreza quedó desechado y sin utilidad la inversión financiera del Estado y de la cooperación internacional para su construcción.

En gobierno de Alvaro Colom, organiza el consejo de cohesión social para atender la pobreza de manera directa y no como estudio como lo indico en el discurso de inauguración del foro latinoamericano: Nuevas estrategias para la reducción de la pobreza realizado en abril del 2009, que persigue focalizar la pobreza y la pobreza extrema, en territorios definidos, para medir, evaluar el impacto, impulsando los programas siguientes, MI Familia Progresá, Escuelas Abiertas, Bolsa Solidarias, Bolsa Rural Temporal solidaria, Agua fuente de Paz y Becas Solidarias, donde se priorizan las zonas más altas de pobreza y pobreza extrema del mapa nacional, que según el mismo mandatario que en el periodo en el que se impulsan tienen resultados importantes, e reducción de muertes materno infantil, avances en niveles de escolaridad y cobertura educativa, sin embargo existen controversias por los escándalos de triplicación de las listas de beneficiados, y que no esta llegando a los pobres extremos y pobres, si no a la base partidaria.

### 8.3. Los mapas de pobreza en el altiplano occidental

El AO tiene una historia de pobreza, relacionada al sistema de producción minifundista (Oehler, 1971:248-250; Gómez, 1976:53-80). Su población migraba a la costa-bocacosta del Pacífico durante las épocas de cosecha del café y del algodón. Esta relación minifundio-latifundio ha ido desapareciendo en la región durante los últimos 20 años, tiempo en el que se han realizado programas y proyectos de inversión social y económica, que no han revertido las condiciones de vida de su población, ni el deterioro ambiental.

En el año de 2001 SEGEPLAN<sup>87</sup> reportó que el promedio del índice de pobreza para los municipios del altiplano occidental es de 79.09, comparado con el 64.13 del promedio nacional. El promedio del índice de extrema pobreza para la región del AO fue de 43.05% comparado con el 26.69% del promedio nacional. El porcentaje de los valores en las brechas de pobreza y pobreza extrema del AO, son el 33.65% y el 46.63% del total del país. De los 81 municipios del altiplano occidental 69 tienen un índice mayor al promedio nacional de población en situación de pobreza.

Los nueve de los diez municipios que reportaron los mayores índices de pobreza fueron todos del departamento de San Marcos, teniendo a los municipios de Comitancillo, Concepción Tutuapa, Tajumulco Tacaná y Sibinal como los más pobres del altiplano occidental y del país. Estos últimos municipios son fronterizos con México. El único municipio de otro departamento fue el de Santa María Chiquimula de Totonicapán.

---

<sup>87</sup> El primer cálculo realizado con la metodología Hentchel fue en 2001. Véase, SEGEPLAN (2001).

<b>Cuadro No.16</b>			
<b>Los municipios con el mayor índice de Pobreza a nivel nacional Altiplano Occidental 1998-999</b>			
<b>No.</b>	<b>Departament</b>	<b>Municipios</b>	<b>Pobreza</b>
1	San Marcos	Comitancillo	98.79
2	San Marcos	Concepción Tutuapa	98.73
3	San Marcos	Tajumulco	98.72
4	San Marcos	Tacaná	98.51
5	San Marcos	Sibinal	97.92
6	San Marcos	San José Ojetenam	97.79
7	Totonicapán	Santa María Chiquimula	97.62
8	San Marcos	San Miguel Ixtahuacán	97.49
9	San Marcos	Sipacapa	97.36
10	San Marcos	Ixchiguán	97.24

Fuente: SEGEPLAN (2001). Mapas de pobreza de Guatemala con base en los X Censos de Población y V de Habitación 1994 y ENIGFAM 1998-1999

De igual manera que la pobreza total, nueve de los diez primeros municipios pertenecen al departamento de San Marcos y uno a Totonicapán. Llama la atención que el municipio de Comitancillo tiene los mayores índices tanto de pobreza como de pobreza extrema. En general los diez municipios más pobres también lo son los más extremadamente pobres.

<b>Cuadro No.17</b>			
<b>Los municipios con el mayor índice Extrema Pobreza a nivel nacional Altiplano Occidental 1998 -1999</b>			
<b>No.</b>	<b>Departamento</b>	<b>Municipios</b>	<b>Extrema</b>
1	San Marcos	Comitancillo	94.46
2	San Marcos	San José Ojetenam	93.24
3	Totonicapán	Santa María Chiquimula	91.06
4	San Marcos	Tacaná	88.66
5	San Marcos	Ixchiguán	86.29
6	San Marcos	Concepción Tutuapa	85.86
7	San Marcos	Sibinal	83.17
8	San Marcos	Tajumulco	82.43
9	Totonicapán	Santa Lucía La Reforma	81.88
10	San Marcos	San Miguel Ixtahuacán	81.06

Fuente: SEGEPLAN (2001). Mapas de pobreza de Guatemala con base en los X Censos de Población y V de Habitación 1994 y ENIGFAM 1998-1999

En ese año se reportó que la brecha de pobreza del altiplano occidental ascendía a Q. 2,723,561,180.44 representando el 33.65% del total nacional. También se reportó que la brecha de la extrema pobreza ascendía a Q. 525,588,227.42 representando este monto el 46.63% del total nacional. Es decir que el altiplano occidental representaba en ese año una tercera parte del total de la pobreza y aproximadamente la mitad de la extrema pobreza del país.

De acuerdo con los datos publicados por SEGEPLAN en 2004<sup>88</sup> que fueron calculados con la misma metodología que los datos anteriores pero esta vez usando diferente fuente: la ENCOVI 2000 en lugar de la ENIGFAM 1998-1999. Este segundo cálculo reportó indicadores diferentes a los reportados para el primer conteo por lo que se puede establecer un cambio positivo general en el altiplano occidental en tanto a la disminución promedio de los índices de pobreza total a 71.72% (79.09%) y el de la extrema pobreza a 24.87% (43.05%). El promedio nacional de pobreza total reportado fue de 63.87% (64.13%) y el de pobreza extrema de 19.71% (26.69%), ambos índices reportan una disminución siendo más pronunciada en el caso de la pobreza extrema. De los 81 municipios del altiplano occidental 62 tienen un índice mayor al promedio nacional de población en situación de pobreza, lo que significa que durante el período sólo 7 municipios superaron la línea de pobreza en función del promedio.

Los datos reportados nos señalan a Huehuetenango como el departamento en donde se localizan los municipios con el mayor índice de pobreza total a nivel del altiplano occidental y nacional. De los municipios del altiplano occidental 31 se encuentran entre los 81 municipios con el mayor índice de pobreza. Así tenemos al municipio de Santa Bárbara con el mayor índice de pobreza total reportando el 97.7% de su población por debajo de dicho índice.

<b>Cuadro No. 18</b>			
<b>Los municipios con el mayor índice de Pobreza</b>			
<b>a nivel nacional</b>			
<b>Altiplano Occidental</b>			
<b>2002</b>			
<b>No.</b>	<b>Departamento</b>	<b>Municipios</b>	<b>Pobreza</b>
1	Huehuetenango	Santa Bárbara	97.7
2	Huehuetenango	Colotenango	95.7
3	Totonicapán	Santa Lucía La Reforma	94.5
4	San Marcos	Tajumulco	93.3
5	San Marcos	Concepción Tutuapa	92.2
6	San Marcos	San Idelfonso Ixtahuacán	91.9
7	Totonicapán	San Antonio Ilotenango	91.0
8	San Marcos	Comitancillo	90.7
9	Sololá	Santa Catarina	90.0
10	San Marcos	Sibinal	90.0

Fuente: SEGEPLAN (2005). Mapas de pobreza de Guatemala con base en los X Censos de Población y V de Habitación 1994 y ENCOVI 2000

El perfil de los 10 municipios con mayor pobreza extrema es el mismo con la diferencia el municipio de Joyabaj, El Quiché. De todos los municipios del altiplano occidental 42 municipios superan el promedio nacional de Extrema Pobreza.

<sup>88</sup> El segundo cálculo realizado con la metodología Hentchel fue en 2004. Véase, SEGEPLAN (2004).

<b>Cuadro No. 19</b>			
<b>Los municipios con el mayor índice Extrema Pobreza a nivel nacional Altiplano Occidental 2002</b>			
<b>No.</b>	<b>Departamento</b>	<b>Municipios</b>	<b>Extrema Pobreza</b>
1	Huehuetenango	Santa Bárbara	64.0
2	Huehuetenango	Colotenango	60.2
3	Totonicapán	Santa Lucía La	55.4
4	Huehuetenango	San Idelfonso	51.0
5	San Marcos	Tajumulco	48.9
6	San Marcos	Concepción Tutuapa	45.4
7	Sololá	Santa Catarina	44.7
8	San Marcos	Comitancillo	44.1
9	San Marcos	Sibinal	43.9
10	El Quiché	Joyabaj	42.4

Fuente: SEGEPLAN (2005). Mapas de pobreza de Guatemala con base en los X Censos de Población y V de Habitación 1994 y ENCOVI 2000

Los municipios que reportan la mayor pobreza urbana son Concepción Tutuapa SM con el 97.8%, Cuilco HUE con 96.5%, Sipacapa SM con 95.6%, Santa Bárbara HUE con el 94.2% y Tajumulco SM con el 93.2%. En el extremo opuesto se encuentran los municipios de San Pedro La Laguna, San Marcos La Laguna y San Pablo La Laguna con el 0.0% todos del departamento de Sololá —SOL—, seguidos por el municipio de Quetzaltenango QUE con el 5.5% y Panajachel SOL con el 8.1%.

Otro indicador de pobreza importante se refiere a la población por étnica afectada por la pobreza, así tenemos que los municipios de Concepción, Nahualá y Santa Catarina Ixtahuacán todos de SOL, el 100% de los pobres son indígenas. De igual manera los municipios de San Pablo La Laguna SOL, San Gaspar Ixchil HUE y Santa Lucía La Reforma EQ con el 99.9% y; San Francisco La Unión QUE y Patzité EQ con 99.8%. En el otro extremo tenemos a los municipios de San José Ojetenam con 1.0%, Esquipulas Palo Gordo 3.5%, San Marcos 4.9%, San Cristóbal Cucho 5.4% y San Antonio Sacatepéquez 6.1% todos de SM.

Los municipios que tienen altos índices de pobreza y la mayor brecha entre pobreza y extrema pobreza son Patzité EQ con 59.1%, Cuilco HUE con 58.9%, San José Poaquil del departamento de Chimaltenango —CHI— con el 58.9%, Tectitán HUE con el 58.4% y Santa Catarina Palopó SOL con el 57.9%. En el otro extremo tenemos a los municipios de Salcajá con 16.2%, San Mateo con 20.5%, Quetzaltenango con 22.7% todos de QUE, San Marcos SM con 24.7% y Panajachel SOL con 31.9%.

Al relacionar los datos entre las dos mediciones para visualizar los cambios entre ambas mediciones, se reporta que a un conjunto de 18 municipios del altiplano occidental con un deterioro en sus indicador de pobreza total. Llama la atención la variación de los municipios de Santa Lucía Utatlán con -20.03%, Santa Catarina Palopó con -32.63%, Santa Cruz La Laguna con -34.07% y sobretodo el municipio de Colotenango con -72.88%.

**Cuadro No. 20**  
**Cambio Negativo en el índice de Pobreza Total**  
**Altiplano Occidental**  
**1998/1999 – 2002**

No.	Departamento	Municipio	Pobreza Total	Pobreza Total	Diferencia
1	Sololá	San Pedro La	47.	47.	0.16
2	Huehuetenango	Santa Bárbara	96.	97.	0.84
3	Sololá	San Pablo La	83.	84.	1.35
4	Chimaltenango	Santa Apolonia	75.	76.	1.41
5	El Quiché	Joyabaj	84.	87.	2.70
6	Sololá	Nahualá	82.	85.	3.51
7	Sololá	San Antonio Palopó	83.	87.	3.61
8	Quetzaltenango	Quetzaltenango	20.	25.	5.67
9	Quetzaltenango	San Martín	76.	82.	5.92
10	Sololá	Santiago Atitlán	73.	79.	6.49
11	Sololá	San José Chacayá	68.	74.	6.90
12	Sololá	San Juan La Laguna	72.	80.	8.46
13	Chimaltenango	San José Poaquil	65.	77.	12.29
14	El Quiché	Nebaj	68.	85.	17.02
15	Sololá	Santa Lucía Utatlán	46.	66.	20.03
16	Sololá	Santa Catarina	45.	77.	32.63
17	Sololá	Santa Cruz La	55.	89.	34.07
18	Huehuetenango	Colotenango	22.	95.	72.88

Fuente: SEGEPLAN (2005). Mapas de pobreza de Guatemala con base en los X Censos de Población y V de Habitación 1994 y ENIGFAM 1998-1999; SEGEPLAN (2001). Mapas de pobreza de Guatemala con base en los X Censos de Población y V de Habitación 1994 y ENIGFAM 1998-1999

De los 81 municipio del Altiplano Occidental, 63 reportaron una disminución de su situación de pobreza total. De todos ellos los diez primeros son de los departamentos de Quetzaltenango y San Marcos reportando una mejoría del 23.04% a 44.27%.

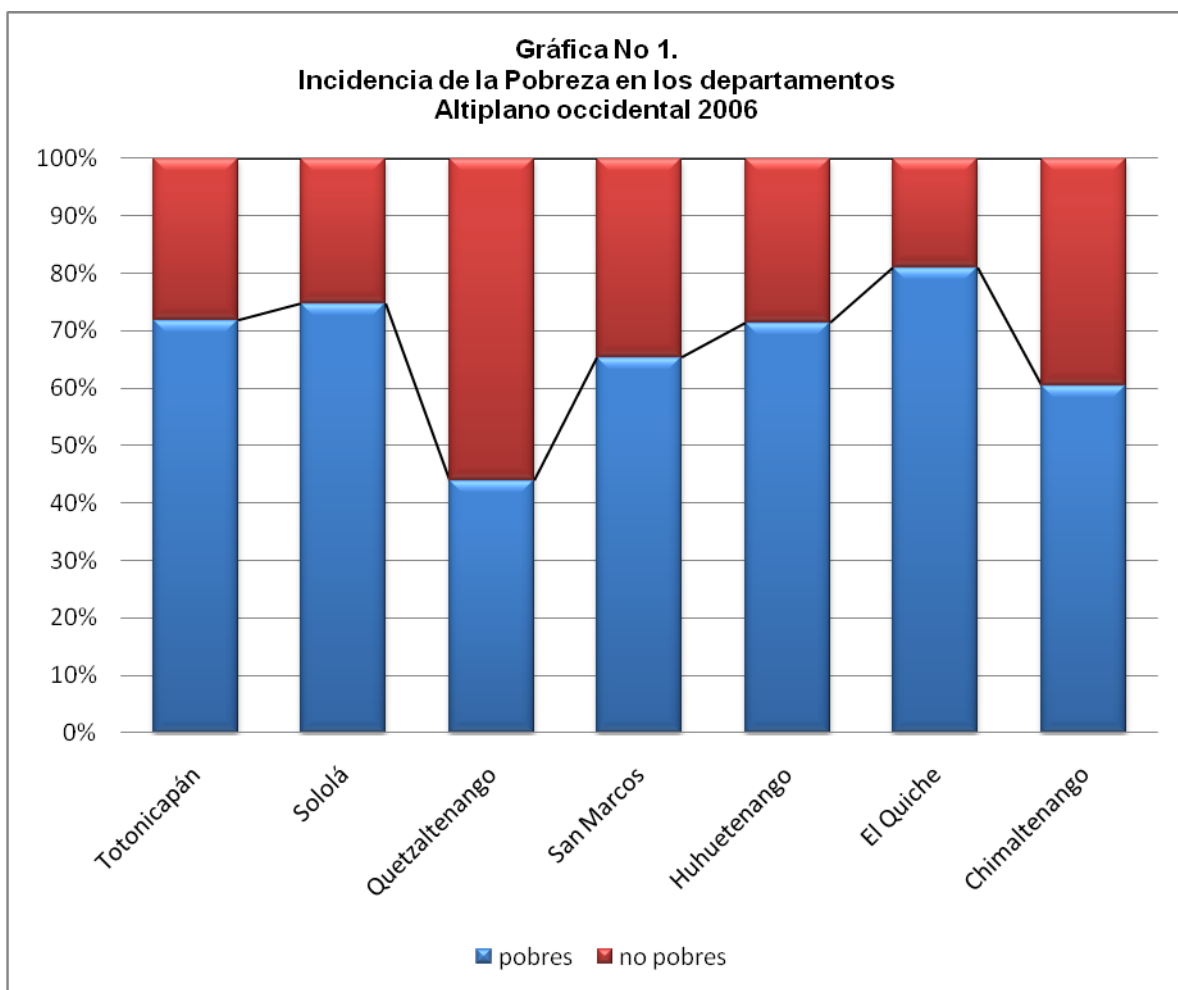
**Cuadro No. 21**  
**Cambio positivo en el índice Pobreza Total**  
**Altiplano Occidental**  
**1998/1999 - 2002**

No.	Departamento	Municipio	Pobreza Total	Pobreza Total	Diferencia
1	Quetzaltenango	Sibilia	79.	35.	-44.27
2	San Marcos	San Marcos	69.	28.	-40.82
3	Quetzaltenango	San Carlos Sija	81.	40.	-40.26
4	San Marcos	Esquipulas Palo Gordo	93.	54.	-38.77
5	San Marcos	Río Blanco	87.	53.	-33.66
6	Quetzaltenango	La Esperanza	52.	19.	-33.33
7	Quetzaltenango	San Mateo	54.	22.	-31.71
8	Quetzaltenango	San Francisco El Alto	91.	63.	-28.13
9	Quetzaltenango	Almolonga	65.	41.	-23.86
10	Quetzaltenango	Olintepeque	63.	40.	-23.04

Fuente: SEGEPLAN (2005). Mapas de pobreza de Guatemala con base en los X Censos de Población y V de Habitación 1994 y ENIGFAM 1998-1999; SEGEPLAN (2001). Mapas de pobreza de Guatemala con base en los X Censos de Población y V de Habitación 1994 y ENIGFAM 1998-1999



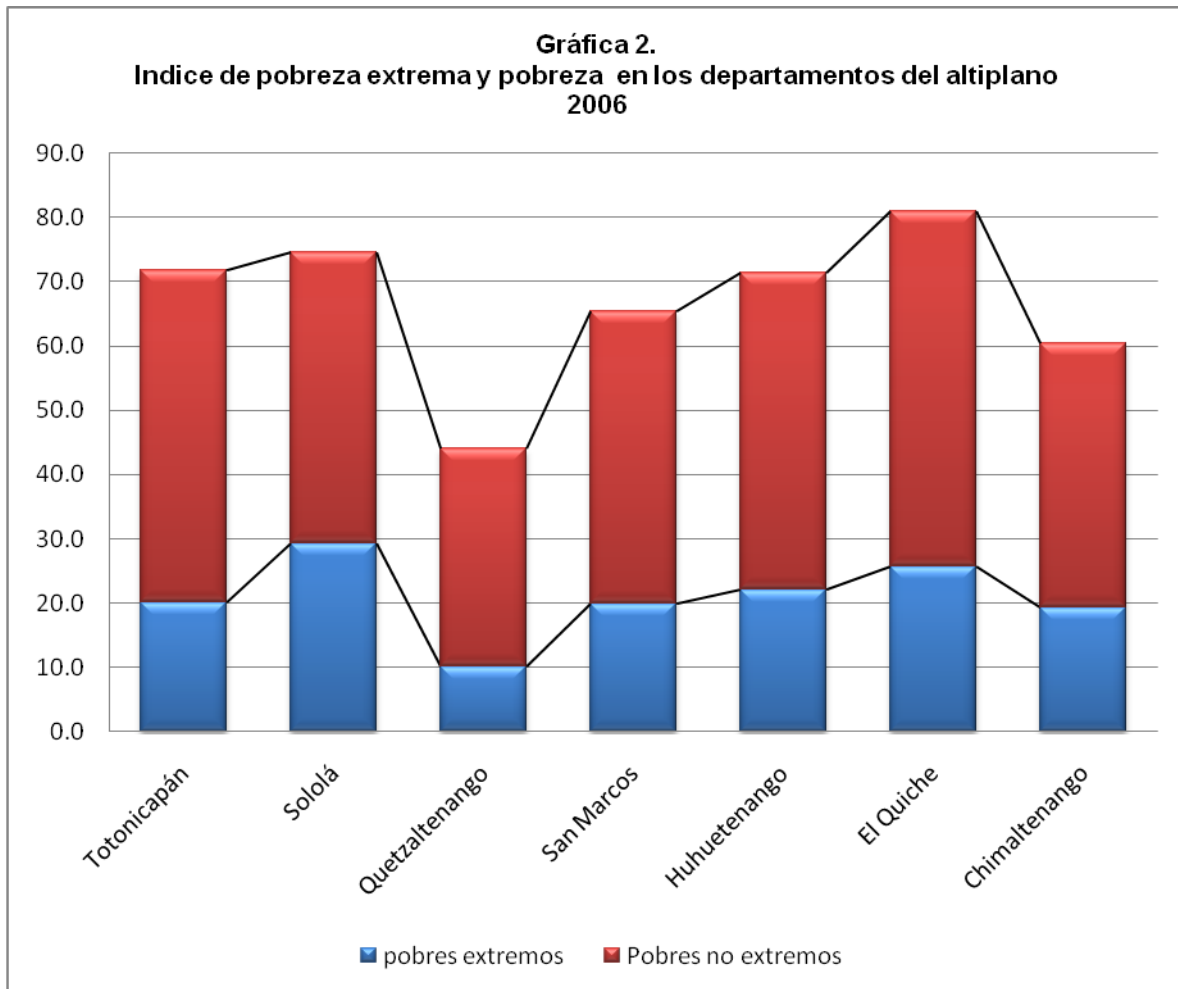
Los datos publicados por la ENCOVI 2006, reportaron un cambio positivo general en reducción de la pobreza de un 56.2% en el 2002, a 51%, se redujeron 5 puntos, mientras en la pobreza extrema se redujo apenas el 0.05% de 15.7% paso a 15.2, mientras que en los departamentos del altiplano occidental en tanto a la disminución promedio de los índices de pobreza total a 67% (71.72%) y el de la extrema pobreza a 20.9 (24.87%). El promedio nacional de pobreza total reportado fue de 53.9% (63.87%) y el de pobreza extrema de 16.5 % (19.71%), ambos índices reportan una disminución siendo más pronunciada en el caso de la pobreza total. De los 7 departamentos del altiplano occidental 6 tienen un índice mayor al promedio nacional de población en situación de pobreza, (ver gráfica No.1) lo que significa que durante el período sólo el departamento de Quetzaltenango supero la línea de pobreza en función del promedio con un índice de 44%, semejante comportamiento se da en la extrema pobreza Quetzaltenango reporto el 10.1%.



Fuente: INE-ENCOVI

Los datos reportados nos señalan al Quiche con el índice más alto de pobreza 81%, seguido por Sololá 74.6%, Totonicapán 71.9 % Huehuetenango 71.3%, San Marcos 65.5% y Chimaltenango 60.5%, departamentos en donde se localizan el mayor índice de pobreza total a nivel del altiplano occidental y nacional. En el caso de la extrema pobreza Sololá presenta el mayor índice 29.3%, seguidos por los

departamentos de Quiche 26.7%, Huehuetenango 22%, Totonicapán 20%, San Marcos 19.9%, Chimaltenango 19.3%, todos por arriba del promedio nacional. (ver gráfica 2)



**Fuente:** INE-ENCOVI 2006

Es oportuno mencionar que es, el tercer periodo con el mismo método de medición, sin embargo existieron cambios en los valores de la línea de pobreza, dejando un ingreso de Q.6,574.00 y para la extrema pobreza de 4,318, al año, un ingreso diario de Q.18.00 y Q.8.70 respectivamente, puesto que en el 2000 los valores eran de Q.4,318.00 y Q. 1,911.00, por tal razón los datos de las tres series, presentada en las tablas y graficas nos permiten tener una idea fundamental, con cierto sesgo por los valores de medición.



## 9. El Índice de Desarrollo Humano en el Altiplano Occidental, IDH

El informe 2005 del Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas en Guatemala<sup>89</sup>, por primera vez publicó su Índice de Desarrollo Humano —IDH— a escala municipal. El IDH “es una medida combinada, aunque sinóptica, de la situación de una población en desarrollo humano. El IDH es un promedio simple de tres ‘sub-índices’ correspondientes a tres dimensiones del desarrollo humano, salud, educación y acceso a una vida decorosa. El IDH básico para comparaciones internacionales utiliza los siguientes indicadores para cada índice:

- a) Salud: esperanza de vida al nacer.
- b) Educación: tasa de alfabetismo (población de 15 años y más) y tasa de matriculación bruta combinada de niveles primario a terciario.
- c) Nivel de vida: Producto interno bruto per cápita (en dólares estadounidenses ajustados según paridad de poder adquisitivo).

En general, para calcular cada índice, se utiliza una comparación con datos de referencia delimitados por el PNUD según datos extremos de los países evaluados. De acuerdo con lo señalado en el informe, “en Guatemala el cálculo de IDH a escala municipal se ha dificultado por la falta de datos comparables y consistentes. No es posible obtener, por ejemplo, una tabla de mortalidad consistente para todos los municipios del país. Tampoco se cuenta con información suficiente para cada municipio. Consecuentemente, es necesario recurrir con frecuencia a ajustes y modificaciones en los indicadores, conservando el sentido básico del IDH: la comparabilidad entre los grupos en las dimensiones planteadas<sup>90</sup>”.

<b>Cuadro No. 22</b>			
<b>Índice de Desarrollo Humano</b>			
<b>Los municipios con el mayor índice a nivel nacional</b>			
<b>Altiplano Occidental</b>			
<b>2005</b>			
<b>No.</b>	<b>Departamento</b>	<b>Municipios</b>	<b>IDH 2002</b>
1	Quetzaltenango	Quetzaltenango	0.784
2	Sololá	Panajachel	0.754
3	San Marcos	San Marcos	0.746
4	Quetzaltenango	Salcujá	0.732
5	Quetzaltenango	La Esperanza	0.723
6	San Marcos	San Pedro	0.714
7	Sololá	Santa María Visitación	0.705
8	Quetzaltenango	San Mateo	0.694
9	Quetzaltenango	Olintepeque	0.688
10	Quetzaltenango	Cantel	0.681

Fuente: PNUD(2005). Diversidad étnico-cultural: la ciudadanía en un estado plural. Informe de Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guatemala.

<sup>89</sup> Véase, PNUD(2005). Pc: 402-403

<sup>90</sup> Op. Cit. PNUD (2005:403).

El promedio de IDH nacional no ajustado<sup>91</sup> obtenido para 1994 fue 0.525 y para el 2002 fue de 0.593, con un diferencia positiva de 0.067. El promedio obtenido en 1994 por los municipios del Altiplano Occidental está por debajo del promedio nacional para ese mismo año con 0.485 y para el año 2002 se mantuvo dicha relación con 0.572. En general todos los municipios mejoraron su IDH durante el período comprendido entre 1994 y 2002. De los 81 municipios 35 municipios del altiplano occidental se ubican por arriba del promedio nacional.

En cuanto a los municipios que reportaron un mejor IDH 2002 en el altiplano occidental, sies de los primeros diez se localizan en el departamento de Quetzaltenango, 2 en San Marcos y 2 en Sololá. Entre estos municipios se encuentran los municipios centrales de los departamentos de Quetzaltenango y San Marcos, lo que no es el caso de los departamentos de Totonicapán y Sololá.

En el extremo opuesto, entre los municipios que presentaron los menores índices de desarrollo humano se encuentran 4 de Sololá, 2 de San Marcos, 2 de Quetzaltenango, 1 de Totonicapán y Huehuetenango.

<b>Cuadro No. 23</b>			
<b>Índice de Desarrollo Humano</b>			
<b>Los municipios con el menor índice a nivel nacional</b>			
<b>Altiplano Occidental</b>			
<b>2005</b>			
<b>No.</b>	<b>Departamento</b>	<b>Municipios</b>	<b>IDH 2002</b>
1	Quetzaltenango	Cajolá	0.332
2	Totonicapán	Santa María Chiquimula	0.380
3	San Marcos	Comitancillo	0.398
4	Sololá	San Antonio Ilotenango	0.405
5	Sololá	Santa Cruz La Laguna	0.422
6	San Marcos	Santa Lucía La Reforma	0.427
7	Sololá	Nebaj	0.439
8	Quetzaltenango	San Miguel Siguilá	0.448
9	Sololá	Santa Catarina Ixtahuacán	0.473
10	Huehuetenango	Santa Bárbara	0.475

Fuente: PNUD(2005). Diversidad étnico-cultural: la ciudadanía en un estado plural. Informe de Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guatemala.

En general los 82 municipios, 78 mejoraron su IDH durante el período comprendido entre 1994 y 2002. Los municipios del departamento de Sololá fueron los que reportaron un mayor aumento de su IDH con alrededor del 50% de incremento con relación a 1994.

Los 3 municipios que reportaron un disminución de su IDH son Chinique de - 0.016; Santa Catarina Palopó con -0.065 que contrariamente a los municipios de Sololá no reportó un incremento sustantivo en su IDH; y, Patzité con 0.118. La variabilidad del IDH en el interior de un departamento como es el caso de Sololá, orienta a pensar en la ausencia de una política departamental de desarrollo que tome en consideración las

<sup>91</sup> De acuerdo con el PNUD, los índices nacionales son compatibles con las estimaciones que se hicieron con datos más ajustados a la metodología estándar por lo que son mayores a los promedios municipales. En este documento se utilizó como índice nacional la media estadística del IDH del total de municipios.

especificidades de cada municipio y oriente acciones de acuerdo con prioridades definidas tanto como índices de pobreza o IDH.

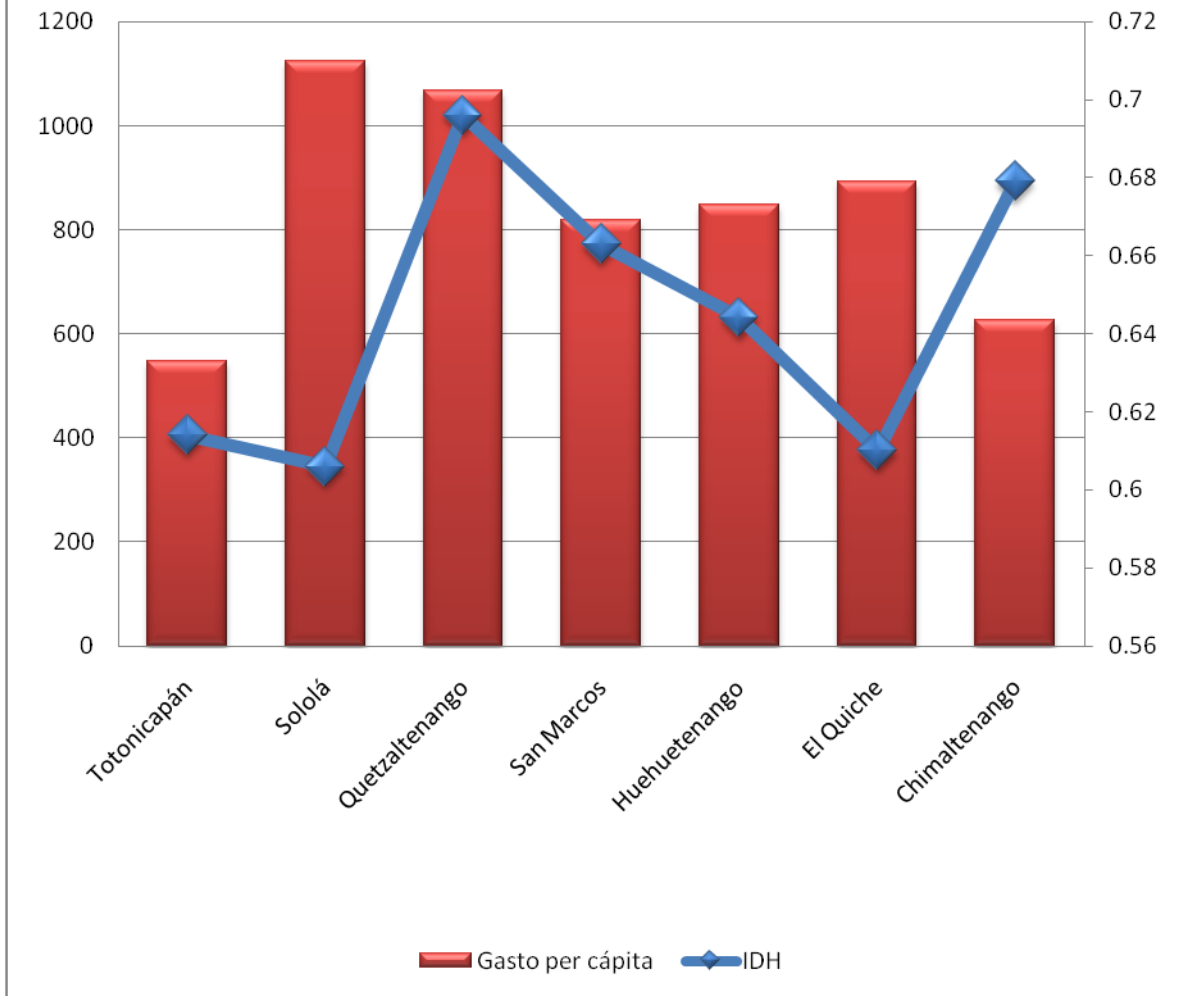
<b>Cuadro No. 24</b> <b>Índice de Desarrollo Humano</b> <b>Los municipios con el mayor aumento en el IDH</b> <b>Altiplano Occidental</b> <b>2005</b>					
No.	Departamento	Municipios	IDH94	IDH02	DIF IDH 94-02
1	Sololá	San Pedro La Laguna	0.434	0.661	0.226
2	Quetzaltenango	Concepción Chiquirichapa	0.356	0.575	0.219
3	San Marcos	Sipacapa	0.356	0.572	0.216
4	Sololá	San José Chacayá	0.456	0.658	0.202
5	Sololá	San Pablo La Laguna	0.307	0.506	0.199
6	Quetzaltenango	Olintepeque	0.512	0.688	0.176
7	Sololá	San Marcos La Laguna	0.475	0.648	0.173
8	Sololá	San Antonio Palopó	0.450	0.615	0.165
9	Sololá	Santa Clara La Laguna	0.515	0.674	0.160
10	Sololá	Nahualá	0.367	0.520	0.153

Fuente: PNUD(2005). Diversidad étnico-cultural: la ciudadanía en un estado plural. Informe de Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guatemala.

De acuerdo a los datos presentados en los informes nacionales de desarrollo humano, Guatemala: ¿Una economía al servicio del desarrollo humano? Recientemente en el informe 2009-2010, el informe latinoamericano y del Caribe para el desarrollo humano, indican que el IDH para Guatemala en el 2010 es de 0.704, el cual indica que en los veinte años existe un crecimiento del índice de desarrollo humano de 0.149, por lo que Guatemala ocupa el lugar 122, por debajo de Costa Rica, El Salvador y Honduras, lo cual indica que a pesar del avance, es poco significativo, si bien es cierto que es una medida un tanto subjetiva, dentro de esa subjetividad es imprescindible, estudiar con especial atención la calidad de los servicios de Salud y su cobertura, Educación y su cobertura, y el valor adquisitivo de los ingresos, puesto que existe una lógica inflacionaria en los precios de cara a los efectos recurrentes de la crisis financiera de los principales bloques económicos y su incidencia en la economía local.

En esta lógica de las relaciones extra-regionales del altiplano occidental, se encuentra la descripción del índice de desarrollo humano de cada uno de los departamentos, que en los veinte años de medir el desarrollo humano cuentan con avances poco significativos, debido a que las inversiones principales del presupuesto nacional no cumplen su función de equiparar a los departamentos en este índice, al observar la grafica No.3 vemos que los departamentos tiene un presupuesto nacional de gasto per cápita importante pero a su vez un índice de desarrollo no es acorde al mismo, como se observa en los comportamientos de los departamentos de Sololá, El Quiché, Totonicapán y Huehuetenango, mientras que los departamentos de San Marcos y Quetzaltenango, su índice de desarrollo humano va en correlación con su presupuesto de gasto per cápita, mientras que Chimaltenango su IDH, es superior al gasto departamental per cápita.

**Gráfica No. 3**  
**Índice de desarrollo Humano y su relación con el presupuestos de**  
**gastos percapita**  
**Altiplano Occidental.**  
**Año 2007**



**Fuente:** PNUD Informes de desarrollo humano 2007/2008 y 2009/2010

## 10. La emigración a Estados Unidos desde el Altiplano Occidental

La migración humana es un fenómeno tan antiguo como lo es nuestra especie. Así, podemos distinguir que la migración ha sido parte sustantiva del “modelo de desarrollo” en Guatemala en sus distintas épocas: colonial, liberal y neoliberal. En cada una de ellas se puede distinguir distintos tipos de migración de acuerdo con la naturaleza y temporalidad de los desplazamientos, así como por las causas o los fines de las poblaciones migrantes.

Así por ejemplo, la migración forzada durante la colonia se expresó en la construcción de edificios, principalmente las ciudades (entre los que se incluyen los templos católicos, y casas de gobierno y gobernantes) a lo largo y ancho del país, sobresaliendo los sucesivos reasentamientos de la ciudad de Guatemala.

La migración laboral iniciada durante el siglo XIX, conocida en la literatura como relación “minifundio-latifundio”, caracterizó al modelo liberal agroexportador de Guatemala, que impulsó procedimientos de presión para forzar los desplazamientos de trabajadores a las plantaciones en forma temporal<sup>92</sup>. Fue durante esta misma época que la migración internacional de indígenas guatemaltecos (particularmente del occidente del país) se inició, después de la cesión a la República Mexicana del territorio guatemalteco conocido como Soconusco<sup>93</sup>. Desde finales del siglo XIX, la población campesina e indígena guatemalteca ha emigrado estacionalmente a las plantaciones del Soconusco mexicano primero al corte del café y últimamente, al aprovechamiento del banano y otros productos agropecuarios.

Durante la segunda mitad del siglo XX se produce una nueva forma de migración campo-ciudad, consecuente al fortalecimiento de la planta industrial en el centro del país dentro del auge de la política de sustitución de importaciones y a la crisis de empleo generado por el derrocamiento de Jacobo Arbenz en 1954<sup>94</sup>.

En diciembre de 1996, luego de 35 años de conflicto armado de carácter no internacional, se firmó la paz. La guerra fue causada por la larga hegemonía de un modelo político-económico represivo, antidemocrático y concentrador que generó una polarización política, social, económica y cultural. El Estado de Guatemala violó a tal grado los derechos a la vida, a la seguridad y a la participación cívica de sus ciudadanos, que fue condenado en 1983 por el Tribunal Permanente de los Pueblos realizado en Madrid, como un *Estado genocida*<sup>95</sup>. Para esa fecha el ejército de Guatemala con su estrategia contrainsurgente de tierra arrasada, había destruido más de 400 aldeas, provocando la movilización interna de más de 1,5 millones de guatemaltecos y obligando al refugio fuera del país a más de 150,000 personas de todas las edades, en su mayoría indígenas de comunidades rurales que habitaban en la región fronteriza con México<sup>96</sup>.

El destino de la población refugiada fue inicialmente México y luego, en menor medida Estados Unidos. La población refugiada recibió asistencialmente el

---

<sup>92</sup> Véase, Piel, J. (1995). Pc: 67-98

<sup>93</sup> Véase, Ordóñez, C. (1988)

<sup>94</sup> Véase, Gellert, G. (1988). Pc: 19

<sup>95</sup> Véase, Disposiciones, página. 25: “*dichiara che i massacrì e il terrore scatenato contro le etnie indie, con l'intento manifesto di distruggerle parzialmente, costituiscono genocidio nel senso della Convenzione*

*Internazionale del 1948*"; [http://www.grisnet.it/filb/sentenze\\_sp.html](http://www.grisnet.it/filb/sentenze_sp.html)

<sup>96</sup> Véanse, CEH (1999); Arévalo, B.(1998). Pc: 20-22; Figueroa, C. (1991). Pc: 167-274

reconocimiento del gobierno mexicano en 1984 y mucha de la población que emigró, con el tiempo y difíciles gestiones regularizó su condición migratoria<sup>97</sup>.

Parte constitutiva del altiplano occidental ha sido su historia secular de pobreza, relacionada al sistema de producción minifundista<sup>98</sup>. La población del altiplano migraba tradicionalmente a la costa del Pacífico durante las épocas de cosecha del café y del algodón. Esta relación minifundio-latifundio prácticamente ha ido desapareciendo en la región durante los últimos 15 años. A lo largo de la segunda mitad de la década pasada, se han realizado programas y proyectos de inversión social y económica que no han alcanzado a revertir las condiciones de vida de su población y tampoco el deterioro ambiental<sup>99</sup>.

A raíz de este proceso la población fue aventurándose paulatinamente más y más dentro del territorio mexicano y luego dentro de Estados Unidos. Por lo que la historia migratoria a dicho país desde el altiplano occidental es reciente comparada con la historia de la región central y oriental del país. Posteriormente a este origen de la historia migratoria, una vez explorado y conocido el nuevo terreno, el cambio de vida visible en las familiares receptoras de remesas y en los migrantes retornados, tendidas la redes sociales transnacionales, la migración a Estados Unidos cobró una dinámica de movilidad acelerada, creciente y permanente entre la población del altiplano occidental.

De acuerdo con los datos estimados a partir de los publicados por organismos especializados<sup>100</sup> el 26.83% de los habitantes del altiplano occidental reciben remesas provenientes de Estados Unidos. De todos ellos el 64.88% es población indígena.

En diversos estudios realizados en comunidades rurales<sup>102</sup>, se han registrado las prioridades en el uso de las remesas de los familiares de trabajadores migrantes en Estados Unidos. Entre las prioridades principales se encuentran la alimentación y la salud, paralelamente se inicia el pago de la deuda contraída localmente para que el migrante realizara el viaje. Algunas prioridades se van cumpliendo y cambiando conforme aumenta el tiempo de la estancia del trabajador migrante en el extranjero. En general, los familiares no realizan ninguna inversión más allá que lo relacionado a la vivienda, ya que esperan el retorno del familiar migrante para tomar alguna decisión al respecto. Entonces, las inversiones que se realizan son en primer término la compra de terrenos, pick-up y fortalecer algún pequeño negocio, generalmente tienda de abarrotes o expendio de medicamentos. No se reportan inversiones en la producción agrícola o montaje de una pequeña empresa productiva. Quizás esto último pueda cambiar en población migrante de centro urbanos en la región, pero aún no se tienen datos al respecto.

La recepción de remesas en los hogares rurales se expresa cuando las familias van modificando su patrón de consumo y la muestra más visible es la ampliación y/o, el mejoramiento de la vivienda, o la construcción de una vivienda nueva. En el diálogo con los habitantes de las comunidades y en diversos estudios realizados, la construcción de la vivienda se constituye en un símbolo del éxito del trabajador migrante. A consecuencia de ello, el paisaje de las comunidades en la CARS se ha modificado, los contrastes entre las casas nuevas y las antiguas casas de "adobe y teja" son la nueva estampa.

---

<sup>101</sup> Véase, Schulte, C. (1997). Pc: 44-46

<sup>102</sup> Véase, Op. Cit. OIM (2002;46); Molina (2002;30).

El 15% de las construcciones nuevas permanecen vacías a la espera de su dueño. Las casas como cubos de cemento, algunas con varios niveles, ventanas de arco, balcón o solera, con vidrios refractantes, decoradas con mosaico de cerámica importada y decoración con lámparas de cuentas de plástico estilo Luis XVI semejando vidrio cortado; se constituyen en los elementos del nuevo patrón arquitectónico. Se constata que muchas de las casas están a medio construir y otro 10% de los hogares está iniciando una reparación, ampliación o construcción.

<b>Cuadro 25</b>								
<b>Material de las viviendas y recepción de remesas</b>								
<b>Material de paredes</b>	<b>Recibe Remesas</b>		<b>Material de Techo</b>	<b>Recibe remesas</b>		<b>Material del piso</b>	<b>Recibe Remesas</b>	
	<b>Si</b>	<b>No</b>		<b>SI</b>	<b>No</b>		<b>Si</b>	<b>No</b>
<b>Block</b>	56.7%	24.8%	Terraza	10.0%	1.6%	Piso	46.7%	16.0%
<b>Adobe</b>	43.3%	70.4%	Lamina	86.7%	92.8	Torta de cemento	23.3%	26.4%
<b>Madera</b>		3.2%	Teja	3.3%	5.6%	Tierra	30.0%	57.6%
<b>Desechables</b>		0.8%	<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>100%</b>	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Lamina</b>		0.8%						
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>						

Fuente: Elaboración propia con datos de Dardón 2002.

<b>Cuadro No. 26</b>		
<b>Número de cuartos de la vivienda y recepción de remesas</b>		
<b>Número de cuartos</b>	<b>Recibe remesas</b>	
	<b>Si</b>	<b>No</b>
1		25.0%
2	20.0%	30.6%
3	33.3%	18.5%
4	13.3%	10.5%
5	20.0%	10.5%
6	10.0%	3.2%
7	3.3%	1.6%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>

Fuente: Dardón (2002)



La vivienda así visualizada, constituye el principal rasgo de diferenciación en las comunidades que por 500 años mantuvieron grados de homogeneidad en el ingreso y en las condiciones materiales de vida, como también en todo el paisaje de la CARS y el altiplano occidental.

En los Cuadros Nos. 1-4 se presentan los datos<sup>103</sup> que muestran el impacto de las remesas en las condiciones de vivienda en las comunidades y que en términos generales son válidos para el conjunto de la CARS.

En las comunidades de la CARS se registró la migración a Estados Unidos a partir de 1975, aumentando dramáticamente en 1983 y con un repunte en 1997. Se calcula que el 13% de todos los hombres migrantes tienen un año o menos de estar en condición de migración y en la actualidad, el 19.7% de hogares reciben remesas en las comunidades rurales de la CARS.

De acuerdo con los datos sobre la recepción de remesas, los hogares reciben anualmente un rango desde Q. 101,760 a Q. 137,102. De acuerdo con los datos apuntados arriba, los 8,807 hogares que reciben remesas en la CARS pueden alcanzar una cifra entre Q 896'200,320 a Q 1,207'457,314 (Véase, Cuadro No. 5).

<b>Cuadro No. 27</b>						
<b>Cuenca alta del río Samalá</b>						
<b>Remesas familiares en comunidad de origen de migración</b>						
<b>2002</b>						
<b>Escenario pesimista</b>						
Período	Rango de US\$ recibidos					Quetzales (8x1)
	50 a100	101 a 200	201 a 300	301ó +	Total	
Mensual	17,700	25,100	14,800	85,500	143,100	1'144,800
Anual	212,400	301,200	177,600	1,026,000	1,717,200	13'737,600
Ingreso anual por hogar						51,260
Ingreso anual por hogar que recibe remesas						101,760
<b>Escenario optimista</b>						
Período	Rango de US\$ recibidos					Quetzales (8x1)
	50 a100	101 a 200	201 a 300	301ó +	Total	
Mensual	35,400	50,200	22,200	85,000	192,800	1'542,400
Anual	424,800	602,400	266,400	1,020,000	2,313,600	18'508,800
Ingreso anual por hogar						69,063
Ingreso anual por hogar que recibe remesas						137,102
Fuente: Dardón (2002).						

El valor de la brecha de pobreza según los datos de SEGEPLAN (2002) para el total de municipios de la CARS es de Q. 503'020,938 y el valor de la brecha de pobreza extrema es de 66'138,905. Debe observarse que con solo con el valor de las remesas que se reciben en el hinterland rural de la ciudad de Quetzaltenango se obtienen entre 1.7 y 2.12 veces el valor de las brechas de pobreza y pobreza extrema sumadas. Por ello, llama fuertemente la atención el índice promedio de pobreza de la CARS del 70.96% y el 30.31% de extrema pobreza, en especial cuando se asume que al menos esta región ya cuenta con una década (1990-2000) de recibir remesas provenientes de Estados Unidos.

<sup>103</sup> Véase, Dardón, J. (2002).

Una explicación fundamental es que cuando los migrantes retornan las condiciones locales de pobreza no son propicias para la realización de proyectos de inversión productiva, por lo que destinan el total de su dinero al consumo y a la inversión no productiva. En el momento que consumen totalmente sus ahorros, se inicia nuevamente otro ciclo migratorio. ¿Pero quién finalmente se beneficia de este tipo de gasto?

<b>Cuadro No. 28</b> <b>Uso de las remesas e impacto en <i>clusters</i> de Quetzaltenango</b> <b>Gasto doméstico</b>		
<b>Uso de remesas</b>	<b>%</b>	<b>Cluster en la región</b>
Alimentación	96.4	Hipermercados, supermercados, despensas familiares, abarroterías, tiendas de barrio, pequeños agricultores
Compra de ropa	82.1	Almacenes, vendedores ambulantes, sastrerías, talleres de confección, maquilas para consumo local
Gastos en salud (médico / medicinas)	75.0	Hospitales privados, policlínicas, clínicas, laboratorios, farmacias, ventas de equipo médico, ventas de medicamentos, distribuidoras de medicamentos
Estudios	60.7	Colegios privados en todos los niveles, universidades privadas, casas de huéspedes, transporte, sitios de internet
Compra de aparatos	42.9	Comercio de electrodomésticos, vendedores ambulantes, telefonía, medio publicitarios, talleres de reparación
Pago de servicios	39.3	Empresas privadas de agua, energía eléctrica, servicios municipales
Compra de mueble	21.4	Comercio, carpinterías,
Diversión	17.9	TV por cable, tiendas deportivas, IRTRA, cines, bares, discotecas, prostíbulos, "maquinitas"
Pago de deuda	7.1	Coyotes, bancos, intermediarias financieras, agiotistas, ONG, fundaciones,

Fuente: Dardón (2002)

<b>Cuadro No. 29</b> <b>Uso de las remesas e impacto en <i>clusters</i> de Quetzaltenango</b> <b>Inversión</b>		
<b>Uso de remesas</b>	<b>%</b>	<b>Clúster en la región</b>
Compra de terrenos y vehículo	46.4	Mercado de tierras, notificaciones, registro de la propiedad, ventas de carros, ventas de repuestos, talleres de mecánica y pintura, aseguradoras, medios de comunicación
Ampliación de casa	28.6	Ferreterías, venta de materiales de construcción, materiales de electricidad, constructores, albañiles, peones, medios de publicidad, ingeniería sanitaria, blockeras,
Construcción de casa	28.6	
Introducción de servicio de agua y	21.4	
Compra de casa	10.7	Empresas de bienes raíces, abogados, financieras, medios de publicidad,
Siembra	3.6	Venta de insumos agrícolas
Negocio	3.6	Varios

Fuente: Dardón (2002)

La ciudad de Quetzaltenango ha mostrado un crecimiento económico que no es explicable sin tratar de entender el efecto del traslado de valor que realiza su *hinterland* total a la ciudad donde se concentra la oferta de bienes de primera necesidad como los

alimentos, la salud y la educación. Así también, se concentra el comercio, la banca, las comunicaciones y otros servicios importantes. En los cuadros siguientes se ejemplifica el impacto que sobre la ciudad tiene la mayor capacidad de consumo de su *hinterland* rural.

Los cuadros anteriores sugieren la variedad de clúster que son beneficiados por el consumo, derivado del aumento del ingreso familiar por las remesas de dólares. Entre los ejemplos del impacto pueden mencionarse:

En el año de 1980 habían 14 colegios privados en la ciudad, contrastando con los

148 establecimientos registrados en el 2003.

En 1980 existían solamente 4 hospitales privados, mientras que en el 2003 se registraron 22 que brindan los servicios tecnológicos más avanzados en casi todas las ramas de la medicina.

En la CARS las lotificaciones han aumentado considerablemente en los últimos 5 años y se pueden encontrar ofertas de lotes en varios de sus municipios. Además en las salidas de la ciudad de Quetzaltenango hacia otros pueblos se observa la competencia frenética de las pequeñas fábricas de *block* para construcción, solo en los primeros kilómetros de la salida a San Marcos existen actualmente más de 24 de estos pequeños negocios.

Finalmente, con toda esta aparición de pequeñas empresas generadoras de empleo en esta ciudad, se beneficia un estrato social medio que obtiene empleo con un salario bajo y una contratación sin prestaciones.

La PEA ocupada<sup>104</sup> mayor de 7 años para Quetzaltenango, según los Censos Nacionales del año 2002, indican que de las 45,324 personas, un 28% se ocupa en el “Comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles”; un 17% en la “Industria manufacturera textil y alimenticia”; un 10% en Servicios comunales, sociales y personales; y un 7% en “Enseñanza” y “Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a empresas”.

En la ciudad de Quetzaltenango, centro regional cotidianamente se vive una dinámica poblacional intensa y se constata un crecimiento económico sin generación de mediana o pequeña industria; es decir, un crecimiento económico sin desarrollo. Más allá de la ciudad de Quetzaltenango se ubica la poca industria proveniente de la capital del país, como la cementera, las cadenas de supermercados, electrodomésticos, vestido, alimentos, vehículos, hierro, combustible, bancos y financieras, como las grandes beneficiarias de la transferencia de valor de los que al consumir su ahorro dejan sus casas nuevas para reciclar una nueva experiencia de migración.

La región en general es un centro de comunidades de origen de las migraciones, la encuesta realizada en el año 2009 por la Organización Internacional para las Migraciones OIM, reporto que el 446,600 habitantes se encontraban en el extranjero equivalentes al 32.71% del Total de habitantes en el Extranjero, equivalentes al tercio total de la población, donde los departamentos de San Marcos y Huehuetenango son los que tienen un mayor porcentaje (ver cuadro 30).

---

<sup>104</sup> Las actividades económicas consideradas en el Censo son: 1. Agricultura, caza, silvicultura y

pesca; 2. Explotación de minas y canteras; 3. Industria manufacturera textil y alimenticia; 4. Electricidad, gas y agua; 5. Construcción; 6. Comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles; 7. Transporte, almacenamiento y comunicaciones; 8. Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a empresas; 9. Administración pública y defensa; 10. Enseñanza; 11. Servicios comunales, sociales y personales; 12. Organizaciones extraterritoriales; 13. Rama de actividad no especificada.

Sobre el flujo de remesas su comportamiento es similar debido a que se recibieron un total de 39.8 millones de Dólares Esta Unidenses, equivalentes a 324.37 millones de Quetzales, equivalentes al 40% del total de remesas recibidas en el 2009, siendo el departamento de San Marcos el que más remesas recibió con 108.9 millones de dólares equivalentes al 24.8% del total nacional. Sin embargo se calcula que el total de remesas es de mayor cantidad, debido a que la encuesta presenta las dificultades que los encuestados no declaran el valor real de lo recibido. Por otro lado es significativo el ingreso de remesas para la dinámica económica regional, puesto que a pesar de la crisis económica de Estados Unidos de Norte América, fue significativo el ingreso de remesas.

<b>Cuadro 30</b>				
<b>Población residente en el Extranjero flujo de remesas</b>				
<b>Departamentos del altiplano occidental.</b>				
<b>2009</b>				
<b>Departamento</b>	<b>Miles de Habitantes</b>		<b>Remesas (USD Millones)</b>	
	<b>Cifras absolutas</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Cifras absolutas</b>	<b>porcentaje</b>
<b>Totonicapán</b>	23.1	1.69	0.3	0.1
<b>Sololá</b>	16.3	1.19	4.3	1.0
<b>Quetzaltenango</b>	82.2	6.02	16.8	3.8
<b>San Marcos</b>	139.3	10.20	108.9	24.8
<b>Huehuetenango</b>	117.7	8.62	33.3	7.6
<b>Quiche</b>	44.5	3.26	8.3	1.9
<b>Chimaltenango</b>	23.5	1.72	3.1	0.7
<b>Total Región</b>	446.6	32.71	175	39.8

Fuente: Elaboración propia con datos de OIM (2009), publicados en anexo estadístico, informe de desarrollo humano 2009/2010

A pesar que el análisis de los últimos diez años nos indica que las remesas son un aporte significativo para el PIB, y que en periodos de bonanza se asemejan a las Cantidad de Exportaciones, los tres gobiernos últimos no han realizado negociaciones para buscar un estatus migratorio a los que están en la ilegalidad, con el propósito de garantizar su estadía y que sea de menor impacto la deportación producida por el endurecimiento de políticas antimigrantes en aquel país, como es el caso de la ley 10-70 impuesta a principios de año en el Estado de Arizona, que con la ganancia de los republicanos para gobernadores de muchos Estados, se vislumbran medidas de ese calibre.

## Conclusiones

Las distintas crisis sistémicas del capitalismo han tenido repercusiones directas e indirectas en la región del Altiplano occidental, que hoy tiene como resultado mayúsculo una región vulnerable socioeconómicamente, producto de la sobre explotación de la mano de obra de sus habitantes, la baja atención en los principales indicadores sociales de parte de la sucesión de gobiernos, que solo han servido a la oligarquía de Guatemala, y que cargaron de racismo y discriminación su política para mantener el estado de cosas.

En la región existe una rica fisonomía plural, producto de la resistencia de sus comunidades indígenas, lo cual es invisibilizada por las políticas derivadas de la agenda económica mundial, sin embargo sigue siendo la alternativa para la construcción de procesos endógenos para la refundación del Estado Guatemalteco, ya que se asemeja la filosofía de los pueblos milenarios, con lo que hoy el sur esta proponiendo en el paradigma de desarrollo del buen vivir.

Los aspectos fisiográficos en la región presentan una heterogeneidad, por la diversidad de micro climas, diversidad de suelos, en la misma se encuentra el vértice de las tres vertientes hídricas del país por ende conforma un conjunto de cabecera de cuencas de los principales ríos, que le dan relevancia nacional e internacional, por los servicios ambientales que se emanan de esta fisiografía, lo que sigue determinando un importante juego de poder para su reconocimiento social, político, y estratégico en la demanda de recursos como el bióxido de carbono, la hidrografía, sin embargo la región no cuenta con el apoyo necesario para su conservación y sustentabilidad, por el contrario se encuentra en una dicotomía entre las políticas nacionales, con las políticas locales de los pueblos indígenas en su territorio que se encuentran amenazados por la implementación de políticas de extracción de minerales como el oro, la plata y otros minerales.

Existen una alta contaminación hídrica por los desechos sólidos y líquidos por la falta de políticas que atiendan el tratamiento adecuado de los mismos así como la saturación de agroquímicos, aumento de las actividades antropogénicas que llevan a un estado medio de erosión-deforestación, pérdida de biodiversidad, plagas resistentes, riesgos de catástrofes naturales, que aumentaron la vulnerabilidad como se establecieron en los eventos recurrentes como las tormentas Mich, Stan y la temporada ciclónica en el presente año, encabezadas por la tormenta Agatha, que repercutieron en pérdida de vidas humanas, daños en la infraestructura vial y social.

En los últimos años la región mantiene un crecimiento poblacional de 3.02 promedio anual en el periodo de 1994 a 2002 y de 3.02 promedio anual en el periodo de 2002 a 2010. En el periodo inter-censal comprendido de 1994 a 2002, la población rural equivalía a un 67%, por consiguiente la población urbana era equivalente al 37% porcentajes que indicaban una menor importancia a la población urbana, sin embargo en el periodo comprendido por ocho años indica un comportamiento distinto debido a que los porcentajes de concentración son: 53% para la población urbana y el 47% para la población rural, lo que significa un cambio significativo en la concentración Urbana, para lo cual es importante analizar el tratamiento de las demandas de esta

población en primera instancia existe una alta presión demográfica y actividades económicas urbanas, las cuales se concentran en el sector terciario de la economía, desde lo informal hasta los empleos de la gran ciudad de Quetzaltenango.

Existe una relación dicotómica entre las oportunidades de las áreas urbanas debido a que la gran aglomeración se sitúa en la ciudad de Quetzaltenango, y muy escaso en los otros centros urbanos, lo cual entrelaza una serie de problemas sociales de otra índole, como la creación de áreas marginales y de sobrevivencia que hace 10 años eran imaginables, aunado con la falta de visión en la planificación urbana, ordenamiento territorial, capacidad de servicios públicos, etc., que son nuevas problemáticas de los centros urbanos del altiplano.

A pesar de la presión por la aceleración de la agenda neoliberal con los planes específicos para la región centro Americana, (Plan Puebla Panamá, Hoy Plan Mesoamericano) en el tema de las telecomunicaciones, tendido energético, la infraestructura vial, aeroportuaria, presenta un bajo desarrollo, lo que no contribuye a un impulso económico en la región del altiplano occidental.

El estado situacional de la ocupación de la PEA indica que se concentra el 47% en el sector primario, mientras el restante se distribuye en distintas ramas de los servicios, desapareciendo el sector manufacturero en la región, ya que las empresas fabriles fueron atomizándose, como producto de la apertura comercial, lo que produjo la conversión de estas industrias a el cierre o cambio de actividad, en la rama o en la absorción y transformación del sector secundario al terciario de la economía.

Con la implementación de la agenda neoliberal, la crisis estructural del capitalismo en la región se mantiene la forma de pequeña producción mercantil, llevada a cabo por trabajo familiar las que se combinan con la agricultura de autoconsumo, con el agravante de la micro parcelización por la presión del crecimiento demográfico, que lamentablemente es el producto del bajo impacto de las políticas puestas en marcha por los gobiernos de Alvaro Arzú, Alfonso Portillo, Oscar Berger y Alvaro Colom, para resolver el problema de tenencia de la tierra, que fueron apegadas a las recomendaciones del Banco mundial a través del mercado de tierras.

La agricultura de autoconsumo como característica de la economía campesina regional hoy se encuentra en extinción, debido a la falta de diversificación, tecnificación y financiamiento que propicien procesos más sustentables, por la saturación de agroquímicos como política gubernamental instaurada con el Gobierno de Alfonso Portillo, con la entrega de fertilizantes política poco visionaria reproducida por los dos subsiguientes gobiernos, dejando al margen el impulso de la producción agroecológica que es un potencial regional, extrapolada por el ingreso de transgénicos en el marco de los tratados de libre comercio, donde no se tomo en cuenta la opinión de la población rural de la región, situación que atenta a la seguridad alimentaria de los habitantes del AO.

Una importante proporción de la agricultura campesina, en especial la que se dedica a producir granos básicos, por la insuficiencia para satisfacer las necesidades mínimas de las familias, recurre a la diversificación ocupacional como estrategia de

sobrevivencia, insertándose en la agricultura comercial, mercados laborales regionales, extra-regionales e internacionales, el comercio formal e informal, servicio de transporte, actividades extractivas e incluso en actividades poco lícitas.

Existen cadenas jerárquicas de producción o de intermediación donde se articula la pequeña producción mercantil, mediante sistemas antiguos e históricos que se han consolidado y otros de surgimiento reciente, para transformar la pequeña escala a gran escala que permiten pasar de la producción para los mercados locales y regionales hacia los mercados nacionales e internacionales, sin embargo tienen la desventaja de ser instancias de extracción del excedente por la intermediación y usura como formas verticales o clientelares de control del proceso productivo, lo que ha repercutido en mantener las características de un sistema productivo que reproduce la pobreza, manteniendo la pequeña escala, actividades de baja productividad, rentabilidad, con escaso apoyo estatal y exceso de intermediación, aumentando la dependencia, la subcontratación y los bajos salarios.

La dinámica de la economía urbana se encuentra condicionada por el comercio, la prestación de servicios, en especial por la economía informal, la intermediación de servicios del capital transnacional en la distribución de productos electrónicos, aparatos para la telefonía, venta y mantenimiento de computadores, incremento en el mantenimiento de vehículos, distribución de repuestos, la ampliación de servicios profesionales, por la proliferación de profesionales en la medicina, el derecho, así como el incremento de la oferta en el servicio de transporte, educación como los más relevantes, así como la administración pública y la construcción, y con muy poca relevancia el turismo, desarrollado en los polos de Panajachel y Chichicastenango.

Como resultado del bajo desarrollo de la economía rural y urbana, los indicadores sociales muestran una creciente preocupación en especial los índices de pobreza y pobreza extrema, a pesar de las preocupaciones de las Naciones Unidas, la materialización de estas estrategias para superar dichos indicadores son de bajo impacto en la región, dinámica que ha estado matizada por los diferentes intereses de los gobiernos de turno, las cuales son inconsistentes, existen distintas propuestas para superar tales índices, las que han quedado en buenas intenciones sin una concreción, en el Gobierno de Alfonso Portillo se diseñaron las Estrategias departamentales de reducción de la pobreza que fueron abolidas, por los planes de Oscar Berger, bajo el paraguas del plan Vamos Guatemala, y recientemente son sustituidas por los programas de Cohesión social, los cuales no contribuyen en nada para superar los índices en la región, donde se ubican los municipios más pobres y extremadamente pobres, estando por encima de la media nacional.

Equiparado con lo anterior se encuentra el desarrollo humano por ser una variable asociada a la pobreza, la región apenas supero en 0.04% su IDH, en valor promedio, lo que demarca una situación preocupante y alarmante a escasos cuatro años del plazo de las metas del milenio, lo que significa que a pesar del flujo de la cooperación internacional tanto unilateral y bilateral, poco son los resultados, significando un alto costo financiero de inversión, con resultados insignificantes.

Al analizar la inversión y el gasto en la región es poco representativo para el tratamiento de los problemas de pobreza y extrema pobreza y de igual forma para un mejor desarrollo humano, con el agravante que el gasto público se concentra en el pago de salarios y funcionamiento, teniendo como obstáculo mayúsculo la visión clientelista, instrumentalista y paternalista de las autoridades estatales tanto nacionales como sub-nacionales de impulsar la llamada obra gris, para favorecer a las cuotas de poder de quienes financiaron las campañas.

Destaca también la fuerte y creciente migración internacional, hacia los Estados Unidos de Norte América, esta migración se encuentra difundida territorialmente en el altiplano occidental, está creciendo y tiene impactos económicos y sociales favorables y desfavorables, dentro de los impactos favorables se pueden mencionar el crecimiento en la economía de la construcción, el transporte, la dotación de viviendas mejoradas, el acceso a servicios privados de salud y educación, el incremento en el flujo monetario como producto de las remesas, aumento en la demanda del consumo de la producción textil, dinámicas económicas en la compra y venta de bienes inmuebles. Dentro de las desfavorables son la alta migración, el desorden social producto de la desintegración familiar.

Cabe mencionar que el flujo de remesas no cuenta con políticas estatales para la inversión regional y local, por el contrario las grandes empresas que pertenecen a la oligarquía se han trasladado a la región en especial a Quetzaltenango, para captar las remesas de la región, que en el año 2009 fueron el 40% del total del ingreso por remesas a nivel nacional, en este sentido el boom de la migración no ha sido aprovechado correctamente para un proceso de acumulación que permita un modelo de desarrollo con el propósito de invertir apoyado de medidas estatales, por el contrario el gobierno de Guatemala no ha tenido la capacidad de negociar mejores tratos migratorios para estabilizar el mercado laboral del norte de la población del altiplano occidental que migra en gran escala, donde departamentos como San Marcos dependen de tales ingresos, para su subsistencia.



## BIBLIOGRAFIA

ASIES (Asociación de Investigación y Estudios Sociales). Monografía Ambiental Región Suroccidente. Guatemala 1993.

AVANCSO. Agricultura intensiva y cambios en la comunidad de Almolonga, Quetzaltenango, Texto para debates No. 2 Guatemala 1994<sup>a</sup>.

AVANCSO. Apostando al futuro con los cultivos no tradicionales de exportación (II) Riesgos y oportunidades de la producción de hortalizas en Patzum, Chimaltenango. Texto para debates no. 4 Guatemala 1994b.

AVANCSO. Impacto ecológico de los cultivos hortícolas no tradicionales en el altiplano de Guatemala. Efectos sobre plagas, organismos benéficos y suelo. 1994c.

CARDONA. Rokael Empleo rural y políticas públicas en la región sur de Guatemala. IIES-SEGEPLAN. Documento mecanoscrito. 1983.

CARDONA. Rokael "Caracterización del trabajo temporeo en la agricultura" Revista Perspectica No. 1. Dirección General de Extensión Universitaria. Universidad de San Carlos. Guatemala 1983.

CASTAÑEDA. Gilberto, et al. Guatemala ONGs y desarrollo. El caso del Altiplano Central. CEIDEC. Editorial Praxis, México. 1993.

CAUDILLO, María de Jesús, et al. "Definición física de las áreas metropolitanas y conurbaciones", Revista Notas Censales No. 7 pp 46-51 INEGI. México. 1993.

CELADE-INE. Guatemala, Estimaciones de población por departamento según edad y sexo 1990-2010, y estimaciones de población por municipio y sexo. Guatemala 1990.

CEPAL. "Magnitud de la pobreza En América Latina en los años ochenta" Estudios de Informes de la CEPAL No. 81. Chile 1991.

CEREZO, Antonio. Estructura Agrarias del Altiplano sur-occidental de Guatemala. Inédito. Guatemala 1990.

CONSOC, Estudio Básico del Altiplano Occidental de Guatemala, Guatemala 1997.

CONGCOOP, (Coordinación de ONG y cooperativas). El impacto de las migraciones de guatemaltecos al exterior. Reflexiones y datos iniciales. Memoria de un taller. Guatemala. 1997.

DARDON SOSA, Juan Jacobo, La migración internacional en el altiplano occidental, estudio de caso, Guatemala 2002.

DARDON SOSA, Juan Jacobo, Entre Pajaros y Tetuntes se gesta la autosustentabilidad. Ensayo, 2004.

DIGESA-CUERPO DE PAZ. Diagnóstico situacional de las familias participantes. Reporte final. Mecanoescrito. Guatemala.

FIGUEROA, Carlos El proletariado rural en el agro guatemalteco. Editorial Universitaria Universidad de San Carlos. Guatemala 1980.

GARCIA LINERA, Alvaro. La potencia plebeya: Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia, Bogotá 2009.

GELLERT, Gisela. Consideraciones para la construcción de la Agenda de desarrollo social. Mecanoescrito. 1997.

GOBIERNO DE GUATEMALA. GABINETE SOCIAL. PLADES 1996-2000. Guatemala. 1995.

GOBIERNO DE GUATEMALA, GABINETE MOVIL, 2005. Guatemala 2005.

GONZALEZ, Mario, Altiplano sur-occidental y el cultivo del trigo. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLASCO). Programa Guatemala. Manuscrito. Guatemala 1991. Guatemala 1996.

IDEAS. Estudio y análisis de 8% constitucional. Guatemala 1991.

INCAP-OPS. Propuestas de proyectos de seguridad alimentaria nutricional en municipios saludables por la paz. Mecanoescrito. Guatemala 1996.

INE. (Instituto Nacional de Estadística). Perfil de pobreza en Guatemala. Encuesta nacional sociodemográfica 1986-1987. Guatemala 1989.

INE. Tabulados especiales del X Censo Nacional de Población y V de Habitación, 1994. Guatemala 1997.

INE. República de Guatemala. Censo de población. Características generales de población y habitación. Cifras definitivas. Guatemala 1996.

INE. Censos Nacionales XI de población y VI de Habitación, 2002. Guatemala 2002.

INE. Tabulados especiales del XI Censo Nacional de Población y VI de Habitación, 2002. Guatemala 2002.

INE. Encuesta Nacional de condiciones de Vida, 2006. Guatemala 2006.

MARTÍNEZ, Héctor. Estudio sobre leña en hogares, pequeña industria y distribuidores de Guatemala. CATIE-ROCAP. Turrialba, Costa Rica 1981.

MAXNEEF, Manfred, et al. Desarrollo de escala humana (Una opción para el futuro). CEPAUR. Fundación Dag Hammarskjold. Chile 1986.

MINISTERIO DE COMUNICACIONES, TRANSPORTE Y OBRAS PÚBLICAS. Documento resumen de la red vial de la República de Guatemala, año 1996. Departamento de Ingeniería de Tránsito. Guatemala 1997.

MINISTERIO DE FINANZAS PÚBLICAS. DIRECCION TÉCNICA DE PRESUPUESTO. Listado geográfico de obras. Presupuesto de inversión. Ejercicio Fiscal 1997. Guatemala 1997.

MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL Y ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. Trabajadores agrícolas migrantes temporales. Documento mecanoscrito. Guatemala 1993.

MOVIMIENTO TZUK KIM POP, Ayuda de sistematización, III Cumbre de pueblos y nacionalidades indígenas de Abya Yala, Ixmche Guatemala 2007.

ORDOÑEZ, César "Sobre la estructura agraria en el altiplano del departamento de Quetzaltenango". Revista Economía No. 57. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de San Carlos. Guatemala 1978.

ORDOÑEZ, César "Demanda de braceros guatemaltecos en la zafra del ingenio Huixtla". Revista Geográfica Agrícola No. 17. Julio- Universidad Autónoma Chapingo, México 1992.

ORDOÑEZ, César. Eslabones de Frontera: Un análisis sobre aspectos del desarrollo agrícola y migración de fuerza de trabajo, en regiones fronterizas de Chiapas y Guatemala. Universidad Autónoma de Chiapas, Chiapas, México 1993.

ORDOÑEZ, César. Tendencias de integración y migración de braceros guatemaltecos en regiones vecinas de Chiapas y Guatemala. Ponencia presentada en la V reunión nacional de SOMEDE, 5-9 de junio. México 1995.

PALMA C., Silvia Irene. El artesano frente al desarrollo socio-rural de la Cuenca Alta del Río Samalá. CONSOC, COCARS y Movimiento Tzuk Kim-Pop. Quetzaltenango, Guatemala 1996.

PEREZ, Humberto. Región del Altiplano Occidental. Estudio sobre la relación población-tierra. Consultora. Unidad de Apoyo Técnico al Desarrollo Comunitario Guatemala 1977.

PNUD. Guatemala: ¿Una economía al servicio del desarrollo Humano? Informe nacional de desarrollo Humano 2007/2008 Volumen II. Guatemala 2008.

PNUD. Anexo estadístico, informe de nacional de desarrollo Humano 2009/2010. Guatemala 2010.

PNUD-SEGEPLAN. Dimensión, entorno y consecuencias de la pobreza. Propuesta Conjunta del PNUD Y SEGEPLÁN Proyecto Gua/91/023 1993.

PRESIDENCY OF THE REPUBLIC. Peace Program: The opportunity for Guatemala. Investing in National Reconciliation, Democracy and Sustained Development, and. Inventory of Projects. Report prepared for the Consultative Group Meeting. Brussels, January 21-22, 1997.

RODRIGUEZ, Fredy A. Modernización del Estado y Políticas de desarrollo social. CONSOC Y Movimiento Tzuk Kim-Pop. Quetzaltenango, Guatemala 1997.

SCHULTE, Christiane. Cuenca Alta del Río Salamá Monofratria 1. CONSOC, COCARS Y Movimiento Tzuk Kim-Pop. Quetzaltenango 1996.

SEGEPLÁN, Aproximación a la caracterización de San Marcos. Región VI Mecanoescrito 1997.

SEGEPLÁN, Caracterización del Departamento de Sololá. Región VI Suroccidente. Mecanoescrito 1996.

SEGEPLÁN, Caracterización de Totonicapán. Región VI. Mecanoescrito. 1996.

SEGEPLÁN-GTZ. Guatemala. Estrategia de desarrollo 1996-2000. 1995.

SEGEPLÁN-PNUD. Informes sintéticos de caracterización regional. Caracterización de la región VI y caracterización de la región VII. Guatemala 1991.

SEGEPLÁN, Lineamientos programáticos y metodológicos para la asistencia técnica y financiera del Altiplano Occidental 1986.

SEGEPLÁN-INE, Proyecciones departamentales de población, 1980-2000. Guatemala 1985.

SEGEPLÁN, Trabajo asalariado y migración laboral temporal del altiplano. Proyecto Gua/79/P03-OIT/FNUAP. Guatemala 1984.

SEGEPLÁN, Agricultura, población y empleo en Guatemala. Serie resultados No. 5 Guatemala 1984.

SEGEPLÁN, La fecundidad de Guatemala, 1950-1981. Guatemala 1983.

SEGEPLÁN, La mortalidad en Guatemala, 1950-1981. Guatemala 1983.

SEGEPLÁN, s.f. Caracterización de Quetzaltenango. Región VI. Mecanoescrito. Guatemala

SEGEPLAN; Estrategias de Reducción de la pobreza, Guatemala 2003.

SCHMID, Lester. El papel de la mano de obra migratoria en el desarrollo económico de Guatemala. IIES. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de San Carlos. Guatemala 1973.

SKARWAN, Dagny. Análisis de la situación de las actividades productivas, de servicio y de comercio en los municipios de la Cuenca Alta del Río Samalá, con énfasis en la microempresa y artesanía. CONSOC. Quetzaltenango, Guatemala 1997.

UNEPPOCH. S.f. Proyecto manejo y conservación de los recursos naturales renovables de la cuenca alta del río Chixoy. Trifoliar. Sección de promoción y divulgación

